MONKEY WEEK EL CRISTAL OSCURO WHIP SHOCK THE SICK BOYS SURYA 091 JOKER GLUECIFER HÍBRIDO PINK FLOYD

"...we are ugly but we have the music".

ROCK BOTTOM MAGAZINE

091

Fe en el Rock & Roll

Número 13. Noviembre de 2019.

Contenido

Editorial. 2
Entrevista La Mota Ediciones. 3
El Cristal Oscuro: La era de la resistencia. 11
Entrevista Whip Shock: El futuro era esto. 13
El rincón del blues: W.C. Handy: el autoproclamado padre de blues. 15
Reseña concierto homenaje a Rod Stewart & The Faces. 16
Distrijazz: Los mejores sellos y los más consagrados artistas este otoño. 17
Entrevista The Sick Boys. 21
Érase una vez en Hollywood. 23
Entrevista Surya. 25
Entrevista 091. 27
Joker: Qué grande es el cine. 31
Novedades. 33
Libros. 34
Gluecifer en directo. 36
Entrevista Híbrido. 37
El final de El Camino. 42
Entrevista El Hombre Garabato. 43
Entrevista Santero y Los Muchachos. 45
Festival Sonic Sound. 47
Pink Floyd Exhibition: Their mortal remains. Madrid 2019. 49

PROHIBIDA CUALQUIER REPRODUCCIÓN PARCIAL DEL CONTENIDO DE ESTA REVISTA.

SI TE GUSTA LO QUE HAS LEÍDO O SI HAS COLABORADO Y QUIERES DARLE VISIBILIDAD, COMPARTE LA REVISTA COMPLETA A TRAVÉS DEL LINK DE DESCARGA, NO EXTRAYENDO ÚNICAMENTE UNA PARTE. ASÍ CONTRIBUYES A QUE SE VEA EL TRABAJO EN SU CONJUNTO.

GRACIAS.

STAFF ROCK BOTTOM MAGAZINE.

Jefe de redacción, Edición y diseño: Javistone.

Staff Técnico: Javistone, Jesús Sánchez, Cristina Rodríguez, Jorge Borondo.

Colaboradores: Jesús Sánchez, Txema Mañeru, Dolphin Riot, Guillermo Alvah, Jorge Borondo, Dolphin Riot, Óscar Avendaño.

Contacto: javistone@javistone.com

Rock Bottom Magazine no tiene fines lucrativos ni comerciales.

https://rockbottommagazine.wordpress.com

Editorial
por javistone

PRIMERO

OÍDOS INQUIETOS

FÉ EN EL ROCK & ROLL

Se ha celebrado recientemente en Sevilla suna entrega de premios de la Mtv Europa, una de esas ceremonias fastuosas en la que la industria se dedica a autopromocionarse por todo lo alto. Un espectáculo grandilocuente donde las grandes estrellas del momento se dan un baño de masas y donde las grandes compañías apuestan por reforzar sus catálogos de artistas. No puedo evitar caer en la nostalgia al comprobar en una imagen que anda circulando por las redes sociales y que compara las listas de músicos nominados ahora respecto a los de hace veinticinco años. Los comentarios de quienes comparten la imagen suelen ser catastrofistas porque, eso es evidente, la música comercial ha degenerado de una forma que a muchos se nos escapa. En todo caso, no deja de ser reflejo de los tiempos actuales en los que la tecnología, la inmediatez, la importancia de lo visual… influyen sobre todos los aspectos de nuestra vida. La música no solo no se escapa de la tendencia sino que lo lleva al paroxismo total. Donde antes habían artistas sin mayor complejidad que su voz, una guitarra y un puñado de canciones, ahora se aglutinan decenas de componentes (bailes, vestuarios, explosiones, coreografías…) para hacer de la canción en el siglo XXI un artificio de entretenimiento tan intenso y excesivo como vacío y carente de profundidad artística. Y antes de caer en el lamento, reconozco que no tengo ningún problema con eso. El consumo de música popular siempre ha sido así, en mayor o menor medida, productos pensados para el divertimiento rápido y superficial y tiendo a pensar muchas veces que lo realmente sorprendente fue que disfrutamos de aquel periodo en concreto en el que la popularidad y la calidad se dieron la mano de forma temporal.

Hace mucho que dejé de pensar que las radiofórmulas o las cadenas de Tv debían ser los referentes musicales de mi día a día. En realidad, la música que supone mi sustento, cuanto más lejos de las putrefactas zarpas de la industria… mejor. Es inevitable ver estos días casos como los de **Gluecifer**, que vuelven por todo lo alto reventando salas y haciéndonos felices durante unas horas… o ver a unos jovencísimos **Surya** o **Whip Shock**, que exhuman juventud, talento y la arrebatadora pureza de espíritu de quien hace lo que le dicta su corazón. O esos **091**, ejemplo de cómo la industria puede hacerte caer y sin embargo el tiempo termina poniéndote en su sitio, como ha sido su caso regresando tras más de veinte años con un disco ejemplar. Y todos ellos al margen de esa industria de coreografías, plataformas y confeti. No, esos artistas de autotune y bailes imposibles están bien donde están, lejos de nuestra atención. De nosotros depende que nuestros artistas y músicos favoritos sean capaces de seguir cumpliendo sus sueños y endulzando los nuestros a través de sus canciones, sus discos y sus actuaciones.

Porque la música, la de verdad, nunca morirá.

Entrevista La Mota Ediciones

"El gran logro del Monkey Week es la relaciónentre músicos y público".

Un año más vuelve el Monkey Week, uno de los festivales más personales de todo el país. Un festival urbano que desde hace años ha ido creciendo desde que una vez se inició en la gaditana localidad de El Puerto de Santa María hasta este formato asentado en la Alameda de Hércules de Sevilla. Un festival que hemos visto crecer con nuestros propios ojos, año a año de la mano de tres tipos irredentos que han sido capaces, desde cero, de crear algo muy grande, algo con una personalidad única. Amigos a los que aprecias desde el cariño, el respeto y la admiración y a los que hemos reunido una tarde para charlar de todo un poco, de sus inicios con la añorada revista Freek!, sus primeros eventos, festivales, aventuras… Hablar con Jesús, César y mi buen amigo Tali Carreto es siempre todo un placer.

Vosotros cuándo os conocisteis.
C: Hombre, teniendo en cuenta que Jesús y yo somos hermanos… (Risas).
J: El primer recuerdo que tengo de Tali es en un botellón, en Sevilla.
T: Nos conocimos a raíz de que yo en Sevilla vivía con **Pepe Delgado**, guitarrista de blues, que estudiaba psicología con Jesús.

¿Tú estudiaste psicología, Jesús?
J: Bueno, lo dejé en cuarto. Dejé de creer en la psicología como ciencia.
T: El único que estudió algo acorde con lo que terminamos haciendo fui yo, que estudié Periodismo.
J: Yo luego estudié diseño.
C: Yo hice filología inglesa.

En qué momento decidís que queréis hacer algo juntos.
J: Nosotros ya habíamos vuelto a vivir a El Puerto y todo comienza porque, **Isabel**, una amiga de Sevilla, me vino un día y me cuenta que un amigo suyo iba a montar una revista. Me llama porque ese amigo necesitaba un diseñador gráfico, que era precisamente lo que yo estaba estudiando en ese momento. Le dije que guay y que si no necesitaba un redactor. Pues también. Entonces fue cuando Tali y yo comenzamos a trabajar juntos en aquella revista gratuita de arte contemporáneo, cine, música… que se llamaba "*Mu*". Así estuvimos dos o tres años trabajando para esta revista.
T: Pero en 2004, decidimos echarnos la manta a la cabeza para crear nuestro propio proyecto editorial, de forma que nace la revista **FREEk!**. Quince años hace que nació la revista. Empezamos los dos pero liamos a éste (César), "*¿tú te quieres venir con nosotros?*". Se metió rápido como tercer socio de La Mota. Recuerdo que pusimos un capital mínimo, aportando un ordenador, una impresora… los cacharrillos que encontramos por casa para montar una cooperativa.

Yo conocí la revista porque conocí a César cuando trabajaba en un bar en Valdelagrana, el Wind, ¿verdad?
J: Lo raro es que te acuerdes, porque ibas bonito, ¿eh? (Risas).

Me acuerdo que puse a los Haze Malaze de Neal Casal y te gustaron. Allí teníais revistas, os pasé un artículo que hice sobre "*Carnivale*", luego me enviasteis a ver a Tali que trabajaba en otro bar en la misma calle, el Vagalume.
T: Todos trabajábamos en bares a la par que tratábamos de mantener la revista y la empresa a flote.
C: Sí, César en el Wind, Tali en el Vagalume y yo en El Hoyo. Porque claro, la revista no daba, era pérdida tras pérdida.

La revista Freek! era una pequeña joya, tenía mucho encanto, ¿la echáis de menos?
T: Yo personalmente echo de menos la gente que la revista te permitía conocer. Ahora también pero el festival es básicamente todo de música, la revista te relacionaba con escritores, actores, directores… eso es lo que echo de menos, el "pomadeo".

El "pomadeo"… (Risas).
J: También te permitía estar más al día de todo, ¿no? Como tenías que saber de todo lo que estuviera pasando de música, cine, arte… siempre estabas al loro de lo nuevo. Ahora como estamos más centrados en el tema de la música, pues mola, pero está más enfocado en una única cosa.
T: La revista también nos permitió conocer a mucha gente y hacer muchos amigos. Muchos de los colaboradores, con el tiempo se han convertido en amigos. Tú, Javi, por ejemplo. **Antonio Bret**…

Hay gente que os afeaba que os olvidasteis de los colaboradores a partir de que comenzasteis a ganar dinero…
C: Pues no están equivocados quienes piensen eso…
J: De hecho cuando la revista comenzó a ser sostenible, llegó la crisis y dejó de ser sostenible.

Sostenible que no rentable.
J: Efectivamente, conseguimos que fuera sostenible pero rentable no, nunca nos dio dinero.
T: La crisis llegó y nos dio dos hostias. Pero gracias a que la revista nos había ayudado para darnos a conocer, a tener muchos contactos… con gente de la música, del cine… pues tomamos la decisión de convertirnos en agencia de comunicación y diseño. Así que al final hemos acabado como promotora.
C: Lo de promotora llegó…

Más tarde.
C: No, no… llegó antes. Porque aún con la revista comenzamos a hacer el FREEk! Fest. Esa fue nuestra primera experiencia con el show business, que fue bastante particular.

Llegó un momento en que ya no podíais sacarla más en papel y decidisteis cambiarlo al formato Web, pero las Webs… ya nadie mira las Webs. La Web es el nuevo myspace. Salvo algunas… la mayoría están en desuso. Imposible que tuviese el mismo encanto que la versión en papel, ¿no?
T: Sí hay empresas que funcionan. Lo que pasa es que sin el poder compensar las colaboraciones, que era algo que los colaboradores se merecían, era muy difícil. Si ya era complicado pedirle a alguien una colaboración para un día, imagínate para una web que no hay prisa, si la sube ahora, o no la sube… Luego la publicidad para una Web era completamente distinta a la que se gestiona para una publicación en papel, que era la que controlábamos porque a lo largo de los años nos habíamos acostumbrado a hacerlo. Nosotros no teníamos ni idea de vender publicidad on line, éramos primates…

¿Cuánto duró la revista?
C: De 2004 a 2012, ocho años.
T: La primera portada fue con **Miqui Puig** y la última de **Sr. Chinarro**.
J: No sé, no me acuerdo… ya no me acuerdo de nada…

Cuando estabais enfrascados con el cambio de formato, se os ocurre montar el FREEk! Fest. Y Luego Bunbury y Paco Loco os llaman para comentaros una idea de traer a El Puerto un concepto de festival que se hacía en Inglaterra. Y el FREEk! Fest se convirtió en el Monkey Week… O cómo fue realmente.
J: Un día nos llama Enrique…

Os llamó y os dijo "*Hola, soy Enrique Bunbury*".
C: No, ya lo conocíamos de antes porque le gustaba la revista. Ellos venían un poco con la idea de montar un **All Tomorrow's Parties**. Como viven por aquí y como nos habían visto montar el FREEk! Fest, que les encantaba, nos propusieron la idea de montar un festival pero algo diferente. Si es verdad que era más All Tomorrow's Parties que el **South by Southwest**.

T: Sí, ellos tenían una idea mucho más ambiciosa que el South by Southwest. El All Tomorrow's Parties es más ambicioso, sin duda, porque se trata de un festival comisionado por artistas. Enrique se ofreció a hacerlo él mismo el primer año y luego ir llamando a gente. Pero eso, realmente, era una locura.

Claro, el All Tomorrow's Parties lo gestiona o lo programa cada año un artista distinto que es quien va eligiendo los artistas.
T: Efectivamente. Nosotros… por un lado aquí había una fiesta de teatro, que llevaba Manolo Ferrand. Era una feria de teatro organizada por la Junta de Andalucía y que murió, pero que veíamos que llenaba de vidilla a El Puerto. Como un Monkey pero de teatro. Luego no teníamos muy claro lo de hacerlo en plan All Tomorrow's y veíamos más factible la posibilidad de hacer un South by Southwest. Tampoco queríamos pecar de ambiciosos, sobre todo sin pasta. Entonces fue cuando pensamos en lo del Monkey. Manolo Ferrand fue un poco el que nos dio los consejos para moverlo por la Junta.

Los primeros Monkeys eran una locura, porque de alguna forma juntabais los dos formatos, el festival urbano junto a la feria profesional y después lo que sería el festival al uso, en el monasterio…
T: Y en Puerto Sherry…
C: El primer año fue en tres sitios distintos, Puerto Sherry, el monasterio, en el teatro… Y cada día en uno.
Eso era una locura, ¿no?
T: Eso fue un delirio… (Risas).
C: Un delirio que estuvimos pagando durante años.

¿Tanto?
T: Sí, el primer año nos dimos una hostia considerable. No ha sido la única hostia, ¿eh?

Y aún os quedaron ganas de hacerlo otra vez.
T: Es que no había otra. O hacíamos otro o nos quedábamos solo con las deudas.
J: Uno se inventa la excusa de que es una inversión (Risas). Así funciona esto, nos engañamos para salir adelante.

Para hostia la que se dio hace unos años aquí Fonsi Nieto en fin de semana del Mundial de Motociclismo y el festival que organizó.
T: Fue una hostia considerable, pero ellos "*posiblemente*" tenían más fondo que nosotros. Para ellos sí que fue una pérdida y no una inversión (Risas), no siguieron haciendo más.
C: Solo con traer a **Iggy Pop** ya tenían un cartel brutal.
T: Y **Fatboy Slim**, que no debió salirles barato.
C: Nos dio la oportunidad de ver a Iggy Pop con solo dos mil personas en el público, no está mal.

En aquellos primeros años la gente…

¿entendía el concepto? Porque entiendo que tuvo desde el inicio muy buena acogida, ¿no? Por entonces era todo muy novedoso en España.

T: Yo creo que al principio no demasiado, costó cogerlo. A ver, no solo al gente, a nosotros mismos nos ha costado coger el concepto, afinarlo. Ahora sí parece que la gente tiene más claro qué es el Monkey Week y nosotros creo que hemos conseguido cierto equilibrio. No creo que sea el equilibrio perfecto pero sí cierto equilibrio.

El concepto ha ido creciendo…

T: Más que creciendo ha ido depurándose.

J: Y adaptándose a cómo ha ido evolucionando el mundo de la música. No es lo mismo cómo era hace diez años que ahora.

C: Se ha internacionalizado mucho, también. En la cuarta o quinta edición comenzamos a tener ayudas de Extenda y otras instituciones que nos han ayudado a internacionalizarnos y ahora tenemos un montón de grupos de fuera, formamos parte de una alianza europea, INES (Innovation Network of European Showcase), de 16 festivales europeos con los que intercambiamos grupos… Ha avanzado por todas partes, nuestra capacidad de organización, los grupos que traemos…

De entrada vosotros no teníais idea de organizar un evento, o sí.

C: Hicimos dos FREEk! Fest antes del Monkey.

En el primero tuvisteis que parar el festival por una misa…

C: El cura paró el festival porque tenía misa, sí.

Recuerdo estar viendo a Nacho tocar a pleno sol que se está derritiendo sobre el escenario y salir César para decir que se paraba dos horas la programación (abucheos…) pero que en ese tiempo la cerveza a mitad de precio (vítores!)… (Risas).

C: Todo se arregla con un 2x1, Javi… (Risas).

T: Aquella fue nuestra primera experiencia festivalera. No como evento, porque con la revista sí montamos eventos para la escuela de empresa de Sevilla, que les montamos una fiesta.

J: También fiestas de cumpleaños y cosas así…

T: Igualmente hacíamos fiestas FREEk!. Con la revista hacíamos muchas, en Sevilla, en Granada… En Madrid lo hicimos en la Dinamo o en un boquete de Malasaña donde tocaron los **Ledatres**. ¿O fue en la Siroco?

C: No, en la Siroco hicimos una de la que nos echaron…

T: Sí, es verdad, nos echaron de nuestra propia fiesta (Risas).

¿Cuáles eran vuestro referentes en cuanto a organización, eventos, si los teníais?

T: No, que va. Nosotros comenzamos y tiramos "*pa´ lante*".

J: Yo recuerdo ahora las producciones de los primeros años y me daría un poco de reparo, las cosas hay que tenerlas muy controladas.

Desde fuera siempre ha parecido que lo teníais muy bien organizado.
J: Bueno, el espíritu y la energía en positivo de la gente ha ayudado a crear esa leyenda. Ahora sí podría poner la mano sobre el fuego de que está bien organizado, hace nueve años igual no.
T: Te pongo un ejemplo de lo que dice Jesu sobre las buenas vibraciones del público. Un año que llovió mucho en El Puerto y tuvimos un gabinete de crisis en el teatro con los que llevaban los equipos, estábamos a punto de suspender, el festival se iba a tomar viento. Y en el último momento se decide tirar hacia delante, "*venga", venga!*"… pero saliendo todos con una cara de circunstancia que te cagas. Pero en ese justo momento salimos y nos cruzamos con un grupo de gente, de unos amigos que nos comienzan a abrazar, a decirnos "*qué festival de puta madre!", "está todo del carajo!*"… y nadie parecía enterarse de lo que estaba pasando. ¡Que estábamos a punto de suspender! Os vendríais arriba…
T: Es lo que dice Jesu, desde fuera se percibe un ambiente que no es el mismo que se ve desde dentro.

Tras los primeros años os comienzan a enviar propuestas para llevar al Monkey a otros sitios, ¿verdad?
T: Hubo acercamientos pero nada serio.

Y llegó un año en el que decidisteis escuchar la oferta que os llegó desde Sevilla.
J: Pero eso fue años después.

¿Quién os propuso aquello, el Ayuntamiento?
T: Fuimos a presentarle un evento, nada que ver con el Monkey. Ni con la música siquiera.
J: Y no nos hicieron ni puto caso. Pero al final nos dicen: "*y el Monkey… ¿qué?*". Y claro, veníamos un poco descontentos con la gestión que se estaba llevando en El Puerto…
T: Y vimos la posibilidad de crecer. Piensa qué es Sevilla, una ciudad súper bien conectada, que se conoce en todo el mundo y que nos daba posibilidad de crecer en el aspecto pro, que aquí ya se quedaba estancado…

La logística de Sevilla comparada con la de El Puerto… aquí tenéis que ir hasta Jerez para el aeropuerto…
C: De todas formas todo tiene sus pros y sus contras. Después te das cuenta de que en Sevilla hay logísticas que son mucho más complicadas y más caras.
T: Pero le vino bien al festival para crecer.
C: A la larga se ha visto que fue la mejor decisión.
J: El festival ha crecido, el concepto se ha asentado, está tenido buena acogida…
T: Y después aquí seguimos teniendo Monkey Weekend, que funciona mejor de lo que funcionaba aquí el Monkey Week.

La marcha del Puerto no fue entendida por mucha gente, ¿no?
T: Pero quién es la gente, Javi… ¿qué gente decía eso? ¿Las redes sociales?

Pero a lo que iba es que al final no os habíais ido realmente, sino que cambiasteis el formato de lo que seguisteis haciendo aquí y como dice Tali, posiblemente funciona mejor aquí el Weekend mientras podéis seguir creciendo en otro sitio.
T: Te voy a poner un ejemplo clarificador: cuando el Monkey decide irse a Sevilla hubo cierto resquemor por cierto público que era sobre todo sevillano, porque era como su romería indie particular y que de hecho siguen haciendo con el Weekend, aunque en todo caso los sevillanos ya han hecho el Monkey como algo suyo. Pero fijate que aquí hubieron muchas voces que se quejaron de que nos fuéramos pero ahora incluso hay quien, cuando sacas el cartel del Weekend, me pregunta "*¿y el Monkey cuándo lo vais a traer?*"… y… ¿Hola? Este año ha sido el año en el que más entradas hemos vendido nunca de los dos festivales en El Puerto, Week antes y Weekend ahora, ¿y sabes cuántos compradores de El Puerto ha habido? 46 personas. Ridículo.

¿Puedo aprovechar para pedir que no sigáis haciendo coincidir el Monkey Weekend con la fiesta fin de curso de mis hijas? (Risas).
J: Puedes decirles a los del colegio que hagan el baile en el Monkey (Risas).

En qué cambió el traslado a la Alameda de Hércules… qué supuso para vosotros, para el festival…
C: El tema de producción se ha profesionalizado mucho. Nuestra empresa y todo el equipo que trabaja con nosotros. Ha mejorado mucho en cuanto a lo que es una producción local, porque la técnica de hecho ha sido más fácil, con salas mejor equipadas. Lo que se complicó fue que en un sitio pequeño como El Puerto tu evento es **EL** evento en la ciudad y pasamos a una ciudad en que la que tu evento, aunque sea grande, puede ser uno entre veinte que se hagan ese mismo fin de semana en la ciudad.

¿Cómo se os ocurrió la Alameda de Hércules?
T: Pues porque vivimos allí, y era el sitio natural. También cuando decidimos ir pusimos como condición que el festival no perdiera la condición de festival urbano que tenía, queríamos que fuera en la ciudad, que ocupara espacios de la ciudad, con salas de conciertos… Igual que teníamos aquí el monasterio, en Sevilla el espacio de Santa Clara; aquí el Teatro Muñoz Seca y ahora el Teatro Alameda. También tengo que decir que además de profesionalizarnos, nuestro

equipo ha crecido. No solo cuando se acerca el festival, sino durante todo el año somos más gente.
J: Además la Alameda era el sitio perfecto para esta historia. ¿Qué te parece el sitio a ti?

A mí me parece un sitio mágico para un evento así.
J: Pues eso mismo pensábamos nosotros cuando nos lo plantearon.
T: ¿Qué te pareció la pista?

Muy chula. Como la berza que ponían (Risas).
C: También nos enseñaron un espacio para toda la parte profesional, el Santa Clara, con dos escenarios además. Ese Convento de las monjas clarisas, el teatro Alameda… lo que es Sevilla en conjunto es espectacular. Aquí en El Puerto es más complicado porque las salas de concierto, pues, qué te digo…

Son pocas-
C: Y es que ninguna son realmente salas de concierto, no están equipadas. Quizá el Milwakee.

A mí el Milwakee me da un poco de claustrofobia.
J: Eso es porque sufriste como stage manager.

No, en realidad lo pasé peor el año de El Cielo de la Cayetana. No por el sitio, sino por el ego de algunos músicos (Risas).
C: ¿Puedes poner en la entrevista tu incidente con el de la SGAE? (Carcajadas).

(César hace referencia a un día que estuve de stage manager y al ver a una persona no identificada en el backstage, lo eché "a patadas" mientras me decía que era de la SGAE, cosa que no ayudó… sin yo saber no solo que legalmente podía estar allí sino que además la SGAE era/es uno de los patrocinadores del festival. N. del R).

Os quería preguntar algo que me preguntan muchas veces y yo no tengo claro qué contestar. ¿Cómo se hace para poder tocar en el festival? Es un festival urbano, una feria profesional… pero, ¿cómo puede un grupo conseguir tocar allí? Cómo un grupo sin sello, sin padrinos… ¿consigue entrar en el cartel?
T: El Monkey tiene muchas formas de entrar en él. La normal y habitual, la que hace que engrosen más grupos, es cuando se abre convocatoria oficial en **Gigmit** y la gente se inscribe. Este año hemos recibido más de mil doscientas propuestas de todo el mundo, desde Paterna hasta Sidney. Nosotros escuchamos luego todas las propuestas, aunque a una gran mayoría ya los conoces, y de ahí salen los showcases.

¿Y a esos se les paga?
T: 250 euros como bolsa de viaje más las acreditaciones profesionales. Es una feria a la que el grupo viene a promocionarse y se le da eso en concepto de gastos. Pero luego hay diferentes formas de participar en función de

ciertos acuerdos que tenemos, por ejemplo, con instituciones de exportación de música nacional, como el País Vasco, que tiene una oficina que se llama **Musika Bulegoa**, y que exporta bandas vascas. Ellos llegan a un acuerdo con nosotros, tienen un stand en el mercado, y nosotros seleccionamos a dos bandas que tienen que ser vascas para que vengan con ellos. Éstas en lugar de tener una bolsa de 250 la tienen de 400, porque Musika Bulegoa aporta algo más. Luego hay misiones comerciales inversas, como con Extenda. Se abre una convocatoria para empresas andaluzas que quieran presentar sus servicios a artistas extranjeros. De ahí elegimos a diez, doce empresas, que entonces te presentan sus artistas. Hay bandas a las que les decimos que no, por ejemplo, **Francis Cuberos**, que era el responsable de El Espárrago y tiene una empresa de management, nos ha querido proponer a **La Pompa Jonda** y le hemos dicho que no, no nos interesa, porque no creemos que tengan aquí su mercado. Pero luego viene otra y nos trae a Flecha Valona, por ejemplo, y sí nos interesa.
J: No se hace una oposición ni un psicotécnico para tocar ni nada parecido, también entran otros muchos factores, como las relaciones que tengas con una gente, compromisos que puedas tener y te parezcan interesantes, aunque a ti a lo mejor no te gusten tanto. Hay gente que ves tocando y no son santos de nuestra devoción pero sí creemos que pueden funcionar.
C: El mayor objetivo es que el grupo que venga pueda funcionar en el conjunto y pueda realmente ofrecerse, que los grupos y los artistas que vengan obtengan resultados.
J: Para nosotros eso significa que estamos haciendo bien el trabajo y que habrá otros grupos que también querrán venir. Nosotros somos conscientes de que las condiciones en las que se viene al festival no son las óptimas… Bueno, para un showcase no está mal. Si una banda se va al South by Southwest intentando conquistar el mercado norteamericano se paga su acreditación, se paga su viaje, el backline, no les dan nada… y a esperar a que te toque la lotería de entre cientos de propuestas. Nosotros aquí al menos queremos ayudar a cubrir algo los gastos, aunque también depende de dónde venga la banda. Ahora, el objetivo: que a las bandas que vengan, este escaparate les funcione.

C: Buscamos que haya el mejor entorno para que esas bandas las pueda ver la gente adecuada y obtengan el fruto del esfuerzo de estar ahí.
T: Cuando elegimos las bandas para los showcases muchas veces no nos ponemos de acuerdo entre los tres, ¿eh? Hay bandas que a lo mejor me gustan a mí y a Jesus y César no… y viceversa también… Y hay bandas que quizá no nos gustan a los tres pero creemos que le va a venir bien al festival y para quien el festival puede ser un trampolín y pensamos "*joder, esta banda tiene que estar*". También hay bandas que no han estado un año y con el paso del tiempo sí pensamos que deberían estar.

Lo decía antes César de que este año tenéis el cartel más internacional hasta ahora…
J: No, lo llevamos haciendo ya desde hace cuatro o cinco años. A ver, nosotros partimos de un festival que comenzó siendo una cosa que estaba enfocado a lo que pasaba en el mercado interior, a lo mejor venía alguna banda latinoamericana, por la lengua y tal. Pero apenas venían bandas, qué sé yo, alemanas… Y entonces comenzó a trabajar con nosotros Extenda, la Agencia Andaluza de Promoción Exterior, empezamos a traer profesionales de fuera para que supieran qué estaba ocurriendo en España. Pero desde hace dos o tres años ya hemos comenzado sí a traer más bandas europeas y americanas con varias intenciones. Una de ellas es que queremos convertirnos en una especie de puente entre el mercado de Latinoamérica y el europeo. Hay quien quiere meterse en el mercado latinoamericano y en lugar de tener que irse hasta México, Colombia, Argentina… para colocar a sus artistas y de buscarles showcases allí, nosotros nos traemos a invitados de esos países, los que creemos que son más representativos, los que puedan estar más interesados en bandas de aquí, y tú te traes al Monkey a tus bandas para que puedan tocar delante de estos invitados y vender tu propuesta. Luego en el tema europeo, sucede que somos un país muy particular. Somos un país muy grande, nos auto-abastecemos de música y conocemos muy poco de la música del resto del continente. Como mucho de grupos ingleses y americanos, que es de lo que nos hemos alimentado siempre. Pero es que ahí hay un gran mercado, que además se conocen entre ellos. Alemanes, austriacos, belgas… Son países que están cerca los unos de los otros y los grupos circulan entre ellos. Pues por qué no ayudar a que las bandas españolas también circulen entre esos países, ¿no?

> *El mayor objetivo es que el grupo que venga pueda funcionar en el conjunto y pueda realmente ofrecerse, que los grupos y los artistas que vengan obtengan resultados.*

Este año que tenemos, qué novedades podéis contarnos.
J: Bueno, que va a ser el mejor Monkey (Risas). No, todo lo que se puede contar a día de hoy ya está contado.
T: Por ahora no hay grandes novedades. ¿Cuándo sale esto?

Contadnos cada uno alguna anécdota Spinal Tap que hayáis vivido con los grupos. ¿Problemas con egos de estrella?
J: El 95% de los grupos que han pasado por el Monkey han sido gente que se ha portado de maravilla.
T: Y súper agradecidos.
J: El gran logro de este festival creo yo que es la relación entre músicos y público. No sé si será por la línea estilística que ha tenido, pero nunca ha habido problemas gordos con nadie. Con la gente de los showcases ninguno.
T: Con los cabezas de cartel sí hemos tenido alguna historia. Me acuerdo de la que montaron **Faust**…
C: Pasaron dos cosas. Primero que se canceló el concierto por la lluvia, no pudieron tocar después de haberles conseguido todo lo que nos habían pedido, imagínate. Nos pudieron una hormigonera, una plancha de metal de un metro y medio, una sierra radial para darle a la chapa de metal (Tali se descojona de la risa), un lienzo… un lienzo enorme que tuvimos que construir nosotros mismos a mano… un bidón enorme de aceite industrial, una cama para el batería que estaba fatal de la espalda… Y al final después de haberles conseguido todo

Derby Motoreta's Burrito Kachimba

eso, de haber echado horas y horas… llovió y no se pudo hacer el bolo.
T: Luego además, su camerino estaba al lado del de **Andrew Bird**… Pues cuando se comieron toda su comida y cuando terminaron, se metieron en el de Andrew Bird y se comieron su comida también y estaban tan cómodos allí que no querían salir (Risas).
J: Llegó Andrew Bird y dijo "*¿Dónde está mi camerino?*" (Risas). Y le tuvimos que decir "*mira, es que lo acaban de ocupar estos alemanes y no quieren salir*"… Pero el hombre se portó como un caballero.

Os quería preguntar, ¿se saca dinero con esto? Porque escucho a mucha gente hablar de los festivales como si fueran una gallina de huevos de oro, y no lo tengo tan claro.
J: ¿Esto que es La Resistencia o qué? (Risas).
T: Dile a Javi el dinero que tienes en la cuenta corriente, Jesús…

Lo comento porque ahora con el boom de los festivales parece que son la gallina de los huevos de oro y de ahí mi pregunta, ¿es rentable? (Silencio incómodo).
J: Pfff… No, no es rentable.
T: No es rentable.
J: Si comparas el esfuerzo que le dedicas y lo que puedes sacar, no es rentable.
T: En este formato, ¿eh? En el formato Monkey no. Igual si hacemos un macrofestival para veinte o treinta mil personas, en un recinto cerrado, donde tienes a tu público cautivo, donde todo lo que pones son tus barras, y el público está consumiéndote diez, doce horas… entonces a lo mejor sí. ¿El nuestro es así? Está claro que no. ¿Es sostenible? Pues por ahora sí, ahora comienza a dar para vivir. También te digo, que el Monkey igual que sirve de trampolín para todas las bandas que salen en él, también es un escaparate para nosotros y nos permite hacer cosas con la empresa con gente que te conoce por el Monkey. Si hablamos con alguien que conoce tu trabajo pensarán "*si estos montan el Monkey, deben ser gente seria*". A raíz de eso podemos hacer trabajos durante todo el año y mantener la empresa a flote y comenzar a tener sueldos dignos.

¿Han salido en España otros festivales parecidos al Monkey?
T: Sí, todos menos el Mercat de Vic, que es el pionero en España de este tipo de festivales. Llevan un porrón de años. Al año de aparecer el Monkey apareció el Primavera Pro y el BIME. Pero hay más, la feria de Manresa, el Granada Experience… Ahora también va a haber uno en Canarias…
C: Y todos los festivales tienen su parte pro ahí metida, como el Mad Cool.

La Mota también realiza otras actividades el resto del año, de comunicación también, verdad? Lleváis a gente como Riverboy o Derby Motoreta's Burrito Kachimba, ¿qué me podéis contar al respecto?
T: Pues tenemos muchísimo trabajo. De hecho este ha sido el primer año en el que hemos rechazado ofertas de trabajo de artistas porque por calendario era imposible. Pero contentos, ¿eh? Porque bandas como los Motoreta están funcionando muy bien. Otras que llevamos en su momento como **Pájaro** también… Ahora vamos a tener trabajo con bandas como **Camellos**, **Bronquio**… Muy contentos. Al final yo creo que nos estamos especializando y eventos como el Monkey o el **SEFF Noche**, o la propia agencia de comunicación, está haciendo de apoyo para bandas emergentes y trabajar en el desarrollo artístico de los artistas es posiblemente de lo que más nos enorgullecemos.

¿Os esperabais el éxito de los Motoreta?
T: Yo sí. A lo mejor no tanto, tanto como lo están consiguiendo, o cómo lo va a pegar próximamente… Ahora va a salir un single con dos canciones que hicieron de versiones de **Camarón** en el Monkey Weekend, portada para el Mondo Sonoro, que salgan en La Resistencia, en Late Motiv…

¿Para cuándo un escenario Rock Bottom en el Monkey? (Risas).
T: Haznos una propuesta que no podamos rechazar.

Lo único es que nosotros no tenemos ni un duro… como mucho os podemos pagar con amontillado…
J: Con amontillado no se montan escenarios (responde serio Jesús).

Bueno, tenía que intentarlo… (Risas).

Entrevista javistone.
Fotos entrevista Estereotipo.
Fotos directo Javier de la Rosa

Recuerdo perfectamente salir del cine allá por 1982 completamente ensimismado con lo que acababa de presenciar, una obra donde la épica y la fantasía se daban la mano gracias la imaginación sin límites de sus creadores, Jim Henson y Frank Oz. Un universo mágico en el que unas marionetas cobraban vida alrededor de un mundo fantástico en el que todo estaba hecho con la delicadeza de lo artesanal, pero llevado a un nivel nunca visto hasta entonces. La película, quién sabe por qué, no tuvo el éxito que sin duda se merecía (tuvo un éxito moderado, en todo caso) y Henson tuvo que resarcirse con otro proyecto, igualmente personal, pero mucho menos ambicioso, como fue "*Dentro del laberinto*" con el añorado David Bowie al frente junto a una jovencísima y preciosa Jeniffer Connelly.

En todo caso yo, como niño de apenas 8 años, quedé completamente atrapado por el universo de aquel "*El Cristal Oscuro*". Mi fascinación por el trabajo de **Jim Henson** nunca se ha circunscrito únicamente a los Muppets, que por supuesto siempre he adorado. Todo lo que hizo Henson (**Muppets**, **Fragels**, **Sesame Street**…) y a la vez su mano derecha **Frank Oz** (fundamental en el desarrollo de personajes de Star Wars, especialmente dando vida a Yoda) fue sin duda sublime. Pero "*El Cristal Oscuro*" supuso algo más. Una película aparentemente destinada para niños pero cuyo desarrollo no encajaba en el típico producto que se venía confeccionando para infantes. La complejidad de su puesta en escena (gótica, oscura y aterradora a veces); el gusto por el detalle, exquisito; la delicadeza ilimitada de los personajes; la belleza de la monstruosidad de los **Skekses** (una especie de buitres putrefactos y terroríficos); la complejidad de las marionetas y los decorados; lo excelso de un trabajo artesanal llevado al límite; la propia historia, tan deudora de **Tolkien**… Todo ello hacía de la película un algo que solo se podía definir con conceptos como magia, fantasía, "imaginación desbordante… Una obra maestra absoluta en definitiva.

De esta forma "*El Cristal Oscuro*" quedó como una de esas películas casi de culto de principios de los 80 que van perdiéndose lentamente en el imaginario colectivo, como si el paso del tiempo hubiera ido dejando caer sobre su recuerdo una pátina de polvo parecida a la que debían estar cogiendo los muñecos de **Aughra**, **Jen**, **Kira** o los benévolos místicos en los almacenes de la productora. Años en los que lo artesanal ha ido perdiendo peso frente a las posibilidades de la tecnología, tan infinitas que demasiadas veces terminan devorando a personajes, historia, guion… facturando productos tan enrevesados como fríos.

Jim Henson fallecería en 1990 pero su productora, con los hijos al frente, siguió

adelante tratando de mantener el legado artístico y no sucumbir ante las exigencias mercantilistas del show business, cada vez más fagocitado por la compañía del ratón. De esta forma, en 2012, treinta años después del estreno en cines de "*El Cristal Oscuro*", el director francés **Louis Leterrier** ("*Transporter*", "*Furia de titanes*"…) propone a **Jim Henson Productions** realizar una secuela de la película. Cuán grande sería la sorpresa de Leterrier al ser rechazada su propuesta ya que la mayoría de ejecutivos de la empresa creada por Henson… ¡no habían oído hablar nunca de "*El Cristal Oscuro*"¡ Sin embargo, finalmente en 2017 y en asociación con Netflix, se anuncia que se produciría una serie de diez capítulos dirigida por el propio Leterrier basándose en el material que Henson y Frank Oz habrían dejado en forma de notas sobre todo lo que habría sucedido en los acontecimientos que precedían a la historia de la película original.

Qué decir de "*El Cristal Oscuro. La era de la resistencia*"… La primera sensación que tuve al conocer que se estaba trabajando en ella fue una mezcla de temor y alegría. Temor porque destrozasen el legado que la película de Henson había dejado (de entrada se barajó la posibilidad de hacerla toda por ordenador, el horror). Y alegría sin duda por la excitación de retomar aquel maravilloso universo. Sin embargo el resultado no ha sido el que pudiéramos esperar. Porque la serie no solo ha conseguido estar a la altura de la original, sino que la ha superado. Con creces. Y es que "*La era de la resistencia*" representa perfectamente cómo pueden y deben funcionar tecnología y artesanía, cómo se puede recrear un producto deudor de otra época donde el producto se basaba en un trabajo artesanal… sin desdeñar los recursos tecnológicos al alcance. En efecto, Leterrier consigue ahondar en la historia original para expandirla, no solo físicamente (a través de unos escenarios abrumadores que van más allá de los originales) sino también en relación a la profundidad de su historia y a la de sus personajes. Si en la original el arco argumental era claro (dos jóvenes gelflins tratan de salvar el mundo volviendo a completar el cristal oscuro), aquí va más allá, los personajes se multiplican y los escenarios se expanden a medida que la acción se desarrolla. Y lo hace con una belleza exquisita, una capacidad para transmitir esa magia de Fra y su mundo con una maestría absolutamente demencial: cada detalle, cada mirada de las marionetas, está llena de vida, de humanidad. Incluso los terroríficos Skekses están dotados de una complejidad y de un detalle tan impresionante que no puedes dejar de maravillarte con cada segundo de la serie. No puedes evitar enamorarte de la pequeña gelflins **Deet**, tan llena de dulzura (cuya voz original corre a cargo de **Nathalie Emmanuel**, la bellísima **Missandei** en "*Juego de Tronos"*), maravillarte con las escenas de los Skekses, tan barrocas siempre; las escenas a campo abierto donde la tecnología de forma sutil está a cargo de la secuencia y nunca al revés; la forma en que las diferentes especies terminan interactuando para trabajar por un bien común; las criaturas que abundan en Fra, siempre con ese sello tan Henson y tan familiar…

Por supuesto el guion está a la altura de la puesta en escena. Un guion que, si bien a veces se deja ir un poco, fluye y atrapa. Una historia que se sitúa mucho antes de la película (en la que recordemos, solo hay dos gelflins, Jen y Kira) donde todas las criaturas viven según un orden establecido que gira alrededor de los guardianes del cristal, los venerables Skekses, dividiéndose la población de gelflins en distintas tribus que rinden pleitesía a dichos guardianes, criaturas que, como sabemos, en realidad están sedientas de poder e inmortalidad de ahí que el Skekse científico (nada menos que **Mark Hamill** poniéndole voz) terminen aprendiendo a sustraer la esencia del resto de criaturas para beneficio propio. Algo que parece ser la razón por la que en la película del 83 se ve un planeta yermo, casi vacío, entendiendo que los Skekses terminarán por sustraer la esencia de prácticamente todas las criaturas de Fra, dejando finalmente un planeta sin recursos, seco y muerto (¿les suena la alegoría?), en oposición del exuberante mundo que se nos presenta en la serie. A partir del descubrimiento del plan secreto de los Skekses, los gelflins comienzan a volverse en contra de los teóricos guardianes del status quo y a tomar consciencia de la necesidad de unirse en un objetivo común, un objetivo común mucho más grande que todos ellos de forma individual. Y es evidente que el mensaje puede llegar a ser a veces un tanto infantil, pero en ningún momento sientes estar ante un discurso simplista, en absoluto. Al contrario, abundan los momentos de tensión y dureza narrativa. No se engañen, a pesar de ser una serie de marionetas el dramatismo argumental es tan intenso como si de una serie con seres humanos se tratase.

Una obra maestra a la que Jim Henson habría dado sin duda alguna su visto bueno.

javistone

Whip Shock

El futuro... era esto.

Cuando Carlos Tizón los entrevistó en su programa de radio les presté la atención debida. No sabía muy bien a qué atenerme por tantas referencias tan dispares entre sí. Y sin embargo cuando escuché su primer larga duración, "*Moving Fast*" me volaron la cabeza por completo. Pero, en concreto, me dejaron completamente K.O. cuando los vi en directo. Nunca pensé que vería algo tan abrumador como Whip Shock en directo. Son muy jóvenes, son endiabladamente buenos y lo tienen muy claro, pero son sobre todo una puñetera apisonadora de rock. El futuro no es que sea de ellos… es que ellos SON el futuro. No digáis que no os lo advertimos.

Cómo surgió la banda.

Diego: Bueno, somos **Diego** (cantante y guitarra), **Alejandro** (bajo) y **Juan Carlos** (batería). La banda surgió en 2016, estábamos Juancar y yo en un festival de Cádiz viendo a otras bandas tocar. En broma le dije que si montábamos una banda que hiciera blues rock a lo **White Stripes**, pero de coña. Pero luego de madrugada le mandé un mensaje en plan "*oye, que sí, que estaría guay hacerlo*" y nos pusimos con ello. Al principio vimos que iba a ser raro hacerlo nosotros dos, no veía lo de hacer un solo de guitarra sin una armonía. Entonces sin pensármelo un día le dije a Alejandro *"enhorabuena, estás en mi nuevo grupo*" (Risas).

Alejandro: Primero me preguntó si tenía pensado estudiar fuera de Cádiz. ¿Tú tienes pensado irte a estudiar fuera de Cádiz? No. ¿Sabes tocar blues? No… Pues vete aprendiendo porque vas a tocar en mi grupo.

D: Ale llevaba seis meses tocando el bajo y yo le metí en el grupo como el que tira a un niño a nadar sin manguitos. Juancar y yo nos conocíamos desde el instituto y a Ale lo conocíamos de amigos comunes. Pero ya éramos amigos antes de la banda.

Queríais comenzar siendo un dúo de blues rock, ¿qué referencias tenéis en el blues?

D: Eso se nos fue de las manos (Risas).

¿Qué tipo de blues?

D: No queríamos hacer un blues del Misisipi, sino un blues de los 20oo, como los White Stripes.

¿Pero os gusta el blues clásico?

D: Sí, claro, cómo no.

Sois muy jóvenes para conocer y apreciar el blues en general y el clásico en particular.

D: Somos muy eclécticos. De todas formas a nosotros el blues no duró muy poco. De repente yo me vi tratando de cantar rasgando la voz, me compraba pedales y distorsiones que no eran de blues… Como tenía la referencia de **Jack White** pues no tenía en mente ese blues más tradicional. También es que yo estuve escuchando mucho a **Nirvana**, música de los 90… además nosotros, en realidad, no escuchábamos blues en nuestras casas.

¿Y de dónde os vienen todas esas influencias?

D: Bueno, mi padre es músico y mi madre es muy melómana y en mi casa siempre se ha escuchado mucha música.

A: Yo soy el único de los tres que no lo mamó en casa, sino por propia iniciativa y por un amigo del colegio. En mi casa lo que más se escucha es carnaval (Risas)… y pop español.

Lo suyo sí que tiene mérito.

D: Sí, desde luego. Pero también he de decir que lo que se escuchaba en mi casa era flamenco, mi padre ha vivido y se ha ganado la vida toda su vida como guitarrista profesional de flamenco, que ha viajado por todo el mundo. Y sin embargo yo de pequeño nunca sentí ningún interés por el flamenco.

J: Yo como Ale tampoco tuve ninguna influencia musical en casa. Mi padre tocaba el cajón flamenco pero de pachangueo, nada serio. Pero siempre tuve esa predisposición por la música, por estar atento a lo que sonaba en una serie, en una película, en un videojuego incluso…

Yo descubrí a Fumanchu en un juego.

J: Claro, claro… yo también los descubrí en un juego.

D: De todas formas en cuanto a las influencias te tengo que decir que lo del blues duró poco. Si te das cuenta desde el EP al disco ya no queda ningún rastro del blues y en el disco ya directamente somos una mezcla de rock alternativo, garage, runge e incluso pinceladas de metal… Tenemos tantas influencias…
A: Nos han dicho que tenemos referencias de **Jack White**, **Led Zepellín**…
D: Yo creo en todo caso que es muy difícil clasificarnos, siempre digo que sonamos a Whip Shock.
A: Además cada canción tiene una personalidad distinta al resto.
D: Somos muy eclécticos, escuchamos mucha música y yo creo que ese se ve.

Pero seguís un hilo estilístico.
D: Sí, claro. Pero hay momentos que son muy happy y garageros, y otros que son más oscuros y setenteros. Los temas que estamos haciendo ahora son incluso más oscuros. A pesar de esas referencias que nos ponen de **Wolfmother**, Nirvana… yo cuando era adolescente…

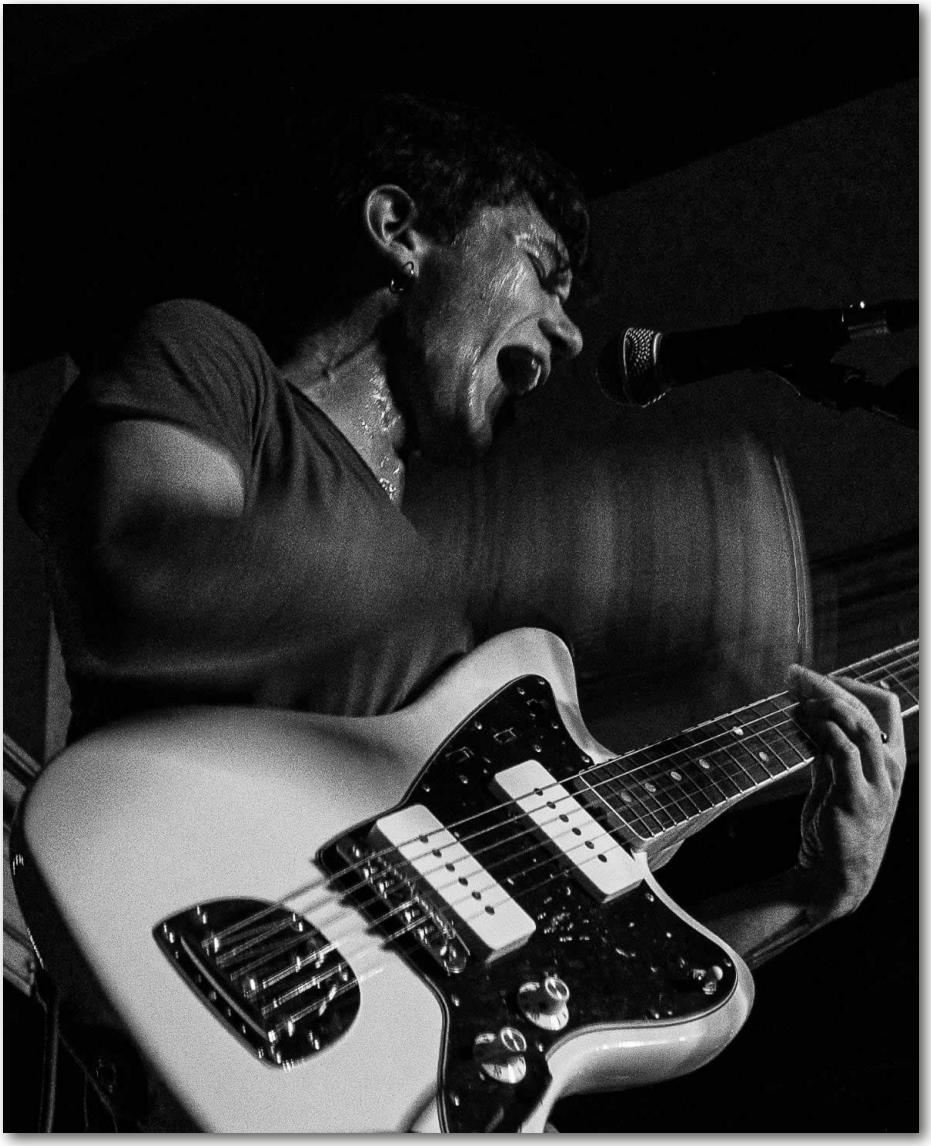
Cuando eras adolescente… Y ahora qué eres (Risas).
D: Cuando era más adolescente (Risas)… escuchaba a los **Artic Monkeys**, **The Strokes**… pero mi referencia a la hora de cómo hacer las cosas es Jack White. No por su música, porque tiene muchas canciones que son olvidables, sino por lo loco que está, por las ideas que tiene… es el tío que está loco y le da vueltas a todo. A lo mejor tiene un disco que a mi no me gusta pero en una canción ha conseguido darle la vuelta al tema, y esa canción es un pepino. A nivel producción, ideas… es el referente.
J: Pero escuchamos de todo.

Tenéis que entender que al preguntar sobre referencias e influencias no es que trate de descubrir ni descifrar nada de vuestro sonido, pero me sirve para entender de dónde venís. Tenéis que entender que ahora todo el mundo escucha de todo, eso es algo nuevo. Ahora todos tenemos toda la música del mundo a un solo click, eso antes no pasaba.
J: Yo soy más metalero y progresivo, y Diego es más Jack White.
A: Yo después estoy en el medio.

¿Te han dicho que suenas un poco a Josh Kiszka, el cantante de Greta Van Fleet?
D: No jodas, a mi no me gustan nada. Él tiene la voz mucho más aguda, él es tenor y yo soy barítono contrantenor.
J: ¡Qué insulto¡

¿Por?
D: No me gustan nada **Greta Van Fleet**, creo que están tocando ese punto de la nostalgia que es venta fácil. Pero esto no lo pongas, ¿eh? (Risas). No hablamos mal de bandas…

Creo que te equivocas en algo. Grupos que han comenzado sonando mucho a bandas anteriores las ha habido siempre. Bandas que han comenzado su carrera siendo muy eclécticas y otras que han comenzado desde un punto inicial en el que sonaban a otros y a partir de ahí han evolucionado para adquirir su propia personalidad. Los Greta Van Fleet son unos niños a los que les gustan mucho los Zepellin, pero no es culpa suya que hayan tenido éxito y hayan hecho tanto ruido. A los Greta habrá que juzgarlos dentro de dos o tres discos para ver si han evolucionado o efectivamente se han quedado en ese rollo revival que les da dinero.
A: Pues tiene sentido, nosotros también comenzamos con una idea relacionada con el blues pero hemos evolucionado hacia otro sonido a partir de ahí hasta conseguir un sonido propio.



Eso es. Hablemos de "*Moving Fast*". Menudo discazo habéis sacado… Lo habéis grabado en Grabaciones Sumergidas, ¿por qué lo elegisteis? ¿Habíais escuchado lo que hicieron con el Lobo en tu puerta, quizá? La producción es brutal, un sonido muy muy potente, para mí es su mejor disco y eso es, entre otras cosas, por la producción. Suena más blusero, suena… a madera,a la madera del estudio. Cálido pero potente. Vuestro disco tiene ese sonido. Cuando supe que lo habías grabado allí vi la mano del trabajo de Ernie y de Juan, ese punto psicodélico y potente.
D: Sí tío, eso es.
A: Nosotros teníamos las ideas claras de las canciones y de lo que queríamos hacer con ellas. Pero Juan y Ernie las hicieron suyas, su aportación es inestimable. En este disco no somos tres, somos cinco.
D: Enseguida nos pillaron el rollo y supieron qué era lo que queríamos. La gente los tienen encasillado en el rollo del pop y el pop psicodélico, el indy… y no. Para mi son los mejores.
A: Es muy buen productor, el ambiente que crea de trabajo y cómo consigue que fluya es increíble. Pero además es muy músico porque sabe lo que quieren hacer los músicos.

¿Cómo definiríais vuestro sonido? Contundencia, sonidos pesados, riffs, potencia…
J: *In your face*.
D: Es un sonido que tienes que ver en directo. Hemos intentado desarrollar un sonido que sea lo más directo y orgánico posible. Somos un grupo que suene como los de ahora pero que funcione y trabaje como los de antes. Antes los grupos siempre defendían sus canciones en el directo y nosotros basamos nuestra música así, pensado para que disfrutéis las canciones en el concierto.

Entrevista de javistone
Fotos de Laura Zeppeli

El rincón del blues

Por Dolphin Riot

W.C. Handy: el autoproclamado padre de blues.

Toca hablar del célebre W.C. Handy, el famoso músico que se autoproclamó padre del blues en 1941, apoyándose en el hecho incuestionable de que en septiembre de 1912 publicó la partitura del "*Memphis Blues*", que alcanzó altas cotas de popularidad a lo largo y ancho de Estados Unidos.

Es importante aclarar que durante el primer cuarto del siglo pasado no habían tiendas de discos, los sistema de grabación estaban en proceso de desarrollo y no existía siquiera la idea de una industria discográfica. La música se disfrutaba en directo en las calles, locales y espectáculos de teatrales de todo tipo. Si comprabas música es porque eras capaz de leerla. El negocio eran las partituras y algunas canciones vendían miles de copias. Suponía un negocio lucrativo por razones obvias y también una forma muy efectiva de apropiarse de material ajeno, pasando a la historia por ello en algunos casos. Dado que no todo el mundo era capaz de escribir y leer música, aquellos capaces de hacerlo eran libres de plasmar en papel todo aquello que escuchaban, imprimir copias y distribuirlas por establecimientos de las principales ciudades de EEUU sin responder ante el verdadero autor. La música es, lo ha sido siempre, un lenguaje universal que se transmite de forma oral pero durante un período concreto de la historia la gente con acceso a estudios superiores poseyó en exclusiva el poder de trascender. Tenían en su mano conseguir algo más que un eventual rédito económico e inmortalizar su nombre a la par que borraban de la historia el talento natural de artistas sin formación académica. Nuestro amigo Handy fue uno de los que sabían leer y escribir música.

Podemos darle el crédito de haber convertido en popular el concepto de blues como etiqueta comercial. Publicó la partitura de "*Memphis Blues*" con notable éxito y todas las orquestas del país la tuvieron en su repertorio. Aquello nada tenía que ver con el demonio, las afinaciones abiertas, los cuellos de botella y las desgarradoras voces que transmitían el sufrimiento del pueblo afroamericano. Hay quien argumenta que "*Memphis Blues*" incluye dos vueltas de doce compases, lo que se convertiría en una de las características del blues. En realidad se trata de una canción ligera que podría ser etiquetada como rag time. Para entendernos, es la típica marcha que suena en un desfile con una majorette al frente de una enorme banda de músicos blancos para celebrar el día de la independencia entre barras y estrellas. Nada tiene que ver con el blues que todos imaginamos como un murmullo llevado por el viento en los campos de algodón.

Originalmente Handy uso "*Memphis Blues*" cuando fue contratado por el político **Edward Hull Crump** para poner música a su campaña por la alcaldía de Memphis en 1909 y debido al éxito decidió publicar la partitura. En 1941 Handy editó su autobiografía, "*Father Of Blues*", en la que cuenta que en 1903 fue con su banda a actuar a Cleveland, Mississippi, y por petición popular dejó subir al escenario a un trío con pinta de pordioseros formado por guitarra, mandolina y bajo. Describe la música que hicieron como repetitiva, con una melodía que "*parece no tener un principio muy claro y, ciertamente, no tiene final*". Recuerda que marcaban el ritmo dando golpes en el suelo mientras tocaban una y otra vez la misma progresión de notas de forma monótona pero profundamente hipnótica. Atención a la siguiente apreciación expresada por **Handy** en su relato: "*Una lluvia de dólares de plata cayó a sus pies mientras seguían golpeando el suelo. El público (al que se refiere como dancers, bailarines) enloqueció... Les tiraron más dinero del que cobraban mis nueve músicos por la actuación completa. Entonces vi la belleza de la música primitiva. Tenían lo que la gente quería. Entendí cuál era el punto de todo eso. Su música necesitaba arreglos, pero contenía la esencia y la gente pagaría por eso*". Sí, esa belleza que vio eran los dólares de plata que llovieron. Es metáfora perfecta sobre la música popular: la gente paga por esos ritmos primitivos que les hacen mover el esqueleto. Las palabras de W.C. Handy revelan que hace casi ciento veinte años ya sabían que el dinero estaba en lo que hoy llamamos rock and roll y, obviamente, en su predecesor, el blues. De hecho, si me dijeran que dijo eso tras ver en directo a **ACDC** en el 74 me lo creería, de no ser porque nuestro hombre murió en 1958.

Gracias a textos inéditos del autor que han visto la luz hoy sabemos que el músico del que habla Handy es **Prince McCoy** y su trío. McCoy permaneció absolutamente desconocido hasta que en 2009 el historiador Elliott Hurwitt descubrió su nombre mientras investigaba escritos inéditos del autocoronado padre del blues.

Fue **Stack Mangham**, uno de los músicos de Handy, quien le contó a los folkloristas **Alan Lomax** y **John W. Work III** que "*Memphis Blues*" era una copia de lo que tocó aquel trío. El mismo Mangham cuenta que su jefe tenía la ambición de componer marchas y hubo dos momentos que cambiaron su vida, el episodio ya descrito y otro, bastante popular, que tuvo lugar mientras esperaba el tren en una solitaria estación del Delta del Mississippi y escuchó a un vagabundo cantar con melancolía "going where the southern cross the dog" mientras deslizaba un cuchillo por las cuerdas de su guitarra, también en 1903. Cuenta la leyenda que ese vagabundo era **Henry Sloan**, al que cita como mentor **Charley Patton**, considerado padre del blues del Delta por haber sido el primer músico de la zona de Clarksdale en grabar y crear escuela… pero es imposible demostrarlo ya que de Henry Sloan no se sabe absolutamente nada. Sirva este artículo como reconocimiento a Handy por su visión de negocio y, sobre todo, al **Prince McCoy Trio**.

Espectacular velada que la disfrutamos el pasado 24 de octubre en la sala Cool de Madrid. Una conjunción de lo más granado del underground madrileño se dio cita para rendir su particular homenaje al cantante inglés y a los añorados **The Faces**. Con la sala a rebosar los clásicos se fueron sucediendo, comenzando con los Ventura (precioso el "*Oh la la*" que se marcaron), con especial mención al espectacular "*Da Ya Think I'm Sexy?*" con **Toño** (**The Soul Jacket**) a la voz o a la aparición de todo un **Carlos Tarque** que realmente impresiona ver cómo desprende carisma sobre el escenario, sin olvidar a **Aurora** (**The Betrayers**), que de carisma y voz también va sobrada. Gran velada, como decía, a la que si tuviera que ponerle un pero sería la elección de temas, con demasiadas de la época más comercial de Stewart junto al peso residual del legado The Faces, dado que de hecho su nombre estaba más grande en el cartel. Eso sí, con ese "*Stay with me*" final, completamente apoteósico, uno no puede más que dar gracias a organizadores y participantes por tan increíble noche.

Texto: javistone / Fotos Juanjo Mellado.

DISTRIJAZZ

Los mejores sellos y los más consagrados artistas este otoño

Txema Mañeru

Son ya muchos los años que Distrijazz nos está trayendo los mejores sellos de Jazz clásicos y también actuales y renovadores. Dentro de ellos con los mejores artistas. Aquí te vamos a hacer un repaso de algunos de ellos que han traído estás jugosas novedades en otoño, pero si te pasas por www.distrijazz comprobarás que manejan unos cuantos más y que no les falta en su catálogo casi ningún nombre imprescindible. Basta decirte en esta introducción que por aquí van a pasar sellos como American Jazz Classics, Concord Jazz, Mack Avenue, Jazzline o ECM y artistas como John Coltrane, Chet Baker, Billie Holiday, Steve Cole, Ben Webster, los 2 Bill Evans o promesas increíbles como Jazzmeia Horn.

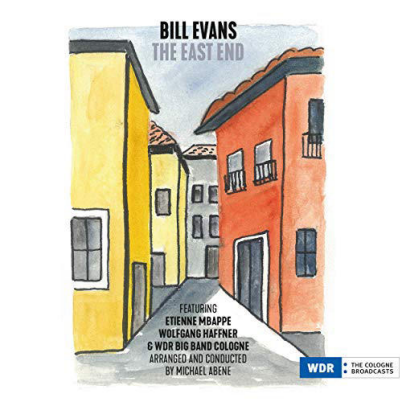
Jazzmeia Horn: "Love & Liberation" (Concord Jazz).

Comenzamos ya con grabaciones y descubrimientos actuales. Lo hacemos con la gran voz que dará mucho que hablar, de Jazzmeia Horn. Su nombre y apellido ya lo dicen todo aunque esta mujer puede cantar cualquier cosa que se le ocurra. Por algo la han fichado ya en el prestigioso sello Concord Jazz. Y es que debutó hace 2 años con el destacado "A Social Call" que estuvo nominado a los Grammy. Algo que puede repetir e incluso conseguir esta joven cantante negra tejana. Pr si fuera poco ella es la compositora de la mayoría de los 12 temas del nuevo trabajo. Inspirada y motivada por cantantes como Betty Carter o la gran Sarah Vaughan, pero con look que combina el tocado africano de Erykah Badu, más la flor en el pelo en directo de Billie Holiday. Su principal característica es el dominio a la perfección de la técnica vocal del scat, algo que ya ha demostrado en España y con unas brillantes dosis de improvisación. Para ella su nuevo disco es una llamada a la acción porque en sus trabajadas letras también toca temas muy controvertidos entre los que destacan sus temas sobre las más variadas injusticias sociales del momento. Magia pura desde el arranque con 'Free Your Mind' en la que brilla ya sobremanera su voz, pero también el piano de Victor Gould y la trompeta de Joss Evans. Tenemos aquí ya los primeros fraseos de regusto scat. Tras la breve y preciosa narración de 'Time' llega 'Out The Window' con un ritmo más vivo y toques también a Dinah Washington y el destacado saxo tenor de Stacy Dillard. Me encanta la fuerza y la pasión, con unos agudos desgarradores en 'No More'. 'Legs And Arms' es una genial balada. Entre las versiones destacan las dos finales. 'Reflections Of My Heart', de George Duke y Rachelle Farrell, es una gran balada con sensacional piano de Fortner y con cierto aire a la mejor Nina Simone. Acaba con más brillantes fraseos de scat, acompañada solo por el contrabajo, en el standard de Van Heusen y Mercer, 'I Thought About You'. ¡Apunta el nombre de este lujazo!

Ben Webster: "The Soul Of Ben Webster" (MatchBall).

Ben Webster, sin duda el maestro del saxo tenor en las baladas instrumentales. Estuvo considerado el alumno aventajado de Coleman Hawkins, pero para muchos (entre los que me incluyo) le superó. Ambos con la suma de Lester Young formaron la trinidad del saxo tenor en el jazz clásico. Webster tocó con Bennie Motten, Fletcher Henderson, Benny Carter, Teddy Wilson o Cab Calloway. Su consagración le llegó junto al gran Duke Ellington para luego comenzar una brillante carrera como líder. "The Soul Of Ben Webster" trae una de las dos únicas colaboraciones que hizo el trompetista Art Farmer (ex compañero en la banda de Ellington). Además Mundell Love en la guitarra, Jimmy Jones en el piano y Harold Ashby en el otro saxo tenor. En los excelentes extras dos sesiones completas con el pianista Teddy Jones y presencia del bajo de Ray Brown o de la mágica guitarra de Billy Strayhorn de quien bordan su magnífica balada "Chelsea Bridge" en otra versión del año 54. ¡Escuchar "When I Fall In Love", "Ash", "My Funny Valentine" o "Sophisticated Lady" y no derretirse es casi imposible. Citar también la publicación en este sello del "Tenderly" del año 50 de Oscar Peterson & Ray Brown. Además este legendario disco del sello Verve, del pianista y contrabajo, trae de añadido al completo otra joya del mismo año titulada "Keyboard: Music By Oscar Peterson". En ambos se alternaron con el bajo Brown y Major Holley.

Bill Evans: "Interplay" (MatchBall).



Ya hemos dicho que pasarían por aquí los 2 Bill Evans y comenzamos por el más clásico. El pianista cuando publicó esta gran joya que es "Interplay" ya había grabado el "Kind Of Blue" junto a Miles Davis. Para este disco del año 62 estuvo rodeado de una auténtica all-star band que incluía a Freddie Hubbard, Jim Hall, Percy Heath y Philly Joe Jones. Juntos bordaron una serie de extensos temas, con varias destacadas composiciones del propio Evans que, siempre generoso, dejaba momentos para las buenas exhibiciones de todos sus músicos. Por si fuera poco en este recomendable sello, MatchBall Records, tenemos esas cuidadas Digipack Series con triple carpeta, guapos libretos informativos con las notas interiores de los discos originales y con destacadas fotografías por expertos en la materia. Además siempre superan los 70 minutos de duración y añaden otros discos completos o grabaciones de la misma época para redondear unas auténticas golosinas para fans. En este caso a la recomendable toma alternativa de "I'll Never Smile Again", se suman unas grabaciones de gran interés de solo un mes después pero con la presencia del saxo tenor de Zoot Sims (en el lugar de Freddie Hubbard) y del bajo de Ron Carter (en sustitución de Percy Heath). Además todas son composiciones destacadas de Evans.

Billie Holliday: "Billie Holliday Sings" (State Of Art Records).

La mujer de las baladas por excelencia. Esa Lady Day siempre triste y rota por dentro que no deja de emocionar más de medio siglo después de su triste y prematura muerte. Este sello también cuida al máximo su presentación. ¡Su portada es puro arte! También los extras pues aquí tenemos al completo también el disco "An Evening With Billie Holiday". Ambos grabados con un Norman Granz que se ha encargado de supervisar esta excelente remasterización en 24 bits. Para los dos discos del 52 tuvo un equipo de músicos realmente impresionante. Comenzando por el excelso y omnipresente pianista Oscar Peterson. Siguiendo con el habitual de Peterson, Ray Brown al bajo. Barney Kessel, guitarra y Alvin Stoller en la batería. Trompeta y saxo tenor fueron para Charlie Shavers y Flip Phillips, respectivamente. Entre los compositores de estos 22 temas y más de 70 minutos Cole Porter, Rodgers y Hart, Duke Ellington, Arlen y Koehler, Jerome Kerr, Irving Berlin o Vernon Duke. Entre las muchas y desgarradoras baladas aquí presentes destacar, por no citar todas "Blue Moon", "Solitude", "These Foolish Things", "You Go To My Head", "Stormy Weather", "He's Funny That Way", "Everything I Have Is Yours", "Autum In New York", por duplicado, o esa apasionante "Love For Sale" solo con la voz de Billie y el piano de Oscar Peterson. En estos y otros temas hay mucho espacio para el brillo también de Peterson, pero además aparecen con momentos realmente brillantes el resto de estacados músicos.

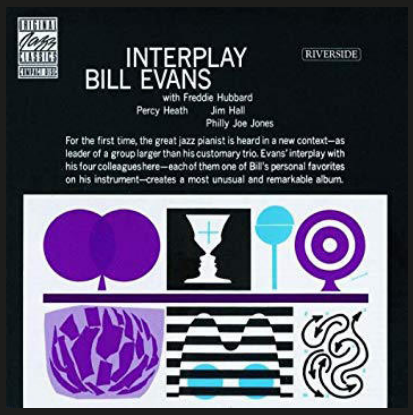
Chet Baker And Strings:
"Love Walked In" (American Jazz Classics).

Y si hablamos de Jazz Classics no podían faltar la trompeta y la voz de Chet Baker. Este ángel negro y trovador romántico del jazz de la Costa Oeste americana brilló con ambas cosas y desde un principio quedó claro que a sus interpretaciones le podían venir de miedo el añadido de cuerdas.

En este legendario disco del año 59 además le acompaño una excelente banda. Zoot Sims (saxo tenor), Jack Montrose (saxo tenor), Bud Shank (saxo alto), Shelly Manne (batería), Joe Mondragon (bajo) o un Russ Freeman sublime al piano. Los extras, para un total de 23 temas y más de 75

minutos incluyen un par de elegantes tomas alternativas del disco original, dos joyas a capella y otra sesión completa del año 59 con cuerdas en la que también están en la sección de ritmoCarson Smith y Bob Neel. Por supuesto que no faltan algunas de sus baladas más populares. Tan desgarradoras como "You Don't Know What Love Is", "What A Difference A Day Made", el tema titular, "Spring Is Here" o las finales "Autumn In New York" y "My Funny Valentine".

Bill Evans: "The East End" (Jazzline).



Es el turno para el Bill Evans saxofonista. "The East End" es un concierto realmente destacado del 2011 con 10 extensas composiciones del gran saxofonista (soprano y tenor) en la que está acompañado por Etienne Mbappe, Wolfgang Haffner & WDR Big Band Cologne bajo la dirección de Michael Abene. Esta popular big band alemana le acompañó también en el reciente y recomendable disco de Steps Ahead, "Steppin' Out", que también publicó Jazzline. Ahí, además, con Mike Manieri en el vibráfono y un destacado Chuck Loeb en la guitarra.

En "The East End" arrancan con el funk de "Big Fun" y "Road To Bilbao". En la segunda de ellas John Marshall está brutal con su trompeta. También hay espacio para buenos y melódicos temas como "Working The Line" y "Little Hands Little Feet" en los que destacan los saxos de Evans, pero también el piano de Frank Chastener o los 14 músicos de viento de la WDR Big Band Cologne. Me encanta la joya lenta titulada "Sierra" con protagonismo absoluto para su saxo soprano.

Jesse Palter: "Paper Trail" (Mack Avenue).

¡Atención a este flamante debut y atención a esta interesantísima joven voz femenina! Tampoco te dejes confundir porque su sello sea Mack Avenue, conocido por su especialización en jazz. De hecho hace bien poco han sacado el nuevo y amable disco de jazz del saxofonista Steve Cole titulado "Gratitude". ¡Una joyita para seguidores del jazz amable de Grover Washington Jr., Norah Jones, Julian Lage en incluso Kenny G! Esta mujer de Detroit nos ofrece un pop-rock actual que al mismo tiempo camina por diferentes décadas y estilos musicales. A veces nos muestra una voz nasal y unos toques cercanos al hard-rock que pueden recordar a Pat Benatar. Es el caso del magnífico arranque con el single "Sever The Ties" o de la épica "Heart So Cold" y sus pegadizos estribillos.

En "TMI (Wouldn't You Like To Know)" comienza con modulaciones vocales entre jazz y soul-pop que pueden gustar a seguidores de Amy Winehouse. Buenos arreglos de cuerda y teclados en la preciosa balada que titula el disco y que vale para seguidores de Norah Jones o de Madeleyne Peyroux. El excelente final es para la balada "Goodbye My Friend" en la que también vuelve a destacar el piano y algunos buenos arreglos de cuerda, que por cierto también destacan en otros momentos del disco. Quien aporta la mayoría de instrumentos y arreglos, en este y otros temas. es su gran productor, Doug Petty. Mucha atención también a las guitarras de Mick Taras. ¡Esperanzador debut!

John Coltrane & Cannonball Adderley: "Cannonball & Coltrane" (American Jazz Classics).

¡Más monstruos del jazz y "El Monstruo" del saxo tenor, Coltrane! Este disco del 59 recibió las 5 estrellas máximas de Down Beat. En American Jazz Classics hacen algo similar a MatcBall en cuanto a lujosas presentaciones y fantásticos bonus-tracks. Aquí tenemos el

disco del año 56 del John Coltrane Quartet titulado “Mating Call” con el gran Tadd Dameron en el iano y la sección de ritmo formada por Philly Joe Jones y John Simmons. En “Cannonball & Coltrane” lo tenemos en formación de quinteto e incluso este disco se llamó también “Quintet In Chicago”. Junto a ellos Wynton Kelly al piano y esa grandísima sección de ritmo formada por Paul Chambers y Jimmy Cobb. Las combinaciones entre el tenor de Coltrane y el alto de Cannonball hielan la sangre en más de una ocasión. Ya solo por el comienzo con “Limehouse Blues” y “Star Fell On Alabama”, merece la pena escuchar esta mágica colaboración. En el recomendable disco extra, además del rotundo tema titular hay clásicos como “Soultrane” u “On A Misty Night”.

Stephan Micus: “White Night” (ECM).

Ponemos punto final a este repaso a los sellos de jazz de Distrijazz con el que, quizás, sea el más importante de Europa y que ya ha cumplido la friolera de 50 años, ECM. Paradójicamente lo hacemos con un disco que no se puede, precisamente, catalogar como jazz, algo que cada vez es más habitual en el sello pues también tiene una división más que interesante de clásica contemporánea y algunas otras historias más que puedes conocer en www.ecmrecords.com. “White Night” es ya el disco número 23 para el sello del alemán Micus y eso que llegó a la casa casi de manera accidental. Se puede catalogar como un viaje sonoro por las músicas étnicas de diversos lugares del mundo y con los instrumentos que Micus encuentra en dichos lugares. Stephan nos dice que él hace la música que suena en su interior. En este nuevo trabajo utiliza percusiones como la kalimba africana, los platillos tibetanos o el dondon de Ghana, vientos como el duduk armenio, el sinding (arpa), flautas de bambú o una genial guitarra acústica de 14 cuerdas. Comienza con la preciosidad relajada “The Eastern Gate” con una melodía que se mueve entre oriente y el jazz más avanzado. Voces en lenguaje inventado y percusiones y latidos africanos en “The Bridge”. Belleza sólo con ese mágico instrumento de viento que es el duduk en “The Moon”. Las flautas indias de “Fireflies” y “Black Hill” suenan también algo andinas. Magistral final con “The Western Gate” con 5 guitarras de 14 cuerdas que parecen emular al “Paris, Texas” de Ry Cooder, aunque luego entran otros instrumentos y texturas étnicas.

THE SICK BOYS

Música para bailar, cantar y gritar

En 2017 hacían su debut con "*Swingin' and Twistin*'" producidos por todo un Dan Nel·lo y desde entonces no han parado de girar y enriquecer su estilo. Un Ep en 2018 por medio y por fin tenemos su nuevo trabajo, este fulgurante "*So Hot!*" que hará las delicias de los fans del sonido clásico deudor de gente como Little Ricard, Ray Charles o Screamin' Jay Hawkins. Según ellos, es un trabajo más enfocado en el rhythm & blues clásico, el rock n' roll de origen afroamericano y el jump blues, y está claro que el sonido Nueva Orleans se ha metido en su paleta estilística y les sienta de maravilla. Hemos charlado de todo un poco con ellos. Si pasan por vuestra ciudad no lo dudéis, poneos vuestras mejores galas y preparaos para bailar.

¿Cómo y cuándo surge la banda?
La banda tal y como somos ahora surge hace cinco años, ahí es cuando empezamos a ser siete miembros, con la incorporación de otro viento y del piano. Pero la mayoría de nosotros nos conocemos desde hace muchos más años y empezamos a tocar juntos en la época del instituto, que es cuando se podría decir que empezó la idea de montar un grupo de rock and roll.

Vuestro sonido es evidentemente clásico y bebe de los clásicos del rock and roll. Little Richards o Jerry Lee Lewis, y también los Stray Cats están muy presentes. ¿Es así? ¿Tenéis otros referentes?
Todos los artistas que nombráis son referentes nuestros y podríamos añadir a **Nick Curran**, **Ray Charles** o **Fats Domino**, pero la lista es mucho más larga.

¿Hay un cierto renacimiento de este estilo en el underground? Vuestro sonido se emparenta con el de los Limboos, ¿no es maravilloso que haya bandas como vosotros que actualiza un sonido que sigue siendo tan válido como desde el primer día.
Creo que la escena de rock and roll y el rhythm and blues siempre ha estado ahí creo que lo que se está viviendo ahora es que se está abriendo y expandiendo, mucha más gente le está dando a oportunidad a estos estilos clásicos, está saliendo del sectarismo en el que vivía antes.

Es música para bailar, para salir de fiesta, ¿así es como entendéis vuestra música, música para pasarlo bien? ¿Así son vuestros conciertos?
Totalmente, nuestra música es para bailar, cantar, gritar y al final pasarlo bien, es lo que intentamos en los directos, que la gente se lo pase igual o más bien que nosotros, que es difícil.

Me encantan los metales que hay en el disco. En "*Forget about me*", por ejemplo, suenan muy Nueva Orleans, qué nos podéis contar de esa canción.
Pues la verdad que está muy bien esa apreciación, porque en general los vientos de este disco han buscado crear ese ambiente de Nueva Orleans y especialmente en "*Forget about me*" y "*Waiting for the good times*" es donde se aprecia más.

¿Quién os ha producido el disco? ¿Habéis repetido con Dani Nel.lo?
Efectivamente, nos ha vuelto a producir el disco **Dani Nel·lo** como ya hizo con nuestro anterior EP, es un honor poder contar con su ayuda y experiencia.

En la voz tenéis un rollo Mike Ness, ¿os gusta su estilo? Os llamáis Sick Boys por el tema de Social Distortion?
Somos siete en el grupo y los gustos musicales son muy variados. Sí que hay un sector al que le gusta Social Distortion y mucho. El nombre de la banda se inspiró en una camiseta de Social Distortion que tiene el cantante (Jordi), nos hizo gracia y decidimos llamarnos así.

¿Os planteáis hacer algo con tintes punk rock?
Actualmente estamos encarando nuestra música hacia el rhythm and blues y el rock and roll así que se ve muy difícil pero nunca se deben cerrar las puertas a nada.

Os planteáis darle una vuelta al estilo, no me refiero a hacer algo más moderno si no a mover la coctelera como hacen los Coronas con el surf o Brian Setzer llevando el rockabilly a un formato big band the jazz?
En parte creemos que estamos moviendo un poco esa coctelera porque no nos cerramos a casi ningún estilo, en este disco se puede escuchar desde una canción con tintes voodoo ("*You put a spell on me*") hasta un boggie clásico como "*It ain't that rhythm*" o un rock and roll al estilo **Sonics** como "*Rough Boy*", nuestra propuesta es variada y no buscamos centrarnos en un solo estilo.

En vuestros Ep's anteriores aparecéis vosotros en portada y se capta enseguida qué se puede encontrar en ellos, ¿por qué habéis decidido hacer una portada así para el disco?
Justamente por eso, porque era un recurso que ya habíamos utilizado demasiado y necesitábamos que la portada fuera más 'artística' y aunque no aparezcamos nosotros creo que el trabajo del diseñador (**Berto**) ha conseguido captar el espíritu ecléctico y variado del disco y de la banda.

Habíais grabado temas en castellano, ¿os habéis decidido definitivamente por el inglés?
En este disco nos han salido todos los temas en inglés, pero para nada nos hemos cerrado a componer en castellano, volverán.

¿Qué opináis del rock que se practica en Barcelona? ¿Aparecen bandas nuevas? ¿Hay alguna escena interesante?
Por lo que respecta al Rock and Roll la escena está bastante apagada, pero eso no significa que no sigan saliendo bandas, ahora mismo lo que está más 'de moda' en Barcelona es el swing, es la escena que más está creciendo, o a la que más están incentivando.

Entrevista javistone.
Fotos Juan Miguel Morales.

Vaya por delante, antes de empezar a escribir, que yo no soy crítico de cine ni pretendo serlo. Soy un aficionado que se ha tragado (según su cuenta en IMDB) más de 7.000 películas durante su vida, lo que le ha llevado a tener un criterio formado, pero también personal e intransferible. Jamás pretendería tener la razón en este tema que vamos a tratar, del mismo modo que tampoco creo que la tengan los que están en desacuerdo conmigo.

A lo que vamos: me han pedido que escriba un texto dando mi opinión sobre "*Érase una vez en Hollywood*", la nueva película de **Quentin Tarantino**. Y entiendo que me lo han pedido por el mero hecho de que mi opinión difiere de la mayoría (pero coincide con la de una minoría que ha resultado ser no tan pequeña). El caso es que a mi "*Érase una vez en Hollywood*" no me ha parecido para tanto. Sí, me parece una película divertida y por supuesto que me parece una oda de amor al cine. Es muy disfrutable y es cierto que no te aburres (demasiado) en sus más de dos horas y media de metraje, pero me parece que está muy, muy lejos de esa obra maestra que tanta gente ha creído (o querido) ver. Vayamos por partes.

Al entrar en el cine realmente quería que esta película me gustase. Que me gustase mucho, vaya. Porque gustarme me gustó, pero no tanto como yo me esperaba. La sala estaba a rebosar y la expectación era muy grande. Se apagan las luces y comienza la película y con ella comienza también un baño de referencias (cinematográficas, televisivas, musicales y de la cultura pop en general) deslumbrante y divertidísimo. Divertidísimo hasta que llevamos ya cuarenta minutos de película y no ha sucedido absolutamente nada más que una referencia tras otra, un homenaje tras otro... y yo estoy ya un poco cansado, aburrido e incluso empachado. Y lo que es peor: aunque aún no he visto que la película tenga argumento ya he empezado a olerme el final. Pero me digo a mí mismo "*no, hombre, no lo va a hacer... es Tarantino, no se va a repetir a sí mismo de ese modo*".

La película continua y por fin sí, nos metemos de lleno en la historia. Y mola, ¿eh? Leo está deslumbrante, mejor que nunca en su vida. **Brad** se come la pantalla. Y de repente hay alguna secuencia con tensión... aunque los diálogos (aquellos diálogos de Tarantino, brillantes y afilados) brillen por su ausencia estoy disfrutando bastante. Esto sí me parece un canto a una forma de concebir el cine que ya no existe. Pero la película continúa y se aproxima el final. Y yo vuelvo a plantearme que no puede ser que alguien como Tarantino vaya a repetir un final que ya ha metido en alguna película anterior. Pero cada vez veo más claro que sí, que lo va a hacer.

Efectivamente, llega ese final que yo estaba temiendo. No hay ninguna sorpresa, todo me resulta previsible. Incluso esa explosión de violencia que llego a preguntarme por qué está ahí. ¿Acaso el director sabe que su público espera eso y no se atreve a negárselo? Porque realmente no aporta absolutamente nada: como catarsis no sirve, desde luego, porque no ha habido tensión en toda la película... así que ¿por qué? y vuelvo a recordar aquella famosa secuencia de "*Reservoir Dogs*", en la que Michael Madsen cortaba la oreja a aquel policía a ritmo del "*Stuck in the middle with you*" de **Stealers Wheels** y cómo tuve que apartar la mirada de la pantalla a pesar de que no se veía absolutamente nada. Y lo comparo con este momento en el que en la pantalla hay un baño de sangre y vísceras mientras la sala estalla en carcajadas. No entiendo gran cosa, la verdad.

Y nada más... salí del cine con una sensación (no es la primera vez que me pasa con Tarantino) de que podía haber visto algo realmente grande. La sensación, otra vez, de que al director le interesa más engrandecer su personaje que sacrificarlo para conseguir una obra más honesta, más real. Me había divertido en la sala, por supuesto, pero no había nada nuevo en todo lo que había visto. Y una obra, para ser maestra, tiene que tener algo de lo que se pueda aprender, ¿no? la misma palabra lo dice. Pero no era el caso.

Hasta aquí lo que opino de la película como obra en sí misma, dejando el subtexto a un lado... porque sí, podríamos discutir en primer lugar si la película es machista y desde mi punto de vista lo es, y mucho: que en estos tiempos de *#metoo* Tarantino nos cuente que su héroe ha asesinado a su mujer, teniendo en cuenta la amistad que unía al director con **Harvey Weinstein** es, yo creo, toda una demostración de intenciones. Claro que también nos demuestra que si ese asesino tiene el cuerpo de **Brad Pitt** todo es más fácil de perdonar: que este se saque la camiseta en el momento en el que vemos el flashback en el que se muestra su "hazaña" no parece casual. Y en segundo lugar podríamos discutir si es racista (porque por mucho **Bruce Lee** que seas, frente a un héroe americano de los de verdad no vas a ser más que un hazmerreir). Y yo qué sé... hasta podríamos discutir hasta qué punto es gracioso ese final para la gente que vivió esa época (me pregunto qué pensará **Polanski**, habiendo perdido allí a su mujer y su hijo). Pero en el fondo sé que si la película me hubiese parecido original, hubiese tenido aquellos diálogos a los que Tarantino nos tenía acostumbrados y, en definitiva, me hubiera parecido esa obra maestra que la gran mayoría considera que es, todo eso me hubiese dado absolutamente igual. ¿Acaso no es "*Harry el Sucio*" una película tremendamente reaccionaria y fascistoide? y sigue siendo una puta obra maestra...

En definitiva: no trato de imponer mi criterio, si no de explicar por qué considero que esta no es esa gran obra que mucha gente ve en ella. Y me gustaría acabar añadiendo una última cosa: **Quentin Tarantino** me parece tan buen director y me parece que sabe tanto de cine, que sigo esperando que llegue el día (tal vez años después de que haya filmado su décima y, en teoría, última película... cuando decida hacer un regreso en loor de multitudes) en que se olvide de una vez de su propio personaje, de su leyenda, de sus tics y de darle a su público lo que su público espera de él. Creo sinceramente que si algún día llega ese momento rodará, por fin, otra obra maestra.

Óscar Avendaño

SURYA
OVERTHROWN
OVERTHROWN
ÁLBUM DEBUT YA A LA VENTA
SPINDA RECORDS
SURNIA RECORDS
MONASTERIO DE CULTURA
VIOLENCE IN THE VEINS
BANDERA RECORDS
DISCOS x mil

VIAJE A 800
Santa Águeda
23.11.2019

Surya
Sonidos 70's desde el sur

Estos cuatro jóvenes de Jerez son uno de los secretos a voces del sur. Los vi en directo hace un año de casualidad y me quedé completamente prendado de su música. Sonidos 70, psicodelia, progresivo… realmente asusta la paleta de influencias en gente tan joven, que han sabido plasmar con enorme maestría en el que va a ser su primer disco, "*Overthrow*", al que hemos tenido acceso y que nos ha dejado completamente noqueados. Esperando que en diciembre hagan su presentación oficial nos hemos acercado a charlar con ellos.

¿Quiénes son Surya? ¿Cómo surgió la banda?
A: Surya comenzó en 2015. Antes teníamos a otro batería, y con él estábamos Jose, que antes se encargaba del bajo, y yo. Luego decidimos que Jose tocase la guitarra y buscamos a un bajista. Como no lo encontramos estuvimos sin hacer nada hasta el año siguiente, y ya nos pusimos en serio. Pero al poco tiempo de ponernos en serio se nos va el batería, a los dos meses encontramos a Carlos y en 2017 nos decidimos a grabar el EP.

¿Cómo grabasteis el EP?
A: Lo grabamos en los Estudios 79 de **Rafa Camisón**, que es tío de Carlos… y que es con quien hemos grabado el disco también. Entonces desde el EP hemos tenido la formación estable, desde septiembre de 2017.

¿A qué suenan Surya? ¿Rock progresivo, 70's…?
J: Es un poco barbiturrillo, porque la idea original es hacer un sonido rollo 70, psicodélico.

Define "rollo 70", que es algo muy amplio.
Js: La influencia viene sobre todo de las bandas noventeras, que venían a su vez de las bandas de los 70, de forma que es un poco de donde viene todo ese sonido. Dobles guitarras, sonido con fuerza… de hecho las voces en esos grupos muchas veces se quedan detrás de las guitarras.

Por cierto, Antonio, tengo que decirte que cantas de puta madre.
A: Gracias… cada vez lo hago peor (Risas).

Bueno, en mi opinión tienes muy buena voz. No es fácil encontrar cantantes con ese deje setentero, entre potentes y sucio. Y me llama la atención que siendo tan jóvenes estéis tan influenciados por los 70, por eso quería que me definierais qué es el "sonido 70" para vosotros, porque eso puede ser desde los Small Faces, los Grand Funk Railroad, la costa oeste….
A: Si yo tuviera que definirlo diría que Mountain. En realidad los dos cantantes que más me podrían influenciar serían **Leslie West de Mountain** y **Eddie Vedder**.

Te pega más Leslie West.
A: Al principio incluso era más Vedder. Ahora voy más bruto y me fijo más en Leslie West, sí.
J: De hecho alguna vez te han comentado que la voz le recordaba a Vedder.
A: Yo no estoy muy de acuerdo con eso.

Yo tampoco. El Vedder más desatado era el del principio. Yo tengo una relación amor/odio con Pearl Jam, cuando salieron se convirtieron en mi grupo favorito, aquel Vedder del "*Ten*" era una barbaridad. Pero cuando murió Kurt Cobain, se vino abajo y se convirtió en un cantante introvertido y perdió toda esa energía que desprendía. Ahora van a sacar el Unplugged que grabaron en su día, en la época de "Ten", si no lo habéis visto, vedlo y entenderéis de lo que hablo.
A. Del tirón…
C: Yo por ejemplo no escucho ese tipo de música. Ahora sí estoy prestando más atención, a **Soundgarden**, **Smashing Pumpkins**… pero yo vengo del punk, hardcore, punk melódico… **Bad Religion**, **NOFX**…
Js: Hay venas punkarras en la banda, creo yo. Partiendo del ritmo de la batería.

José, tú no has dicho cuáles son tus influencias.
J: La psicodelia, la de finales de los 60… Los **13th Floors Elevators**, por ejemplo. De hecho,

y creo que en eso coincidimos todos, desde el 67 hasta el 74 pueden estar todos los discos que más influencian a Surya.

Decidme vuestros discos favoritos de aquella época.
C: Para mí, en cuanto a la batería, sin duda el "*I*" de **Led Zeppelin**.
Js: Puedo decir el "*Red*" de **King Crimson**, que nunca falla.
J: Yo también diría "*Red*" por esas líneas de bajo, que es de locos.
C: Mis baterías son más 90 que 70, me parece. Mucho **Jimmy Chamberlin** de Smashing, o **Matt Cameron** más que **John Bonham**, por ejemplo.

Esas baterías las veo más que lo que comentabas del punk.
A: Yo si tuviera que decidir, a la hora de tocar la guitarra es el "*Climbing*" de Mountain. No me quiero repetir…

No, tiene mucho sentido. Ese sonido poderoso, deudor del blues con su toque psicodélico. Las bandas americanas de aquella época estaba muy influenciadas por las británicas que a su vez habían bebido del blues americano. Así que esas bandas como Mountain, Grand Funk Railroad… llevaron ese sonido a otro nivel, más potente aún, más lisérgico. Y eso sí está en vuestro sonido. Como Humble Pie, que no tienen el componente psicodélico pero sí la potencia, el sonido crudo.
Js: Hay otro disco que se me ha pasado, que está un poco más tarde que el "*Red*" de King Crimson, del 76, y es el "*No Rest for the Wicked*" de **Truth and Janey**. Ahí sí que hay mucho Surya, mucho mixolidio, que es una escala que hemos usado bastante, que le da un toque muy luminoso.

Habéis grabado vuestro primer disco, "*Overthrow*", que se va a publicar en breve, qué me podéis contar. Habéis conseguido el apoyo de varios sellos a la hora de publicarlo.
A: El disco lo grabamos con Rafa Camisón, como el EP. Cuando lo tuvimos grabado lo pasamos a amigos, uno de ellos era **Dani Sanguino**, el batería de **The Shooters**, que nos dijo que se lo podía pasar a **Berto** de **Spinda Records**. Se lo pasó y a las dos semanas ya estábamos hablando con él sobre cómo editarlo, hacer una co-edición… porque hay un millón de sellos participando (Risas). Diez sellos en concreto, que se lo están currando un montón. También ha colaborado Discos por mil, una tienda de discos. Es una tienda de puta madre, controla muchísimo de progresivo andaluz y nacional… A mi me encanta comprar vinilos allí.

A ver, contadme vuestro primer vinilo.
A: Yo el "*Animals*" de **Pink Floyd**, dedicado a un tal Manolo (Carcajadas). Que tuvo a bien venderlo…

Es una flipada hablar con gente tan joven sobre vinilos, hace unos años era impensable que gente de vuestra generación pudiera estar interesada en un formato físico.
C: Yo no recuerdo sí fue el "*Dark side of the moon*" de Pink Floyd o el "*Nevermind the bollocks*" de los **Sex Pistols**.
J: Yo no tengo vinilos… (Risas). Bueno, el primero es el nuestro, aunque no tengo tocadiscos (Risas)…

> *La psicodelia, la de finales de los 60… Los 13th Floors Elevators, por ejemplo. De hecho, y creo que en eso coincidimos todos, desde el 67 hasta el 74 pueden estar todos los discos que más influencian a Surya.*

Contadme algo de la grabación del disco.
C: Lo grabamos en dos semanas, en semana santa del año pasado.
JS: Tengo que hacer un inciso para explicar lo que fue meter todos los cacharros en plena semana santa en Jerez… estuvo muy guapo (Risas).
J: Ha sabido cogernos el sonido. En el EP era más liviano y aquí ha salido más pesado. La gente que venia a nuestros conciertos nos decían que el EP no representaba nuestro sonido real y ahora se parece más.
A: También te digo que la mitad del tiempo que le hemos dedicado a cada instrumento ha sido buscando el sonido exacto que queríamos, imagínate los equipos y pedales que hay ahí.

¿Y no tenéis problema a la hora de llevarlo al directo?
A: No tenemos esos equipos, pero en los ensayos hemos conseguido que se parezca.

Claro que hay un par de canciones que no se pueden llevar.
Js: De todas formas tenemos claro que el directo y las grabaciones son dos cosas diferentes. En el estudio nos permitimos soltarnos y probar todo lo que queramos.
C: Yo siempre he defendido que los directos y los discos deben sonar distinto, si suenan igual para que voy a verte en directo.

Eso es relativo, tú puedes querer ver lo que estás acostumbrado a oír en el disco, pero con la fuerza del directo. A mí muchas veces me parece molesto ir a un concierto y no reconocer las canciones. Claro, o eres Bob Dylan, que no has tocado una canción dos veces de la misma forma… o eres Atavismo, que sabes de qué van.
Js: En todo caso somos conscientes de que llevar el disco tal cual al directo no es posible. Aún no hemos planteado exactamente cómo vamos a interpretar el disco en directo.

¿Cómo que no si vais a tocar la semana que viene? (Risas)
Js: No, el viernes que abrimos para Híbrido no es la presentación, tocaremos sólo dos o tres del disco.

Entrevista javistone.

091

SUPERANDO EL PESO DE LA LEYENDA.

Quién habría dicho que a finales de 2019 estaríamos presenciando la publicación de un nuevo disco de 091, pero así es. La maniobra de resurrección de 2016 hizo que los granadinos consiguieran reafirmarse en su legado, en lo actual que seguía siendo su cancionero y en la constatación del hambre de 091 que había, un público enorme con ganas de disfrutar de ellos. Pero sobre todo reafirmarse en que, a pesar de los años separados, la banda seguía manteniéndose como una engrasada máquina de rock and roll en la que el tiempo no parecía haber hecho mella. El paso siguiente parecía evidente, si querían volver a repetir la experiencia lo harían presentando disco. Nuevas canciones como "excusa" para embarcarse en una esta aventura llamada "*La otra vida*", un trabajo que, sin duda, está a la altura de lo esperado, que no podía ser otra cosa que un gran disco de 091. Hemos podido hablar con José Ignacio Lapido de las expectativas, de canciones, del destino… y de amontillados.

No puedo evitar comenzar con una pregunta que seguramente te habrán hecho muchas veces estos días… ¿qué habéis sentido al juntaros a componer y grabar un disco después de tanto tiempo?

Pues ha sido un cúmulo de sentimientos. Reunirte con tus compañeros para crear nuevos temas después de tanto tiempo suponía para todos una gran responsabilidad. Hemos hablado mucho del peso de la leyenda que podría aplastarnos a nosotros mismos. Pero hemos intentado alejarnos un poco de presiones psicológicas y dedicarnos a hacer nuestro trabajo lo mejor posible, conseguir una colección de canciones que estuvieran a la altura y trabajar duramente para que esas canciones sonaran como las teníamos en la cabeza. En ese sentido todas las sensaciones han sido muy positivas, desde el principio hemos encarrilado en ese sentido gracias también a la ayuda de nuestro productor, Frandol, y de músicos, como Raúl Bernal, que han colaborado. Hemos conseguido un sonido del que estamos plenamente orgullosos. Así, que respondiendo a tu pregunta, las sensaciones han sido muy positivas. También es verdad que veníamos entrenados de la gira que hicimos en 2016, la Maniobra de resurrección, que fue una gira muy exitosa y fue realmente lo que nos hizo pensar que podríamos funcionar bien igualmente en estudio.

En el año de la maniobra de resurrección os preguntábamos si habría continuación y echabais balones fuera de forma, digamos, poco convincente (Risas). Con ese enorme éxito que tuvisteis entiendo que lo tendríais claro que, al menos, os lo debíais plantear. ¿Fue complicado llegar a ese punto? De decir, venga, ¿por qué no? ¿Hubo reticencias? Por una vez parecía que todo os iba rodado y… había que aprovecharlo.

La verdad es que sí, como dices, echábamos balones fuera porque tampoco estaba decidido. Aquello estaba planeado para que durase un año y era una celebración de los 20 años de nuestra separación. No estaba planeado que eso siguiera. Lo que pasa es

que, una vez metidos en harina, con el éxito que tuvo aquello pues comienzan a surgir ideas y a plantearnos cosas. Lo que sucede es que yo tenía mi álbum "*El alma dormida*" que saldría el año siguiente, lo tenía aparcado esperando a terminar la gira. **José Antonio** también tenía preparado su disco "*Lluvia de piedras*", mi hermano **Víctor** igualmente tenía su proyecto "*El hijo ingobernable*". Proyectos que, en definitiva, también queríamos que tuvieran salida. Entonces dejamos esto un poco en "by pass". Claro que no queríamos volver porque sí, sin tener una excusa para volver a tocar. Así que queríamos crear una obra artística que tuviera entidad propia por sí misma y eso lleva su tiempo. Hasta que las canciones han ido tomando forma y las cosas, en general, han ido surgiendo no hemos entrado en el estudio.

Si os dicen hace veinte años que pasaría todo esto, una gira con tanto éxito y un nuevo disco, ¿te lo habrías creído? ¿Es dios el mejor de los guionistas… como decía Alfred Hitchcock? (Risas).
Pues la verdad es que no, lo he reconocido varias veces, no entraba en mis planes ni hacer la gira ni mucho menos hacer este disco. Nosotros cuando nos separamos en el 96 sacamos un disco en directo que se llamaba "*Último concierto*" y cuando alguien titula un disco como "*Último concierto*" uno espera que sea el último, ¿no? (Risas). Las circunstancias hicieron que nos contradijéramos nosotros mismos y, bueno, a veces está bien un poco de contradicción.

Obviamente tú estás en forma, no has dejado de grabar y de componer durante todo este tiempo. Pero tu estilo se ha ido desmarcando del sonido de 091 y evolucionado a uno más personal…
Sí, claro.

…¿crees que te ha costado cambiar el chip? ¿O todas las canciones son canciones y sirven independientemente de quién las interprete? ¿En qué momento te pusiste a componer estas canciones?
Estas canciones me puse a componerlas el año pasado, cuando estaba terminando la gira de presentación de mi disco. Cuando me puse con ellas ya sabía que estas canciones iban a ser interpretadas por 091. No sé si la cuestión es cambiar de chip, yo creo que el tema es la autoexigencia. El truco está en la autoexigencia que yo me impongo, yo necesitaba material de primera clase para la banda. Ha costado pero al final creo que he conseguido lo que pretendíamos. Y claro, aunque yo haga compuesto las canciones la personalidad de la banda está en las canciones, todos aportan su personalidad y su forma de tocar las canciones, está claro que queda eso reflejado en las canciones.

Tu amigo Hendrik Röever dice que cuando se le ocurren riffs o melodías, las graba y las guarda en carpetas en función del proyecto al que cree que le viene mejor, ¿a ti te pasa lo mismo?
Bueno, yo hago lo mismo. Se me ocurre una melodía por la calle y con el móvil, aunque sea silbando, la grabo y la guardo. Yo hago eso también, grabo trozos de canciones, las guardo, las dejo unos meses y la vuelvo a escuchar y entonces compruebo si lo que me pareció genial entonces me lo sigue pareciendo o no. Muchas veces, la mayoría, van a la papelera de reciclaje (Risas). Pero lo que queda significa que han pasado varios meses y te sigue gustando, significa que puedes trabajar sobre esa idea primigenia, esa es en realidad mi forma de componer. No las divido en carpetas porque todas las canciones, durante los últimos quince años, han ido pensadas para mi proyecto en solitario. No me pasa como **Hendrik**, que tiene muchos proyectos, es muy prolífico… supongo que tendrá que dividirse sus esfuerzos.

Hay muchas cosas en estas diez canciones. Y también nuevas referencias, teclados, riffs que suenan muy frescos y a la vez cosas que suenan a los 091 clásicos, ¿había alguna premisa originalmente como punto de partida?
La única premisa era que las canciones tenían que estar a la altura, no podíamos decepcionar a nadie pero sobre todo no podíamos decepcionarnos a nosotros mismos. Siempre hemos querido dar un paso más. Tampoco queríamos dejar las cosas tal y como las habíamos dejado en el 96, no queríamos hacer un ejercicio espiritual de vuelta al pasado, porque eso habría sido falso. Han pasado 25 años y nosotros no somos las mismas personas, mantenemos nuestras referencias musicales pero hemos madurado, hemos cumplido años y hemos crecido como músicos. Entonces lo que queríamos hacer era un disco de 091 pero del siglo XXI, no del año 97.

> *"La única premisa era que las canciones tenían que estar a la altura, no podíamos decepcionar a nadie pero sobre todo no podíamos decepcionarnos a nosotros mismos.*

Si me dicen que este disco lo ha grabado la misma banda a un par de años después de publicar "Todo lo que vendrá después" me lo creería, es increíble que, con matices, no parezca que hayan pasado tantos años sin grabar juntos.
Pues no sé, quizá es demasiado pronto para hacer esos análisis, ¿no? Por lo menos desde nuestro punto de vista. El público sí puede tener esa opinión al respecto, pero nosotros hemos estado tan centrados en las canciones y en darle el tratamiento necesario que no nos hemos puesto a escuchar disco a disco de nuestra época de los 80 y 90 para ver en qué punto de evolución están. Sí creo que están en un punto en el que tienen la esencia de 091, eso es innegable, pero puestas al día. Puestas al día porque nosotros hemos seguido funcionando como músicos e intérpretes. Y esa experiencia junto a la que teníamos añadida, debe notarse.

Pero tienes que ser consciente de que hay muchos grupos que han hecho algo parecido a vosotros y al volver parece que se ha perdido cierto hilo conductor entre el último trabajo previo y el nuevo que hayan podido hacer, mientras que a vosotros eso no os ha pasado. O que habéis conseguido que no os pase, eso es digno de admirar.
Bueno, eso se a de deber a que somos los mismos músicos, ¿no? Muchas veces grupos que tuvieron una trayectoria vuelven pero vuelve solo el cantante con otros músicos, el bajista con otro cantante… un cambalache un

poco descompensado. Nosotros hemos vuelto con la misma formación que lo dejamos en el 96.

En todo caso sea por la química, o por actitud… habéis conseguido mantener ese sonido.
Nuestro productor **François Pandolfi**, **Frandol**, que es amigo nuestro desde los años 80, cantante y guitarrista de una banda francesa llamada **Roadrunners**, nos decía en el estudio "*lo que estáis haciendo es un acto de fe*" y yo creo que tenía razón, es una cuestión de creer en lo que estamos haciendo. Y lo mismo que lo creíamos en los años 80 y 90 lo creemos igual ahora. Nuestra forma de entender la música y el rock & roll ha cambiado pero está anclada en los mismos presupuestos artísticos, quizá se deba a eso.

Hay que tener fe en el rock and roll, ¿no?
Pues sí, nosotros no la hemos perdido nunca.

Es gratificante escuchar en 2019 que hay que mantener la fe en algo que es tan grande para muchos de nosotros y a veces parece que ha desaparecido…
En los tiempos que corren decir eso puede quedar un poco raro, porque vivimos unos tiempos en los que musicalmente todo es muy liviano, sin raíces profundas. Y en nuestro caso no es así, el rock, te hablo personalmente, aunque sé que el resto de miembros lo comparte, el rock ha significado mucho en nuestras vidas. No ya a nivel profesional sino a nivel personal. Nuestras vidas habrían sido muy diferentes sin el rock and roll.

Te digo lo de mantener la fe en el rock and roll porque aquí en la provincia de Cádiz están saliendo un montón de grupos increíbles, con una personalidad tremenda… hay varios grupos de chavales de 20 años haciendo un trabajo espectacular, con una cultura musical potente, con una ilusión por el rock, por la música… Realmente parece que somos cuatro gatos viejos pero realmente el rock and roll no va a morir nunca.
Me alegra mucho oír que hay gente joven que coja la antorcha, porque los tiempos no dan pie a que los jóvenes hagan eso, porque se ha perdido toda una serie de circunstancias que existían cuando nosotros comenzamos que ahora no se dan.

Hace un par de semanas entrevistando a unos chavales me hablaban de Humble Pie o Mountain.
Joder, Humble Pie.

Imagínate, yo que soy súper fan de Steve Marriott, se me caía el alma al suelo de alegría.
Y **Mountain**… Fíjate que el otro día estaba hablando con **Carlos Tarque** y le decía que su último disco me sonaba a grupos como Mountain y me decía "coño! Pero si hacemos una versión de Mountain!" (Risas)… Y yo pensaba que a los Mountain no los conocía nadie… Pero bueno, entiendo que Carlos Tarque los conozca pero gente de 20 años conozca a los Mountain o a los **Humble Pie**, imagínate.

Volviendo al disco… Con lo que te cuesta ponerte con las letras y acostumbrado un poco a marcar tú tu propio ritmo… ¿te han metido mucha prisa en esta ocasión?
La prisa habitual, hasta que no hay fecha cerrada para entrar en el estudio no te pones en serio (Risas). Yo siempre digo que con la navaja en el cuello siempre se escribe mejor. Porque si no es como el pintor que nunca acaba de darle la última pincelada al cuadro, siempre piensa que en esa esquinita le falta un toque de blanco y en la otra un toque de rojo. Y a mí con las letras no deja de pasarme lo mismo, siempre pienso que esta rima no es lo perfecta que podría ser, que la métrica de este verso podría cambiarse… y no le veo el fin. Pero cuando tienes fecha de entrada en el estudio te dices "coño, estas canciones merecen la pena ser cantadas" (Risas).

Os podréis imaginar la expectación que ha generado que os metierais a grabar, ¿sentís de alguna forma cierta presión al respecto? De hecho la preventa del disco está siendo un éxito, ¿no?
Sí, bueno, ha sido un éxito, pero ya veremos las cifras dentro de un par de semanas. La presión no venía del exterior, hemos estado aislados en ese aspecto. Al presión venia de nosotros mismos, que queríamos estar a la altura de lo que se podía esperar, no nos hemos querido defraudar y por eso hemos puesto todo el empeño posible.

Hay canciones que me han gustado mucho. El primer tema, que tiene un rollo muy glam, "*Vengo a terminar lo que empecé*"… es una forma muy poco sutil y a la vez muy poética de volver. ¿El título era gratuito? ¿Sentíais que no habíais dicho vuestra última palabra?
La verdad es que ese sentido de la canción lo hemos visto después, nos hemos dado cuenta después. Yo no hice la canción pensando en la historia del grupo pero la verdad es que le viene como anillo al dedo la historia (Risas).

Y la ponéis la primera, y de adelanto…
Sí, la gente se lo ha tomando como una declaración de intenciones cuando en realidad no era el sentido primigenio que tenía la canción. Pero bueno, las casualidades en el arte sirven para estas cosas.

El subconsciente a veces hace de las suyas, ¿no?
Sí, totalmente. La frase a mí en realidad me sonaba de haberla escuchado en alguna vieja película del oeste, de un pistolero que volvía a un pueblo a saldar deudas con el pasado y a partir de ahí fui desgranando una serie de ideas un poco dadaísta del mensaje. Pero como decía, las casualidades a veces funcionan muy bien en el arte y en este caso ha sido así.

Ese sonido glam, ¿era premeditado?
Sí, antes de que tuviera letra la canción y la tocábamos en el local, la llamábamos "*shuffle*", un ritmo clásico de rock and roll que se usaba mucho en el glam, era el título original que tenía. Tacho ha confesado que era un riff que tenía muchas ganas de tocar. Siempre hemos sido muy fans de **T Rex**, **Slade** de esos grupos. Ten en cuenta que cuando teníamos catorce o quince años, en las máquinas de discos de los bares, que echabas un duro y salía una canción y, claro, había mucho de Suzie Cuatro, Slade… de toda esta gente. Y eso se te queda en la cabeza.

Pero está genial, no es un sonido que hubierais metido nunca en vuestras canciones y le da un toque muy fresco, aunque sea una pincelada. De hecho a mucha gente le chocó de entrada, no le entró a la primera. Pero como aquellas canciones tan pegadizas del glam te acaba entrando por ese ritmo tan sugerente.
No era la canción que a priori pensáramos que pudiera ser single, bueno, ahora se llaman adelanto. Pero luego cuando terminamos

de grabarla vimos lo potente que sonaba, lo fresca y guitarrera que quedaba pensamos que como carta de presentación estaba muy bien.

"*Condenado*" tiene una melodía tremenda, es muy pegadiza, ¿qué me puedes contar de ella?
Es un rock and roll, si no clásico, sí muy primitivo, como a mi me gusta el rock, que con cuatro acordes tenga toda la energía posible. La canción habla del destino que en principio tenemos marcado desde una perspectiva sarcástica sobre el destino que tenemos asignado y que podemos cambiar o no según nuestro antojo.

No te pega creer en el destino.
No, no… (Carcajadas). Por eso te decía que lo trato desde un punto de vista sarcástico.

Mi canción favorita, "*Dejarla morir*" es el gran clásico de este disco, José Ignacio. La melodía, el ritmo, los coros, las guitarras…
Es una de las canciones que más vueltas le dimos porque había varias opciones para trabajar con ella. Hay canciones que salen de tu casa con una idea pero cuando llegan al local de ensayo no sabes si llevarlas hacia un sitio o hacia otro. Les dimos muchas vueltas, quizá demasiadas. Pero al final todos llegamos a la conclusión de que teníamos que dejarnos llevar por la simplicidad y por la energía, y creo que efectivamente al final ha quedado como una canción de rock muy potente con una letra que acompaña a esa energía latente que tiene la canción.

Pues José Ignacio, muchas gracias por habernos atendido.
Gracias a ti.

Y enhorabuena por el disco.
Muchas gracias. A ver si tenemos oportunidad de ir a tocar a Jerez, que en la última gira no fuimos y allí tenemos un montón de amigos de la época gloriosa.

De la época que ganasteis el concurso del festival Rock Alcazaba en el 84.
Exactamente. Por eso tenemos muy buenos recuerdos de Jerez.

De eso ya hace tiempo.
Sí, bueno…. Yo de todas formas pasé por Jerez hace unos cuatro años y me pasé por La Moderna…

Hostias, uno de los sitios más clásicos de Jerez.
Sí, si… (Risas). Fui a ver si seguía abierto, que lo estaba… Y para mi sorpresa me encontré con dos amigos de la época y me dije "hostias, parece que no ha pasado el tiempo!" (Carcajadas).

La próxima vez que vayas pídete un amontillado NPU.
Un NPU, tomo nota, genial (Risas).

Entrevista de Javistone
Fotos de Carlos Bullejos

La otra vida, por Jorge Borondo.

Cuando hace tres años se celebró la gira que resucitó a 091 dos décadas después de su último concierto, en las ruedas de prensa las preguntas que se dirigían a **Jose Ignacio Lapido** versaban sobre si aquello iba a ser solo una gira de aniversario o si iba a tener continuación. La respuesta de Lapido, tras años de continuas negativas, era que si se hacía, se haría bien. Por eso se han tomado su tiempo para crear un nuevo trabajo a la altura de su leyenda. El resultado es esta obra que vuelve a jugar, como ocurrió con la gira y el disco "*Maniobra de resurrección*", con la idea de la vuelta a la vida tras la desaparición en 1996.

Para este regreso han contado con la misma formación de 2016, amén de la colaboración de **Raúl Bernal** en los teclados, muy presente en todo el álbum. A las labores de producción han escogido al músico francés *Frandol*, de **Roadrunners**, viejo conocido de la banda desde aquella gira ochentera por el país galo, tal vez para conectar con parte de la historia de 091. Porque parece haber un deseo de recuperar diferentes épocas de Cero o tal vez de no decantarse por ninguna en concreto. Por eso no es tanto una continuación de "*Todo lo que vendrá después*" (1995) sino una celebración del hecho de estar vivos de nuevo. El variado repertorio de la gira de comeback seguro que tuvo mucho que ver en la creación del mismo.

Es un disco corto, como los de los años ochenta. Sin rellenos ni efectos innecesarios. Sin trampa ni cartón. Diez canciones y una duración que no llega a los treinta y cinco minutos. Una vez que termina, quieres volver a pincharlo de nuevo. Sorprende a primera escucha, sobre todo si lo comparamos con la gira de hace tres años, la menor intensidad en el volumen de las guitarras, así como un sonido más limpio en general. El resto, es decir, las canciones, parece continuar allí donde lo dejaron. Letras sugerentes, poesía existencialista, nostalgia de la vida que se nos va e ironía granaína en una mezcolanza de rock and roll, folk y pop. El single de adelanto volvía a incidir en la idea de retorno: "*Vengo a terminar lo que empecé*", un robusto tema con influencia garajera que funciona mejor como inicio del disco que como gancho promocional, aunque es que es de esas canciones que crecen con cada escucha. Mucho más apropiado como reclamo es el segundo avance, "*Leerme el pensamiento*" una melódica y alegre coplilla con letras marca de la casa ("*Me dieron en la cabeza con la piedra filosofal*") que recuerda a la música de **Gary Louris**.

Estos Cero suenan menos tristes, menos urgentes, menos enfadados. Tal vez por la satisfacción del éxito conseguido tras años de sinsabores, tal vez por la sabiduría que aporta la experiencia. "La otra vida" tiene el sello genuino de 091 y a la vez se evidencia que han pasado muchos años desde el último material de estudio. Hay bellos medios tiempos como *"Naves que arden*", la emotiva "*Mañanas de nieve en el corazón*", o baladas como "*Una sombra*", que nos trae a la memoria las voces a dúo de Pitos y Lapido en la versión acústica de "*La canción del espantapájaros*". A medida que avanza el disco sube la intensidad con temas como el enérgico y ocurrente "*Condenado*", con exhibición de **Jose Antonio García**, la evocadora "*Por el camino que vamos*", o la cañera "*Al final*", cuya armónica nos retrotrae a los Cero más clásicos. La críptica "*Dejarlo morir*" es la más poderosa de todas ellas. Termina el álbum con la preciosa balada al piano "*Soy el rey*" que recuerda a Lapido en solitario. Lo han vuelto a hacer, piensas cuando llegas al final.

El octavo trabajo de 091 es la confirmación de que esto va en serio, de que la resurrección no fue un evento nostálgico. Cero viven una segunda juventud que será refrendada en una gira que promete ser histórica. Yo no me la pienso perder.

Joker Qué grande es el cine.

Por javistone

Ha revolucionado las salas de cine en apenas unas semanas y se ha convertido en todo un fenómeno sociocultural. A falta de que llegue "*The Irishman*" de Scorsese y con el permiso de la última producción de Tarantino, "*Joker*" es, por méritos propios, la película de la temporada a la vez que su protagonista, Joaquin Phoenix, el actor del momento. Artículos sin fin, referencias múltiples a clásicos, análisis de todas las lecturas posibles del mensaje del filme… Resulta realmente increíble que en 2019 una película aún pueda provocar tanto revuelo en la sociedad. Pero así ha sido. "*Joker*" como fenómeno sociocultural… Qué grande es el cine.

Arthur, el protagonista de "*Joker*", es un hombre que trabaja como payaso-anuncio, que sufre de una enfermedad psicótica que lo empuja, en contra de su voluntad, a reírse a carcajadas (es terrible la angustia que provoca esa risotada nerviosa y vacía) y que, sin embargo, es incapaz de sonreír. De hecho, cuando se pinta como payaso usa sus manos para gesticular una sonrisa en su rostro, resultando más macabra que divertida. No es Arthur lo que uno pudiera esperar como un villano al uso ni lo que a priori puedas intuir que vaya a devenir en un Joker como aquellos a los que estamos habituados en cine o comic. De hecho, la relación que tiene la historia y el personaje con el universo de los superhéroes es totalmente circunstancial. Si en lugar de haberse situado en la ciudad de Gotham y con Batman de fondo, se hubiera desarrollado en el Nueva York de finales de los 70 sin hombres murciélagos por medio, todo encajaría exactamente igual, de ahí sus comentados (por lo evidente) paralelismos con el **Travis Bickle** de "*Taxi Driver*". El mundo DC aquí es, efectivamente, totalmente prescindible. Si acaso ha servido para no dotarle de esa pátina de dramatismo realista y social, algo que a la vista de las reacciones y lecturas de la cinta no se ha conseguido, ya que ese trasfondo de crítica social que su director **Todd Phillips** pudiera haber apenas esbozado, termina cobrando más relevancia de la que uno hubiera deseado.

La primera parte de la película es el viaje a los infiernos de ese pobre desgraciado obligado a hacer reír, que sueña con ser comediante cuando es incapaz de esbozar una sonrisa. **Joaquin Phoenix** hace de la interpretación de la desesperación una obra de arte, de las que duelen, de las que son ásperas. Las grandes obras de arte te son incómodas y esta, vive dios, lo es. En una ambientación asfixiante de un Gotham sucio, caótico… Arthur es el último escalafón de una sociedad enferma. Apenas subsiste con un trabajo miserable gestionado por miserables con compañeros miserables en un entorno completamente hostil. Con una psique que se mantiene a duras penas al borde del abismo, termina siendo apalizado no sólo físicamente, sino emocionalmente.

Abandonado por los servicios sociales, por la sociedad, engañado por su madre, vilipendiado por **Thomas Wayne**… Arthur va descendiendo poco a poco en ese pozo oscuro que es la locura del mismo modo que su cuerpo va retorciéndose como una rama que se va secando, como si el dolor cada vez fuera más intenso. Es ese dolor que le hace retorcerse a modo de danza terrorífica, una serie de bailes, un baile sordo y aterrador, que Phoenix nos va regalando a medida que avanza la película y que tiene su punto álgido en la descomunal escena de las escaleras. Pero sobre todo en los instantes que preceden a su salida a escena en el programa de Tv, cuando el baile deja de ser aterrador y es ahora liberador. Grotesco pero liberador. La locura le hace libre una vez ha tocado fondo y ha descubierto que la violencia lo libera. De hecho, cuando se da cuenta que hasta su propia madre le ha engañado, matarla significa librarse de cualquier tipo de arraigo con la antigua realidad de dolor. Se libra del apego, a partir de ahí ya nada le ata para dar rienda suelta a su psique, no hay ninguna obligación de mantener una cordura que no es la suya. A partir de ahí la parte final que menos me interesa, la menos creíble o más difícil de encajar: hacer del Joker, este Joker, un vengador justiciero que ejemplifique la revuelta callejera en base a una injusticia social que le aboca a la locura.

¿Es una obra maestra? ¿Es una película de superhéroes y/o super villanos? ¿Una critica social? ¿Una llamada a la revolución? Honestamente creo que es una gran película al servicio de un Joaquin Phoenix en estado de gracia que sabe llevar a su personaje al extremo que realmente pide. Una película angustiosa, con una paleta cromática exquisita acompañada además por una banda sonora que termina de hilvanar ese descenso a los infiernos de Arthur. Una banda sonora que, junto a grandes canciones de esos ficticios 70's, se vehicula alrededor del trabajo compositivo de la islandesa **Hildur Guðnadóttir** compositora también de la música de la inquietante "*Chernobyl*", hasta tal punto que la hizo solo habiendo leído el guion. Su influencia además fue tal que Phillips decidió reproducir las piezas en las escenas en las que esta se habría de introducir mientras Phoenix actuaba, con el objetivo de que el actor se dejase llevar potenciando lo sombrío de su interpretación. Como la escena del baile frente al espejo, una improvisación que consigue introducirte en ese vaivén emocional que es la psique de un enfermo mental a punto de explotar. Realmente sublime.

Por último, ¿hay que tomarse tan en serio esta película? ¿Alguna película, en general? En estos tiempos tan extraños en los que vivimos en la sobreexplotación de la información y de la opinión, de la dictadura de lo políticamente correcto… pretender hacer creer que este trabajo representa una llamada a la violencia, a la rebelión… es totalmente absurdo. Hay cientos de películas mucho más violentas y otras tantas con mensajes mucho más subversivos. Hacer paralelismos entre su ascensión al altar de la revuelta como símbolo de no sé qué, tal y como parece indicar Michael Moore me parece, no solo absurdo, sino además una irresponsabilidad. Dotar de ese sentido a una película de DC es, como digo, absurdo.

En cualquier caso, como decía al principio, es grande que a estas alturas se sigan haciendo películas que nos golpeen de la forma que "*Joker*" lo hace y consiga hacer este séptimo arte, eso… un arte.

NOVEDADES.

Tool: “Fear inoculum” Volcano Entertainment, RCA Records.

Han pasado trece largos años desde la edición del último disco de Tool, “10.000 days”, dato que es imposible de obviar para reseñar este “Fear inoculum”. No es que llevaran todo este tiempo componiendo el álbum, ya que diferentes pleitos con Volcano, su última discográfica, de la que por fin se liberan, así como con Cam de Leon, diseñador del artwork de “Aenima”, han eternizado el proceso de gestación. Eso sin contar con la complicada y lenta manera de trabajar de la banda, creando letra y música por separado y con el propio miedo a “defraudar” a los fans.

Si hemos esperado tantos años en recibirlo no deberíamos tener prisa a la hora de juzgarlo. Porque esta no es una obra directa ni fácil, no tiene singles potenciales ni estribillos que se puedan tararear. Ni siquiera para ser Tool. En los tiempos de hoy en que las estrellas del pop acortan la primera estrofa de la canción para que el estribillo suene en los 30 primeros segundos gratuitos de las plataformas de streaming, Tool ha publicado un disco de siete canciones en las que solo una de ellas baja de los diez minutos y otra, la final, llega hasta casi los dieciséis. Es tan largo el minutaje que han tenido que sacar los interludios de la edición física y dejarlos como bonus tracks, para la edición digital.

Podría decirse que es el trabajo más progresivo de Tool. El cambio que se inició en “Lateralus” culmina en esta obra que nos trae a una banda aliviada, renovada, fortalecida tras salir de un largo y oscuro período de inactividad y bloqueo. En algunas entrevistas han comentado que la idea inicial era que “Fear Inoculum” estuviera compuesto por una sola canción, y tiene sentido porque las cinco primeras pistas tienen una estructura parecida y un sonido similar: comienzo tranquilo, desarrollo lento in crescendo hasta la parte final en que se libera toda la rabia contenida. Si aplicamos esa estructura al total, los primeros seis temas nos preparan para la tempestad final. En los cinco primeros, Maynard James Keenan canta en un registro suave, susurrante, cálido, similar al que utiliza en A Perfect Circle. En “7empest” que cierra el álbum, volvemos a oír al Keenan de “Undertow”.

El tema que da título al disco sirve de perfecta introducción y nos da una idea de lo que nos vamos a encontrar. Esto es un largo, lento e intenso viaje, que recompensará a quienes lleguen hasta el final. En directo ya habían presentado las imprescindibles “Invincible” y “Descending” que cobran ahora mayor sentido en el conjunto, como partes de un todo. Ambos surgen de la calma para ir incrementando su intensidad, a través de la poderosa guitarra de Adam Jones, los golpes de Carey y las letras de Maynard sobre supervivencia y autoconocimiento. Antes de ella escuchamos la espiritual y emotiva “Pneuma”, que nos trae recuerdos de “Schism” de “Lateralus” y que contiene un juego rítmico a mitad de la canción de los que no se olvidan. “We are all one spark” canta Maynard para alentar al despertar de la conciencia. “Culling voices” se aleja del resto para presentarnos un tema más ambiental, casi onírico en las voces de Maynard, que de nuevo en su parte final se endurece y “Chocolate Chip Trip” no es otra cosa que una marciana jam instrumental de batería que rompe el estilo del álbum y nos prepara para lo que viene.

Tanto el número de canciones como la estructura y compases de gran parte del disco giran en torno al número siete. De hecho, el tema final se titula “7empest” y supone la catarsis, el final del viaje. Dieciséis minutos que comienzan con una declaración de intenciones (“Keep calm. Fuck. Here we go again”) y suponen lo que muchos han esperado de Tool todos estos años. Menos cerebro y más pasión. Más rock directo y menos matemáticas. Adam Jones reinando con sus riffs cortantes y grandes solos, la batería apisonadora de Carey en conjunción con el bajo matador de Chancellor guiando la canción, y Maynard gritando embravecido “A tempest must be just that”.

Como ocurre con las obras largas y complejas, se necesitan varias escuchas para empezar a apreciar todo lo que aquí se nos presenta. Esta vez Tool nos lo han puesto más difícil que nunca, pero el esfuerzo ofrece recompensa.

Jorge Borondo

Laura Cox: “Burning Bright” (earMUSIC / Top Artist).

La verdad es que no recordamos muchas mujeres rockeras en Francia, pero es que Laura Cox es de las más poderosas en Europa. Se habla de The Runaways, Joan Jett o Nita Strauss (Alice Cooper) pero hay que hablar de ella de bandas con el poderío, la clase, la veteranía y/o la solvencia de Danko Jones, Nashville Pussy, Airbourne o AC/DC. Debutó hace 2 años tras años previos de gira. Lo hizo con “Hard Blues Shot” y ella define su estilo como Southern Hard Blues. Ambos títulos definen lo que hace. También el de su nuevo disco. Un “Burning Bright” que le ha llevado al prestigioso sello rockero earMUSIC. Además producción del experto Howie Weinberg (The White Stripes, Aerosmith), estudios y músicos de primer nivel. Los resultados están a la altura con incendiarias bombas de hard-rock como “Fire Fire”o “Last Breakdown” y sus rompedores punteos. Además es llamativa con sus trajes y sus guitarras y por eso cuenta ya con más de 100 millones de visitas en YouTube. En rtemas más “reposados” como el medio tiempo “Looking Upside Down” o el blues telúrico “Just Another Down” también echan humo sus poderosas cuerdas vocales cargadas de sentimiento y verdad. ¡Confirmación plena!

Txema Mañeru.

The Safes: "Winning Combination" (Bickerton Records / Action Weekend Records).

Realmente la gente de Bickerton Records y Action Weekend Records han conseguido la "Combinación Ganadora" con The Safes. Arrasaron nuestros escenarios el pasado año con las canciones de su buen debut. En "Winning Combination" vuelven a ganar con una mágica combinación entre power-pop y coloristas arreglos de pop psicodélico. Los hermanos O'Malley desde Chicago crean mágicas melodías con más instrumentos y sonidos acústicos. Frankie y Patrick O'Malley aportan piano, Wurlitzer, vibráfono, melódica, sitar, acordeón u órgano. Además tienen más de una docena de invitados con montones de atractivos instrumentos de cuerda y su habitual viola. Mágicas melodías como los de "Baggage Claim" o "It's True" te llevan inevitablemente a pensar en el "Pet Sounds" de los Beach Boys, The Zombies o Paul McCartney. Tienen tirada limitada a 100 ejemplares en vinilo negro y naranja. Otoño colorista en www.bickertonrecords.com. Además LPs de los holandeses The Tambles, con buenas dosis de pub-rock y garage-r'n'r o el psicodélico, pero también progresivo "Safari" de Mooon. Además los singles en 7" con el garage-beat ye-yé de Fleur y el rhythm and blues psicodélico y garajero desde L.A. con The Premonitions.

Txema Mañeru.

Sore Points: "Not Alright EP" (Slovenly Recordings).

Ha costado que este fantástico EP llegara a las tiendas de vinilos pero la espera ha valido la pena. Eso sí, ahora nos pide más impaciencia ante nuestro deseo de tener pronto LP completo. Sore Points son de Vancouver y este es ya su cuarto 7". Su cromado sonido se mueve entre el old-school punk británico de Sex Pistols, The Clash y The Damned, y el primer punk y hardcore americano con nombres clave como los Ramones, Dead Kennedys o Bad Religion. Llma poderosamente la atención la voz de su líder, Shane Grass, así como las salvajes guitarras de Mitch Allen. Son la banda más veloz de Vancouver y arrancan con una orgullosa "Not Alright" que recuerda los primeros piercings y se despiden con la salvaje y nihilista "Not Coming Back". Buena cera con "On The Wire" y letras críticas y acertadas como las de "One More Thing". Piden a gritos LP completo al igual que otras recomendables bandas de su escudería con EPs calentitos este otoño como CR Dicks, The Control Freaks o los griegos Hand & Leg, más conocidos pues ya sacaron también recomendable LP en Slovenly.

Txema Mañeru.

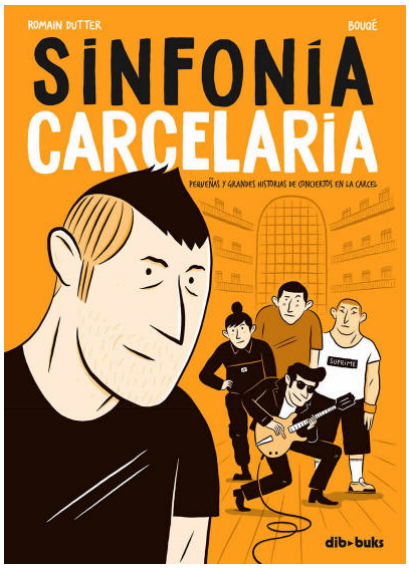
Chris Knight: "Almost Daylight" (Thirty Tigers Records / Popstock!).

¡Ningún buen seguidor del country y folk americanos se debiera perder esta nueva joya de Chris Knight! Como no podía ser de otra forma viene en el sello de Everlasting / Popstock!, especializado en ese tipo de sonidos que es Thirty Tigers Records. En los últimos meses nos han traído también los deliciosos últimos trabajos de Leslie Stevens o las grandes Bonnie Bishop y Kelsey Waldon. Knight regresa con producción del prestigioso Ray Kennedy y colaboraciones de John Prine y Lee Ann Womack. Además en este trabajo honesto y bastante rockero se atreve con una versión de Johnny Cash más que satisfactoria. Disco que se cierra con "Mexican Home", composición de John Prine. En otros temas le ayudan Dan Baird (The Georgia Satellites), Gary Nicholson o Tim Krekel. Crudas guitarras eléctricas en el tema titular y otros temas más campestres como "Trouble Up Ahead" con buen banjo y violín. Su voz gustará a los fans de John Mellencamp o John Hiatt. Además tiene un genial arranque con la potente "I'm William Callahan". Su boca suela la verdad con mandolina y buenos coros femeninos en "The Damn Truth". ¡Sincero y crudo!

Txema Mañeru

LIBROS

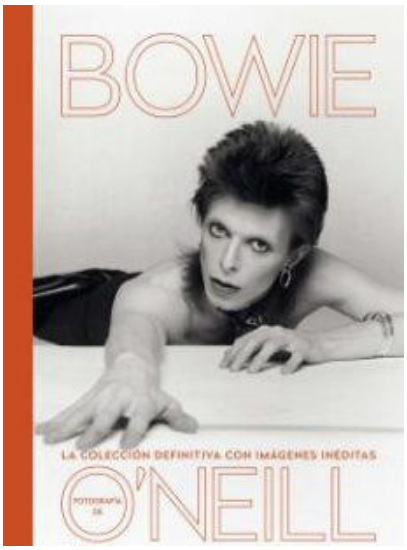
Romain Dutter/Bouqé: "Sinfonía Carcelaria: Pequeñas y Grandes Historias de Conciertos en la Cárcel" (Dibbuks).



¡Una gozada total la que nos proporcionan estas 176 páginas en cálido bitono! Estamos ante una novela gráfica que no podía estar publicada más que por Dibbuks. De nuevo te recomendamos que te pases por www.dibbuks.com porque las novedades que lleva en otoño son la leche y abarcan cosas tan distintas como "Spirou", "Town Boy", "Infinity 8" o el número 10 de "La Resistencia" con una preciosa portada, por cierto. Romain Dutter lleva más de 10 años entre rejas aunque duerma en su casa a diario. Es Coordinador cultural en el Centro Penitenciario de Fresnes. En esta novela gráfica, sin dejar de lado el humor, nos narra su dura lucha diaria para que las personas encarceladas tengan acceso a la cultura. Sobre todo a la música en todas sus facetas. Nos encanta que la novela esté llena de referencias musicales a Johnny Cash, Dub Incorporation, Elvis Presley, AC/DC, Trust, Bob Marley, Social Distortion o Mano Negra, entre bastantes más. También nos habla de su experiencia en una dura cárcel hondureña. Estos dos autores que se estrenan y nos ofrecen una buena y divertida evasión musical. Me encantan citas como la de contraportada. "La música amansa a las fieras…¡Incluso en la cárcel!". También la de apertura con la firma de Isaac Newton: "Los hombres construimos demasiados muros y no suficientes puentes". Y la de André Malraux: "La cultura no se hereda, se conquista". Dutter es también guionista del documental "Latin Street Revolution" y dedica este libro "A todas las que y todos los que luchan por hacer evolucionar la institución penitenciaria y que actúan a favor de la reinserción de los reclusos". Los capítulos finales, tras la historia tienen también sumo interés. Se trata de "Referencias Y Notas", "Posfacio", "En la Cárcel Hondureña", "Los Conciertos en Fresnes" o "Cartas de Reclusos". ¡Brillante idea muy bien ejecutada!

Txema Mañeru

Terence Patrick O'Neill: "Bowie" (Blume).

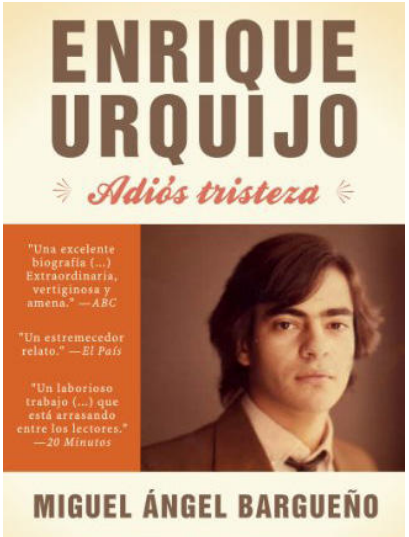


¡Todo el mundo conoce la importancia de la imagen para David Bowie! El Camaleón fue llamado así por sus continuos, y casi siempre elegantes, cambios de look. Siempre adelantándose a las modas y siempre creando tendencias incluso antes de que se inventará la palabreja esa de trending topic. Esta joya visual de 340 páginas de amplio formato es ideal para constatar la importancia musical de Bowie, pero más aún para constatar su influencia visual. Y es que el encargado del libro no es otro que el prestigioso fotógrafo Terence Patrick O'Neill. El documentó la imagen de la moda, estilos y celebridades de los 60. Luego inició una larga y fructífera colaboración creativa de varis años junto a Bowie. El fruto está aquí en más de 200 fotografías que abracan los momentos más importantes de la trayectoria de El Duque Blanco. La mayoría son además muy raras y hay un buen montón inéditas. Además hay algunas en páginas desplegables tipo póster que ya son la hostia. Hay imágenes preciosas en directo de la época de "Ziggy Stardust". Un montón de los polémicos retratos para la legendaria portada del "Diamond Dogs". Amplio capítulo también para las sesiones de su disco soul, "Young Americans". También destacados y amplios los capítulos junto a Burroughs y Elizabeth Taylor y final en 1992 con "El Último Retrato de Estudio".

El libro está, además, trufado buenísimas citas de David Bowie y algunas loas por parte de O'Neill. Bowie nos dice "Aprovechad al máximo cada momento". Pero yo me quedo con "La religión es para la gente que teme ir al infierno. La espiritualidad para aquella que ha estado en él". Entre las palabras sinceras de agradecimiento a Bowie por parte de O'Neill. "Ni siquiera un simple retrato era simple. David siempre elegía su propia dirección. Nosotros decidíamos si queríamos seguirle o no. Lo que hicimos es un testimonio de su talento" ¿Para qué añadir más? Bueno sí que queremos añadir que puedes conseguir esta joyita en www.blume.net y que cuando leas esto habrán publicado otros preciosos libros muy visuales y de amplio formato como este dedicados a The Beatles con la prestigiosa firma de Ernesto Assante. También dentro de la colección "Todos Sus Álbumes" que comenzó con un recomendabilísimo libro sobre Led Zeppelin, han aparecido sendos volúmenes dedicados a Iron Maiden y Queen. Ambos con la firma principal y la organización de unos ricos debates en torno a dichos discos a cargo del experto Martin Popoff con sus casi 80 libros mayormente de hard rock, heavy metal y rock clásico de los 70. Además otra preciosidad como "Depeche Mode: Faith And Devotion" con la prestigiosa firma de un Ian Gittins del que ya publicó el pasado año Blume un excelente "The Cure: A Perfect Dream". Si te gustó ese, este te encantará. Antes de Navidad caerán también otros interesantes, visuales y amplios libros de Michael Jackson y Elton John.

Txema Mañeru.

Miguel Ángel Bargueño: "Enrique Urquijo: Adiós Tristeza" (Libros Cúpula / Planeta).

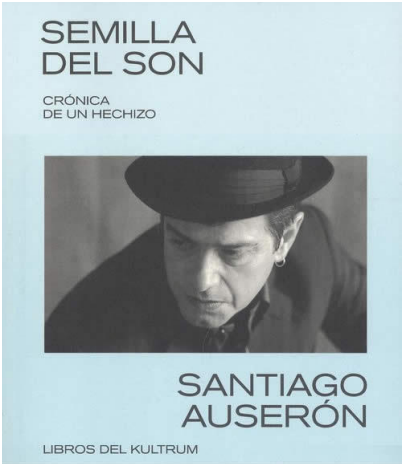


Este libro fue una preciosidad absoluta cuando apareció publicado allá por 2005. Pero esta "Edición Especial Conmemorativa" por los 20 años que se cumplen desde la triste (en todos los sentidos) desaparición de Enrique está totalmente justificada. Primero por las novedades que trae y de las que te hablaremos a continuación. Después por la fantástica presentación de sus más de 430 páginas con sus tapas duras. Las 8 páginas de fotografías son para soltar más de una lagrimilla también.

Estamos hablando de una edición ampliada y revisada. Además de un nuevo Prólogo (también aparece el Prólogo, ¡cómo no!) de la edición original, tenemos un amplio capítulo final titulado "Epílogo. "20 Años sin Enrique". En él Bargueño nos habla de los acontecimientos más importantes ocurridos desde entonces en torno a la figura de Enrique. Aparecen los merecidos conciertos homenaje, las versiones más destacadas de sus canciones y los discos tributo. El libro original ya estuvo organizado en torno a más de 100 entrevistas que incluían sus novias, sus familiares, muchos músicos (algunos tan destacados e imprescindibles como Jackson Browne, Quique González o Joaquín Sabina) e incluso algún profesor del colegio. Este nuevo capítulo también ha contado con las entrevistas de Eva Amaral, Fito Cabrales, Carlos Goñi, Luz Casal, Mikel Erentxun, Annie B. Sweet y Pau Donés. Su leyenda ha crecido y a eso ha ayudado la pervivencia de Los Secretos que han seguido tocando en directo sus canciones y han llegado a nuevas generaciones. Por cierto que acaban de sacar un nuevo y recomendable disco titulado "Mi Paraíso". Enrique es ya hace mucho tiempo un ícono de la Movida Madrileña. Junto a él caben las figuras del también desaparecido (y con muchos puntos de unión con Enrique) Antonio Vega y los supervivientes Alaska y Santiago Auserón. Cuando más triunfaron con "Adiós Tristeza" él se lanzó a formar Enrique Urquijo y Los Problemas. Posteriormente su muerte, y la forma de hacerlo, lo convirtió en maldito y perdedor pero está claro que la continuidad de Los Secretos ha hecho crecer su leyenda y aunque hizo de la autodestrucción prácticamente un ritual, está más vivo que nunca y su leyenda continuará creciendo. ¡He aquí un sincero retrato y un homenaje para que así siga siendo!

Txema Mañeru.

Santiago Auserón: "Semilla Del Son: Crónica de un Hechizo" (Libros del Kultrum).



¡Fantástico y merecido estreno para un escritor español en la recomendable editorial de libros de música Libros del Kultrum! Si te pasas por www.librosdelkultrum.com que tienen publicadas joyitas de Nina Simone, Lester Bangs, Roger Daltrey o Donald Fagen. También tienen anunciados otros títulos para The Clash, Aretha Franklin, Gil Scott-Heron, George Harrison o Quincy Jones. Santiago Auserón nos debía este libro hace ya muchos años porque en la primera mitad de los 80 ya se puso a investigar las raíces del son cubano. También se encargo del recopilatorio "Semilla del Son" y de una excelente "Antología" de Compay Segundo. Se adelantó a la gran labor ce Ry Cooder con su "Buena Vista Social Club. El libro vuelve a contar con la elegante presentación de Libros del Kultrum y por ello vuelve a contar con un apartado fotográfico realmente impresionante y más abundante que nunca. En bastantes de ellas aparece Compay Segundo (Francisco Repilado) que además cuenta con importantes capítulos del libro. Eso sí, el capítulo más amplio y destacado lleva por título "De cómo la música popular cubana germinó en suelo español". Un total de 100 páginas para analizar con profusión y amor este capítulo en nuestra música. Auserón cayó hechizado por estas arcaicas canciones cubanas y aquí lo narra con maestría. También tiene sumo interés el capítulo final titulado "Fronteras del Son". Aunque gracias a músicos como Compay y seguidores como Santiago (Radio Futura, Juan Perro) el son ya no tenga fronteras hoy en día.

Txema Mañeru

Gluecifer en directo.

Gluecifer en la sala El Sol, 1998.

Gluecifer en la sala But, 2019.

Hace veintiún años yo andaba viviendo en Madrid y por entonces pude disfrutar en primera fila de aquella hornada de bandas escandinavas que a tantos nos voló la cabeza. Justo aquel año Gluecifer publicaba "*Soaring with Eagles at Night, to Rise with the Pigs in the Morning*" haciéndose enormemente populares en nuestro país, al mismo tiempo que Turbonegro (que ya habían girado por nuestro país, pero que hasta "Apocalypse dudes" no alcanzaron su máximo nivel de popularidad), los **Backard Babies** con su "*Total 13*" o **The Hellacopters**. Fue en ese 1998 en el que **Biff** y sus compadres, ataviados de elegantes ropajes de lamé rojo, dieron un concierto en Sol de los que dejan huella. Tanta huella que cuando hace más de un año me enteré que regresaban a los escenarios me dio una inmensa alegría, como cuando vuelves a saber de un viejo amigo al que habías perdido la pista. El ahora afamado y respetado tertuliano político **Frithjof Jacobse**n dejaba los platós de la televisión noruega para enfundarse el traje de **Biff Malibú** junto a sus viejos compadres y a rockear sobre los escenarios. Pero cuando supe que harían dos fechas en España me lancé enseguida a por mi entrada para la capital española. Veintiún años después podría rememorar aquella mítica noche en Sol.

Y claro, las expectativas no son buenas consejeras, el paso de los años hace que aquella energía juvenil desaparezca y uno va a este tipo de eventos con ciertas reticencias. Tantos años separados, o simplemente lejos de la música, es imposible que no termine por afectar a tu vuelta. Pero qué diablos, mis ganas de disfrutar de nuevo de una gran noche de rock & roll en Madrid como solía hacer, hicieron que fuera expectante. Aunque… jamás pensaría que aquello fuese a ser tan grande: una sala But que me pareció perfecta de tamaño, sonido y escenario, completamente a reventar; un público entregado al máximo que a los primeros compases ya comenzaba a bailar y a pogear como si le fuera la vida en ello… y unos **Gluecifer** sonando como un vendaval. Realmente increíbles. Han regresado potentes, seguros y con un sonido compacto que asusta. Fue comenzar con "*A Call From the Other Side*" para que la locura se apoderase de la sala ante el asombro de los propios músicos. Jamás había visto un público tan excitado, tan entregado y tan violento. Aquello se convirtió en una inesperada batalla, golpes, chicas saliendo por arriba, botellas volando… y la banda sonando como un tiro. Claro que si tienes cosas como "*Get the Horn*" o "*Easy leaving*" en tu repertorio todo es más sencillo. Luego con "*I Got a War*" ya la gente terminó por volverse completamente loca. "*I got a war baby, I got a war with you, so whatcha gonna do*", una auténtica salvajada. Por ponerles un único "pero", abusaron de las canciones de "*Basement Apes*" y "*Automatic Thrill*", pero eso es una apreciación personal porque el "*Soarin…*" es uno de mis discos preferidos de la historia y habría preferido que tocasen más de él. Pero no tengo ninguna queja. El concierto fue apoteósico, una locura. Y ellos pasándoselo en grande, se les veía en forma y disfrutando, con un Biff que obviamente no tiene la energía de hace veinte años pero que canta como dios. Hubo tiempo incluso para el "*He's a Whore*" de **Cheap Trick** y para acabar el "*Nice Boys*" de **Rose Tattoo**. Velada descomunal, mítica…

Qué grande es el rock & roll.

javistone
Foto 1998 javistone.
Foto 2019 Juanjo Mellado.

HÍBRIDO.

"Atavismo es más trance. La música de Híbrido es más compleja".

José Moreno, Poti, es uno de los tipos con más talento de este país. Su carrera comenzó con Viaje a 800 y si se hubiera quedado ahí ya estaríamos hablando de un personaje clave para comprender la corriente psicodélica del sur europeo de los últimos veinte años. Pero no lo hizo y continuó una carrera prolífica repleta de todo tipo de proyectos en los que desarrolla su necesidad creativa vital, realmente incansable. Atavismo, Mind!, Medicina y ahora con la banda que nos ocupa… Poti es una figura respetada y venerada por todos, algo que se ha ganado a pulso. El día que pude presenciar el directo de Atavismo entendí el revuelo y el ruido que estaban haciendo en los mentideros del underground y con Híbrido me ha sucedido lo mismo. Gente que entiende la música como una forma de vida más allá de listas o éxitos, que necesita de ella como el aire que respira y que vehicula su existencia diaria. Todo un honor poder charlar con él.

Lo primero que quería hacer era expresarte mi enorme admiración, Poti. Te puede parecer exagerado, pero al saludarte el otro día y darte la mano tuve la sensación de estar conociendo por fin a uno de esos músicos por los que sientes un respeto y una admiración reverencial. Te juro que no me ponía tan nervioso desde que saludé a Ben Shepherd hace mil años tras un concierto con Mark Lanegan.

Jajaja… bueno, bueno… No estoy acostumbrado a que me digan cosas así. Yo me veo una persona normal. Pero gracias, gracias…

Tú comenzaste con Viaje a 800 a mediados de los 90, ¿verdad?

Yo comencé con varias cosas para aprender a tocar, pero el primer grupo con el que comenzamos a componer temas y a grabar maquetas fue **Mi pie izquierdo**, con **José Ángel**, el primer guitarrista de **Viaje a 800**. José Ángel, yo… y unos colegas más allá en el año 93. Grabamos algunas demos y en el 96 comenzamos ya oficialmente con Viaje a 800 siendo David, otro colega y yo. Estuvimos girando en plan trio, al poco tiempo este colega se fue y ya en el 97 entró José Ángel que es cuando ya nos pusimos en serio. La primera demo la hicimos en el 98.

Montar un grupo en entre Algeciras y Tarifa por entonces tenía que ser muy distinto a hacerlo ahora.

Bufff… Nosotros estábamos entre Algeciras y Tarifa porque **Antonio**, el antiguo guitarrista de Viaje a 800 era de allí. Durante un par de años estuvimos ensayando en Tarifa, aquí no había locales de ensayo, estructura, ni nada. Ahora en cambio… la diferencia de lo que era Algeciras entonces a lo que es actualmente es enorme. Hoy en día es un sitio donde mucha gente pasa a tocar, con locales, garitos… y hay más grupos. Está claro, es un cambio importante.

La psicodelia no era un estilo muy extendido en el gran público en aquella época, en la segunda mitad de los 90. Los únicos que podían entrar en esa corriente si acaso eran Kyuss, Monster Magnet, Master of Reality

de Chris Goss, precisamente del productor de Kyuss… ¿qué grupos eran los que te gustaban más por aquel entonces?
Pues todos esos que dices junto a otros como **FuManchu**. A nosotros en realidad siempre nos ha gustado todo tipo de música, desde el progresivo, el punk.. o lo más extremo. Cuando comenzamos sí es verdad que lo hicimos haciendo versiones de bandas de noise rock, pero con letras poéticas, que era lo que estaban haciendo gente como **Corcovado**. Pero la idea del grupo en todo caso, desde el principio, era de mezclar ese rollo de letras poéticas en castellano con el sonido de esas bandas que has dicho, **Magnet**, **Kyuss**, **Fumanchu**… todas esas bandas que salieron en esa época de los 90, eso que llamaban Stoner rock que no conocíamos nadie en realidad. Para nosotros era una rama del grunge, porque al fin y al cabo, a Kyuss nadie lo conocía y en todo caso los comparaban con Monster Magnet, qué cosas. Recuerdo el primer Popular 1 que me compré que traía la crítica del "*Blues for the red sun*" y los comparaban, fíjate, con **Black Sabbath**, **Soundgarden** y **Grand Funk Railroad**. Recuerdo cuando salió "*Welcome to sky Valley*" en el 94, que me lo compré en cinta y aún está por aquí dando vueltas… (Risas).

Si te gustan tanto Kyuss seguro que escuchasteis el EP que hizo John Garcia con Slo Burn, ese EP es lo mejor que hizo Garcia desde que dejó Kyuss.
Sí, claro, también lo tengo.

Aunque me encantan Unida, creo que Slo Burn era lo que debía haber estado haciendo desde entonces Garcia.
Sí, a mí me encanta Slo Burn.

Garcia perdió un poco el rumbo, ¿no crees? Ha dado demasiados bandazos estilísticos.
A mí me encanta **Unida**, sobre todo el disco que no se publicó. **Hermano** no me gustó nunca. Tengo el primero pero nunca me convencieron.

Garcia se fue alejando poco a poco de sonido Stoner como su quisiera quitarse esa etiqueta, no sé si consciente o inconscientemente. Pero se fue acercando demasiado al hardrock…
Sí, Unida ya son más hardrock. A mí siempre me gustó mucho el segundo, el que no salió y en el que tocaba **Scott Rider** el bajo, sonaba muy fresco.

Hermano parecían unos Audioslave de tercera. Pero en sus últimos discos, el último en solitario, en particular, creo que ha vuelto a lo que mejor le pega, que es ese sonido denso. Yo pienso en "*Pilot de dune*" de Slo Burn y me pongo malo.
Ese tema es muy bueno.

Respecto a la psicodelia, tus referencias y tus necesidades musicales están muy influenciadas por ella. En toda tu trayectoria la psicodelia es un poco el elemento vehicular a través del cual compones todo el universo sonoro, ¿es un estilo que te da la libertad creativa para desarrollar ideas sin limitaciones estilísticas? ¿Es más fácil tirar hacia otros palos desde la psicodelia? ¿La psicodelia es un todo, una amalgama de todo lo que puedas ser capaz de desarrollar independientemente del estilo?
Yo diría que la psicodelia es una amalgama de todo que te permite trabajar con cualquier estilo. El blues, el jazz, el punk… cualquier estilo. Yo creo que encaja todo y se puede hacer lo que quieras desde ahí. Yo cuando compongo algo y me planteo cómo desarrollarla no me pongo a pensar en algo en concreto, sino que hago lo que me sale. No busco un estilo concreto.

Sale de forma espontánea.
Eso es. No busco una canción que suene más punkarra, por ejemplo. Nosotros tenemos ideas que llevamos al local de ensayo, las ponemos en común, cada uno aporta sus ideas y dejamos que la canción salga por sí sola.

Yo entiendo que os debe aburrir que os pregunten sobre el tema de la psicodelia pero tienes que entender que el sonido de bandas como Híbrido o Atavismo es muy particular y a mí personalmente me interesa averiguar cómo surge, trato de descomponerlo, porque es un sonido complejo y esa complejidad me parece interesante. El concepto de psicodelia lo uso como punto de referencia, porque de hecho yo creo que vosotros no sois una banda de psicodelia en realidad, al menos no una al uso. Tenéis un sonido muy particular, muy propio, que partiendo de ese concepto termina abrazando otro tipo de estilos y emociones.
Eso viene sobre todo por lo eclécticos que somos, que nos gusta de todo, eso es fundamental. Yo no podría tocar con alguien que solo le gustase un tipo de música concreto, solo heavy metal, yo qué sé. Necesito libertad creativa.

2013 publicáis con Mind!. Independientemente del cambio de miembros, ¿había una búsqueda de sonidos o una necesidad de oxigenar Viaje a 800?
Mind! comenzamos como banda pero había temas que impedían que el proyecto siguiera adelante, de forma que decidimos dejarlo. Justo después **Sandra** y yo, que éramos los que teníamos más disponibilidad, pensamos que si dejábamos eso había que hacer otra cosa, necesitábamos tocar. Entonces yo cogí el bajo y ella, que en Mind! se encargaba del bajo, tocaría la batería, ya sabes, el tema de baterías siempre está peor. Me dijo que adelante y nos pusimos a buscar alguien que se encargase de la guitarra con la idea de hacer algo de un estilo muy libre y sin el peso de la distorsión que habíamos tenido siempre. Todos los grupos de los que veníamos tenían mucha saturación de guitarra. Al final dije "*mejor cojo yo la guitarra que tengo el concepto claro de cómo queremos que suene y mejor buscamos bajista*". Finalmente le preguntamos a Mateo, el guitarrista de Mind!, que si quería tocar el bajo y aceptó probar. Así que quedamos un día en el local y así de primera ya salieron dos temas.

Dos temas el primer día de ensayo…
Sí, funcionó todo genial desde el principio.

Hace poco habéis dado un concierto de Viaje a 800 por los 20 años y, aunque has dicho por activa y por pasiva que no es un regreso, al final sí estáis dando más conciertos, ¿no?
En principio íbamos a dar solo un concierto en Madrid, que era algo especial, con **Mermaid** a la vez, con dos baterías... Pero al final Mermaid no pudieron y los que lo organizaban nos dijeron que realmente lo que a ellos les interesaba era Viaje a 800 y nos dijeron "*si queréis hacerlo lo hacéis*". Así que lo pensamos, ya que lo habíamos preparado dijimos que lo haríamos. En principio no íbamos a hacer nada más, pero nos salió lo de Portugal, el **Sonic Blast**, y dijimos que venga, ya que estamos… Ahora en noviembre cerramos, chapamos el chiringuito al cien por cien. Nos han llamado de otros festivales y hemos dicho que no. Esto de noviembre lo hacemos porque es en casa y es un festival de **Spinda**. A **Berto**, quieras que no, había que devolverle un poco todo lo que ha

hecho por nosotros y por muchísimas bandas del underground. Además está reeditando discos de Viaje.

Del disco de Mind! recuperarías "*Time to fly*" para "*Inerte*", que titularíais como "*Volarás*", que es una de mis canciones favoritas. Esto escribí hace tiempo: "*Majestuosa, densa… Épica e intensa, e igualmente excesiva, diez minutos de, más que una canción, una experiencia sónica. Atavismo no escatima en detalles para dotar a sus composiciones de infinitos vericuetos emocionales, si el trabajo en "Inerte" hasta aquí ya es sobresaliente, en "Volarás" parecen dar un último salto más allá, más alto. Es imposible no caer rendido ante algo así, tanta belleza es imposible que te deje indiferente, esos coros, esa segunda voz de Sandra, esa guitarra hipnótica y esas letras que casi duelen. Una de esas canciones en las que me gustaría perderme*". ¿Cómo fue eso volver a grabarla o reinterpretarla? ¿Quisiste darle una segunda vida, llevarla más allá? ¿No sentiste que estaba acabada?
Para mí era una canción que tenía mucho potencial y que nunca quise cantar en inglés. Aquello fue una votación que hicimos en Mind!, de todos yo era el único que quería cantar en castellano y el resto en inglés. Para mí era una espina clavada, nunca pensé que estuviera terminada del todo ni como yo quería que quedase terminada. Pero sobre todo era un tema del idioma. Le di entonces una vuelta a toda la parte principal, que en la versión de Mind! es diferente y con Atavismo le quise dar un toque más progresivo, con sintetizadores, melotrones… Luego la segunda parte es muy parecida, pero… en castellano. Era una canción que se me había quedad enconada y quería hacerla de una puta vez bien (Risas). Y al final la dejé como quería.

¿Qué evolución verías en vuestro sonido desde "*Desintegración*", hasta "*Valdeinfierno*"? Sé que vosotros concebís la música como algo vivo y me interesa saber qué concepto tenéis vosotros de ese viaje. Incluso de cómo las canciones van creciendo a la par que los hacéis vosotros, porque una vez grabadas sois como Dylan, que nunca toca una canción dos veces de la misma forma.
Yo creo que lo de las canciones de los discos han evolucionado en función del estado personal nuestro. "*Desintegración*" es un disco más pop, con menos distorsión. Veníamos muy cansados de lo que habíamos estado haciendo, queríamos hacer algo más cósmico, que todo estuviese en el aire. "*Inerte*", en cambio, salió con la idea de que queríamos hacer algo más sofisticado. Si veníamos de algo muy light, ahora queríamos hacerlo más compacto. Luego "*Valdeinfierno*" es como una continuación de "*Inerte*", rozando el free jazz a veces, con **Koe** al teclado ya, que en los dos primeros no había grabado nada y por fin teníamos un teclado en condiciones. Piensa que en los otros habíamos tocado nosotros los teclados, pero ya sabes… no podemos tener el concepto que pueda tener un teclista de verdad. En todo caso creo que todo ha sido una evolución, una evolución natural. Y el siguiente también será así, una evolución de lo anterior, un paso más allá.

¿Tenéis algo compuesto para otro trabajo de Atavismo?
Tenemos algunas cosas compuestas, sí. Pero como hemos tenido un verano muy liado con festivales, bolos… ahora nos vamos a poner con ello.

Con tanto grupo y tanto proyecto, cuando se te ocurre algo, ¿cómo disciernes para qué proyecto es?
Todos llevamos ideas al estudio, pero cada banda tiene su motor. En Atavismo soy yo quien lleva más canciones, en Híbrido es el guitarra el que más cosas suele llevar…

"*Desintegración*" lo editasteis vosotros mismos pero me imagino que ahora las posibilidades han mejorado, ¿no? Ahora para editar un trabajo con Atavismo, no digo que os lluevan cheques en blanco pero entiendo que disponéis de más opciones. ¿Se puede llamar a eso éxito a estos niveles del underground? Y lo pongo entrecomillado lo del éxito, ¿eh?
A nivel de reconocimiento, de ciertas facilidades, sí. Pero también era hora de que nos tocase, ¿no? (Risas). Con el tiempo que llevamos… De todas formas nosotros siempre tuvimos suerte, con "*Desintegración*" lo editamos nosotros en cd con la ayuda de varios sellos como **Noirax** porque no había presupuesto para vinilo en aquella época. Pero a los dos meses de publicarlo nos llamó un sello de Suecia con el que habíamos sacado "*Inerte*" y nos ofrecieron un contrato para sacar los dos discos. No tuvimos muchos problemas entonces y ahora aún menos. Sellos tenemos para elegir, como quien dice.

Permíteme que te vuelva a leer algo que escribí: "*El término "atavismo" hace referencia a la influencia de los antepasados, como si la existencia personal de cada uno fuera el resultado de la unión de mimbres místicos provenientes de seres que habitaron mucho antes que nosotros y hubiesen dejado su sello en el subconsciente colectivo. Y si de algo está impregnada la música de Atavismo es de misticismo. Estamos en 2017 …y… aparecen formaciones que elevan la música, el rock, al nivel de arte, profundo, onírico, casi trascendental. La música de Atavismo no te deja indiferente, porque te atrapa y te lleva, te arrastra tan lejos como tu propia imaginación sea capaz de dejarse llevar*". Ahora dime con palabras a qué suena Atavismo para ti. Yo lo tengo claro, pero quiero saber qué visión tienes tú desde dentro.
Atavismo más que un grupo de músicos que sean virtuosos, porque tampoco es que toquemos de la hostia, es más un grupo que intenta expresar lo que lleva dentro. ¿A qué suena? Siempre están las comparaciones que nos hacen con Triana, Pink Floyd… pero no sé.

Yo creo que vosotros sois mucho más que eso.
Sí, por eso te digo.

Pero, ¿vosotros percibís ese misticismo en vuestra música? ¿Sentís ese sentimiento onírico cuando componéis, cuando grabáis o cuando tocáis?

> *La psicodelia es una amalgama de todo que te permite trabajar con cualquier estilo. El blues, el jazz, el punk… cualquier estilo. Yo creo que encaja todo y se puede hacer lo que quieras desde ahí.*

Evidentemente, sí. Es lo que llevamos dentro y lo expresamos con la música.

¿Os sorprende ver cómo la gente de fuera de Andalucía le llama tanto la atención ese sonido profundo, intenso… que lo relaciona con nuestra tierra? A mucha gente parece sorprenderle que en Andalucía haya algo más que esa imagen que parece que nos hemos empeñado en mostrar, aquí tenemos una cultura milenaria… Aunque a la vez parece que la cultura cada vez es un bien menos preciado.
Las mejores bandas de los 70 fueron de Andalucía, en mi opinión. Y el rock llegó a este país gracias a los andaluces y a los catalanes, de eso no hay ninguna duda.

Por aquí las bases de Rota en Cádiz y Morón en Sevilla fueron fundamentales.
Exacto. Incluso nosotros con Gibraltar, que entró mucha música inglesa por el Peñón, gente que iba a comprar vinilos al Peñón en los 70, discos que de otra forma no había manera de encontrarlos. Respecto a cómo reacciona la gente con nuestro sonido… hemos girado por Alemania y la gente se queda un poco con la boca abierta porque lo asocian todo al flamenco. Que quieras o no, el flamenco es nuestro folk. Si los americanos tienen el blues o el soul, nosotros tenemos el flamenco. Yo creo que el flamenco hay que defenderlo más, no el flamenquito que es una mierda, pero sí el de verdad.

Yo no veo reamente flamenco en vuestra música, pero le pegáis cuatro brochazos y ya la gente ve flamenco por todas partes.
Sí, o reminiscencias árabes.

Y a la vez no estás un poco cansado de que te pregunten por Triana…?
Hombre, **Triana** es uno de mis grupos favoritos

de siempre. Para mí es un orgullo, que te comparen con el que es, para mí, mejor grupo que ha habido en la historia de rock de este país, es un orgullo. Pero también desde mi punto de vista estamos bastante lejos.

A eso me refiero, que te comparen con un grupo más grande que la vida siempre será bienvenido, pero que se use como referencia continua a un grupo con el que realmente no tenéis similitudes, es como poco curioso. Lo hablaba con los Bourbon, por cierto. Parece que ha saltado la liebre con lo de que los grupos de por aquí suenan a Triana o los grupos de lo que se llama "rock andaluz", que no tengo muy claro qué es eso. Yo no veo a Triana en vuestra música o en la de Bourbon.
Yo tampoco veo mucho a Triana en **Bourbon**. Sí es verdad que el último disco tiene un deje más progresivo y andaluz.

Sí, pero Triana no era rock progresivo, precisamente.
Tampoco. Triana tiene canciones que directamente son coplas. A mi me gustan más **Smash**…

Con los Smash se les podría relacionar algo más por ese sonido…
…más setentero, progresivo, psicodélico…

Claro, y Triana no. Triana es más flamenco de patio andaluz.
Ahí está, eso es.

Tienes amistad con unos cuantos músicos de renombre, Adolfo Alcocer… con la gente de Bourbon… Adolfo es uno de los grandes músicos de este país..
Adolfo es uno de los más grandes de este país, sin duda.

Mucha psicodelia ahí. Más lisérgicos¡ con Electric Riders y más psicodelia folk costa oeste con Pow Pow Pows… Gente así es una inspiración para todos.
A mí me encantan los Pows. Yo grabé de hecho los teclados del primer disco que sacaron y personalmente me encantan.

Bueno, el primero… y el único que sacaron.
Sí, claro… en ese disco y en los singles que también publicaron.

Grabaron una versión de los Kinks que me encanta. "*I'm not like everybody else*".
Sí, tío, muy buena.

La tocaron en directo cuando estuvieron en El Puerto, una maravilla. Aquel concierto fue increible, cuando terminó me daban ganas de darle un abrazo a todos. Me da mucha pena ver que músicos con tanto talento no puedan vivir de su arte. Sientes que vives en el peor país del mundo para ser músico o dedicarte a la cultura, en general.
La culpa la tenemos nosotros mismos también, ¿eh? Que históricamente no se ha apoyado para que este país con tanto talento haya sido capaz de sacar adelante toda esa cultura y darle su importancia.

A los Bourbon yo diría que les habéis influenciado de alguna forma, parece que se han contagiado con esa forma de hacer música en la que hay que dejarse ir, yo creo que en su acercamiento a la psicodelia o al progresivo tenéis vuestra parte de culpa.
Un colega suyo, **Rober**, siempre nos lo dice. "*Esta gente desde que escucha lo que vosotros escucháis, han tirado hacia allí*". Yo la verdad es que consciente no soy, los llevo escuchando desde que son cuatro y que han evolucionado, pues es evidente. A mi me gustan mucho más ahora. Pero no sé decirte si los hemos influenciado. ¿Si es así? Pues ole… (Risas).

Bueno, ellos tampoco lo van a decir, posiblemente no sean conscientes, pero yo sí veo ese concepto musical vuestro en ellos, esa forma de ver la música.
Sí, eso sí. Y ahora mucho más, eso es verdad.

¿En cuántas formaciones estás trabajando/ funcionando ahora? Tocas con Viaje a 800, Atavismo, Medicina…
Bueno, con Medicina estamos ahora mismo en stand by. Ahora realmente sólo estoy con Atavismo y con Híbrido. Lo de Viaje a 800 como te decía es solo una cosa temporal este año. También hay por ahí otra cosa, un proyecto con un colega de Barcelona, llamado Galvao, que se supone que en 2020 lo grabamos y lo sacamos.

¿Qué diferencias estilísticamente entre las dos bandas? Yo escucho "*Pensando en un eco de instinto interior*" de Híbrido y tiene mucho que ver con Atavismo. Raúl me decía que Hibrido es más rock. ¿Es Hibrido más

David Gilmour y Atavismo más Syd Barrett?
Sí, posiblemente. Atavismo es más trance, más repetitiva, como si entraras en una espiral. Y la música de Híbrido es más compleja, con más cosas, más cambios… es más movido mientras que Atavismo es más de quedarse en un sitio.

Eso tiene mucho sentido, Atavismo es como un trance, un dejarte llevar sin moverte del sitio.
Exacto, eso es lo que nos dice la gente después de los conciertos. Yo no lo veía antes pero ahora sí, la gente se me acerca y me dice que la actuación ha sido como un viaje.

En Atavismo tocas la guitarra (Squier Jazzmaster) y en Hibrido y Medicina el bajo. Yo tengo esa misma guitarra y me llama la atención cómo siendo una guitarra que no es de alta gama gusta tanto por su versatilidad. Hace poco creo que Paco Loco también se pilló una por lo mismo.
Sí, me encanta cómo suena esa guitarra, está que te cagas. Yo antes llevaba dos guitarras y ahora con esta lo hago todo, no necesito llevar otra en directo. Suena como suena supongo por las pastillas que son high game, las J. Mascis. Meten mucha caña, suenan como una stratocaster de las gordas. A mí, la verdad Javi, lo de las guitarras de más o menos dinero me la sopla, creo que es un error. La guitarra más cara que tengo me costó 800 pavos y era una oferta que me encontré, una SG del 72. Pero si te fijas todas las guitarras que tengo han costado entre los 300 y los 600 pavos y no me ha hecho nunca falta nada más para el sonido que busco. La J. Macis es un flipe cómo suena. A mí me importa que le guitarra me dé lo que yo estoy buscando. Si esa guitarra me da lo que yo busco, para mi es la mejor guitarra del mundo.

Es curioso, yo acabo de comprarle a mi hija una guitarra tipo stratocaster, barata. Pero el mástil me parece una delicia, una maravilla, ¿te puedes creer?
Es que no hace falta dejarse dinerales en una guitarra.

Qué me puedes contar de la escena que ha surgido o que parece que existe en la provincia de Cádiz. ¿No crees que deberíamos creernos un poco que algo debemos tener aquí, sellos, grupos, medios, diseñadores… para querernos un poco más? Por supuesto que hacen falta salas y sobre todo público (todavía me duele haber tenido que devolver la entrada del festival de Jerez en el que ibais a tocar con Lagartija Nick y Bourbon, que se canceló por la escasa venta de entradas), pero me dicen hace 25 años que esto podría pasar aquí y no me lo creería.
Pues la verdad es que sí.

Hace un año escribí un artículo que se titulaba "*Algo se está cociendo en Cádiz*" y hablando con Berto hace poco, esa idea se me terminó de formar, que en la provincia se Cádiz sí existe un movimiento musico-cultural muy potente.
Sí tío, cada vez hay más grupos buenos por aquí.

Yo reconozco que siempre he sido muy malinchista y no supe mirar hacia lo que se hacía aquí, estaba más pendiente y valoraba más a las bandas de fuera. Pero al venirme a vivir a Jerez comencé a cambiar eso y me di cuenta que a nuestro alrededor hay una talento tremendo. Desde músicos a productores como Juan de Producciones Sumergidas, Curro de Trafalgar…
Sí, sí…

…y comienzas a ver grupos en los últimos seis o siete años, una cantidad de grupos…
Muchos grupos y de distintos estilos.

Claro… y ves a los más clásicos como los Shooters, los Txuminos Imberbes… y ahora te encuentras a niños como Surya que van a sacar un disco nuevo y es una pasada. Los Whip Shock de Cádiz, hostias, qué pasada… Y yo creo que por la razón que sea nos encontramos en un entorno en el que está dándose un crecimiento musical potente y reconocible.
Fíjate además que cada vez hay más músicos que quieren venir aquí a tocar, como los **Down with the Gypsies**, un grupo alemán que vino por aquí hace poco, buenísimos.

Los Mockers, que son del País Vasco, querían sí o sí grabar aquí.
Cada vez hay más movimiento. Pero después el público es un poco apático. Y en Cádiz ciudad por ejemplo no hay ni una sala para tocar… Antes estaba la Supersonic, que estaba muy alejada, en el quinto coño para los que íbamos de fuera. Y a la vista está que no ha funcionado. No hay una infraestructura a nivel de conciertos, es increíble. Donde más movimiento hay en ese sentido es en Algeciras y Estepona. En Algeciras, quieras o no, es donde más sitios hay para tocar y donde más gente va a conciertos. Luego en Sanlúcar también se mueven mucho, cuando un grupo de allí toca fuera ves que mucha gente del propio Sanlúcar les sigue.

Poti, cómo le explicamos a la gente que la música es nuestra vida y que trabajamos para poder hacer lo que nos gusta, porque lo que nos gusta no nos da para vivir o para comer… y que la música es nuestra vida.
No tiene explicación, que somos gilipollas o algo (Risas). Debemos hacer nacido para esto, ¿no crees? Es nuestro estilo de vida y de alguna forma hay que hacerlo. En nuestro caso al menos ahora no palmamos dinero, que no es poca cosa. Parece como si la cultura no pudiera ser también un trabajo, a mi si me dieran un sueldo para subsistir, como hacen en Francia, en Noruega, Bélgica… yo lo tendría clarísimo, le echaría mis ocho horas al día como un trabajo más. Pero así no.

Me has hablado antes de otro proyecto, Galvao.
Es un proyecto que tenemos en mente desde hace tiempo con un amigo de Barcelona, **Jaime Luis Pantaleon**, guitarrista de **Doce Twelve**… Compartimos gustos por el rumba antigua, **Las Grecas**, **los Chichos**, **Antonio "El gitano"**… y cosas así. Nos gusta mucho y llevamos mucho tiempo queriendo hacer "acid-rumba", como la rumba mezclada con el rollo ácido. Siempre decimos que tenemos que montar algo de esa movida que hace mucho tiempo que nadie hace algo de ese rollo. Así que desde hace un par de años decidimos tomárnoslo en serio. Somos Sandra, Jaime Luis y yo. Jaime estuvo durante dos semanas, compusimos los temas y hace poco grabamos el disco, que en principio sacamos con un sello catalán que se mueve en sonidos mediterráneos, progresivos, psicodélicos… y saca muchas reediciones de discos antiguos turcos… cosas un poco raras. Pero también de cosas de rumba antigua… El tema ahora es acabarlo.

Sandri te sigue el ritmo a todo, ¿no?
Bueno… (Risas).

O tú a ella.
Pues no sé… Lo cierto es que nos entendemos muy bien, llevamos mucho tiempo tocando juntos.

javistone

El final de El Camino

Por Dolphin Riot

El 11 de octubre se estrenó en Netflix "*El Camino: Una Película de Breaking Bad*". Escrita y dirigida por Vince Gilligan (creador y showrunner de la serie), el relato se centra en la huida de Jesse Pinkman (Aaron Paul) tras ser liberado por su antiguo socio, Walter White (Bryan Cranston), del cautiverio al que le tenía sometido el grupo neonazi que ocupó el lugar de Heisenberg en el negocio de la droga del sur de Estados Unidos. Nadie cuestiona la calidad del producto pero o ha tardado en surgir la siguiente pregunta: ¿Ha merecido la pena?

Creo que es indispensable remontarnos a "*Felina*", el último capítulo de la serie. **Walter White** roba un coche en cuya matrícula puede leerse "vive libre o muere" en Alaska y pone rumbo a Nuevo México. La primera parada es la casa de **Elliott** y **Gretchen** a los que entrega 9.720.000 millones de dólares para que se los hagan llegar a su familia en forma de donación. En ese instante toma una nueva dimensión el momento en el que Walter rechazó trabajar para sus ahora rehenes, con esa perspectiva el viaje emocional que ha supuesto "*Breaking Bad*" adopta un tono mucho más amargo y, en cierto modo, necesitas que el sufrimiento se acabe. Escena a escena te quitas de encima la carga que compartes con un personaje que no tiene redención posible y aunque, como él, respiras después de decirle a **Skyler** que lo hiciste por egoísmo, te sientes exhausto. Nadie tiene claro si está haciendo lo correcto, por tarde que sea, o ya no tiene nada por lo que vivir y busca una muerte a la altura de sí mismo. De un modo u otro, el final de **Heisenberg** nos conmovió profundamente y si me pongo empalagoso diría que, aunque fuera una porción minúscula, parte de mi se quedó con él. Claro está que cada uno lo vivió a su manera pero nos hizo coincidir de forma unánime en que, irónicamente, pocas series han acabado tan bien.

Así como no todos necesitamos saber qué le pasó a **Tony Soprano**, puesto que nunca nos sentimos ligados a él de forma muy estrecha, **Vince Gilligan** logró implicarnos, hacernos sentir cómplices y copilotos del Pontiac Aztek que conduce el personaje interpretado por **Bryan Cranston**. Fue una despedida amarga como la bilis, pero nos permitió volver a respirar. Es probable que todo eso haga innecesario un epílogo puesto que es imposible alcanzar el mismo grado de tensión narrativa y atar tan corto al espectador cuando ya le has enseñado la salida de un complejo laberinto construido a lo largo de cinco temporadas. Lejos de enfrentarte a "*El Camino: Una Película de Breaking Bad*" con un nudo en la garganta, te acercas a ella relajado. Con ganas de volver a sentir lo mismo, sí, pero dudando de que sea posible. La expectativa estaba tan alta que el riesgo de no cumplir con ella era muy elevado. Si lo analizamos con detenimiento, no tiene el menor sentido esperar que te vuelen la cabeza con dos horas de metraje sobre un chaval propenso a las adicciones y sin muchas luces del que ya lo sabes todo, por mucho que te lo imagines intentando escapar de la policía. Podías anticipar momentos clave, como la ayuda de sus antiguos compinches o que acudiría al único contacto fiable que tiene para desaparecer, encarnado por el recientemente difunto **Robert Foster**. Esperar más de lo que realmente hay era venirse un poco arriba, con esto no quiero argumentar que si te ha decepcionado es porque eres un poco flipado. En mi opinión lo que lastra "*El Camino*" es que nos cuenta un final que en realidad ya conocíamos, pretende poner una guinda a un pastel que nos comimos hace años y, aunque nos encantó y podríamos repetir, nos dejó saciados y satisfechos. No por eso es menos disfrutable, pero queda no puede competir con nuestro recuerdo.

La historia de **Jesse Pinkman** pierde sentido sin la figura de Walter White manipulando su atormentada mente. Podíamos vivir suponiendo que le cazaron, cuesta imaginar otro final para un chaval que nunca destacó por su intelecto y vive sumido en una pesadilla desde hace tanto tiempo que ni siquiera confiamos en que sea capaz de despertar. Asumimos que todo había terminado en el momento en el que acabó para Walt. Por suerte para los que hemos disfrutado el film, Gilligan tenía un as en la manga en forma de western crepuscular con Pinkman solo ante el peligro, con el imaginario de Breaking Bad como decorado. Dudo que alguien haya vuelto a experimentar lo mismo que viendo capítulos como "*Face Off*", en el que **Gus** demuestra que se puede morir con elegancia, o el célebre "*Ozymandias*". Pero las interpretaciones brillantes, el estilo visual, los diálogos, el humor corrosivo y, en definitiva, todo esos elementos que nos engancharon en la primera temporada están ahí. La tensión se puede cortar con un cuchillo en todos y cada uno de los planos. **Aaron Paul**, con un protagonismo heredado de su carismático camarada, logra darle a Pinkman el peso y la trascendencia que nunca había tenido a la sombra de Cranston. En su mirada ves el reflejo de todo aquello por lo que ha pasado desde el día que su antiguo profesor de química le propuso cocinar meta hasta el momento en que conduce por Alaska con su nueva identidad. Vuelve a esbozar una sonrisa recordando a su novia **Jane** diciéndole que es mejor decidir por ti mismo a dónde ir que dejarte llevar por "el universo". Ese es el final del camino para Jesse y el final de la historia (no creo que nos vayan a contar ningún otro suceso futuro). En mi opinión la película es un gran western y un buena historia sobre un hombre que ha vivido a remolque de los acontecimientos demasiado tiempo y en una situación límite se ve obligado a huir hacia adelante. Superando todas sus carencias para aprovechar una segunda oportunidad de vivir, ¿os suena? Eso es exactamente lo mismo que se puede decir de Walter White en la primera temporada, así se cierra el círculo e inesperadamente el discípulo supera al maestro. Creo sinceramente que "*El Camino*" es una obra redonda. A todas luces responde preguntas que no necesitaban respuesta, algunas ni siquiera han sido nunca formuladas por los fans y ese es su principal problema, pero no por eso es prescindible. En esta ocasión no hemos compartido el trayecto con ninguno de los personajes pero ¡qué demonios! Solo por el duelo en Kandy Welding Co., en el que Jesse mata a Neil y Casey "como en el salvaje oeste", ha merecido la pena.

EL HOMBRE GARABATO

Después de "*Demonios*" y "*Aullidos*", el quinteto granadino presenta "*Luciérnagas*", la conclusión a esta trilogía de EPs iniciada en 2016. Si sus dos trabajos anteriores ponían de manifiesto el conflicto, su nuevo trabajo quiere buscar vías de salida. En este disco, el amor o la belleza se convierten en faros que alumbran el camino y que nos ofrecen razones para seguir avanzando. En este sentido estamos, posiblemente, ante el disco más vital del grupo, que dibuja en seis canciones un panorama esperanzador, cargado de confianza. De sus nuevas canciones, de la perspectiva entre sus discos y su colaboración con Jose Antonio García hemos hablado con ellos.

Publicáis "*Luciérnagas*" que forma parte de una trilogía que se inició en 2016, ¿qué podéis contarnos de este nuevo trabajo respecto a los anteriores "*Demonios*" y "*Aullidos*"?

Óscar: Aunque suene a tópico, pensamos que es nuestro mejor trabajo, y que es una conclusión perfecta para esta trilogía. Seis canciones de rock de autor publicadas en vinilo y cd que muestran razones para seguir avanzando, un panorama esperanzador y cargado de confianza.

Nico: Es un buen trabajo, sería faltar a la verdad no decir lo que pensamos. Creemos que en este disco especialmente hemos estado en estado de gracia tanto en la composición como en la producción. Ahora hace falta que los oyentes piensen lo mismo.

¿Es este un disco con un aire algo más optimista o vitalista?

Óscar: Efectivamente, esa era la intención desde el principio. Este disco busca salidas a los conflictos que habíamos planteado en las dos partes anteriores y eso se puede apreciar también en las melodías y en los arreglos, que son más minimalistas y sutiles.

¿Por qué el formato del EP? En realidad seis canciones tampoco son pocas. Antes los discos eran más cortos, ahora parece que con el formato digital da la sensación de que los artistas se explayan mucho más cuando a veces, las más, para el oyente es más fácil acceder a una obra cuanto más concisa es.

Óscar: Creemos que un EP tiene una duración ideal para lo que teníamos en proyecto. Hoy en día ha perdido sentido el disco como conjunto de canciones, para cobrar más entidad la canción individual. Sin embargo, nosotros seguimos apostando por un disco conceptual, homogéneo y con un mensaje global y coherente que transmitir. Es válido también que el oyente desee escuchar solo el single, o canciones sueltas de cada álbum, lo respetamos porque nosotros también consumimos música.

Me parece muy interesante lo que habéis dicho sobre que los discos duran apenas unos dos o tres meses hoy en día, ¿compensa grabar menos canciones pero más a menudo?

Óscar: En nuestro caso sí. El formato del EP nos permitía poder editar uno al año, aproximadamente. En los últimos cuatro años prácticamente, hemos enganchado los directos de un EP con la composición y grabación del siguiente. Esto nos ha mantenido siempre activos.

Nico: Considero un problema la rapidez con la que se escucha música. Hay discos, canciones, que necesitan tiempo y esfuerzo, pero nos estamos acostumbrando a una especie de "fast food" musical en la que solo damos una oportunidad a las canciones. Pienso en cuántos discos buenos me habría perdido de no haberles dado más oportunidades.

He leído que no os consideráis que pertenezcáis a ninguna ola ni ningún movimiento musical en Granada, ¿cómo veis el ambiente musical en vuestra ciudad?

Nico: No sé si hay movimientos musicales en Granada como tal, pero si los hay, formales o informales, nosotros no estamos en ninguno de ellos. Somos un grupo con un estatus raro, a medio camino entre el pop indie y el rock más clásico. Eso hace que, en ocasiones, no convenzamos a unos ni a otros y otras veces consigamos entrar en casa de ambos. En cualquier caso no apoyamos nuestra actividad en tal o cual contacto o tal o cual amigo. Nuestro empeño es en trabajar y hacer las canciones lo mejor posible.

Es inevitable preguntaros sobre la experiencia de grabar y tocar con alguien como José Antonio García en 2014, debió impresionar ser su banda de acompañamiento. Realmente encajasteis muy, muy bien él y vosotros.

Óscar: Gracias, así ha sido realmente. La semana pasada hicimos el último concierto de la gira "*Lluvia de piedras*", y a lo largo de cerca de veinte actuaciones, hemos formado un gran equipo. Ha sido un lujo componer para él, grabar… Somos muy afortunados. Ha sido una inyección de autoestima y nos ha aportado seguridad en directo y a la hora de afrontar nuestra carrera como banda.

No solo trabajar con José Antonio, sino con gente del nivel de Antonio Arias, Víctor y José Ignacio Lapido… eso debe ser como un máster intensivo, ¿no?

Óscar: Fue un disfrute total ver su forma de trabajar y compartir horas de estudio con ellos. Todo salió muy natural, ya que ellos siempre han sido muy cercanos y cariñosos. Nosotros los admiramos muchísimo, y ellos apoyan nuestra banda, lo han demostrado en muchas ocasiones. No se puede pedir más.

Nico: Nosotros hemos crecido oyéndolos y estar trabajando con ellos, imagínate, es un privilegio. Especialmente *Antonio Arias* es un músico del que continuamente se aprenden cosas, es genial e intuitivo. Ojalá tengamos la ocasión de volver a hacer algo juntos.

javistone

“Este disco busca salidas a los conflictos que habíamos planteado en las dos partes anteriores y eso se puede apreciar también en las melodías y en los arreglos, que son más minimalistas y sutiles.

Entrevista

Santero y Los Muchachos

"En el rock and roll lo importante no es ganar, sino seguir en la partida".

En apenas dos años han pasado de ser uno de los secretos mejor guardados del pop/rock español a confirmarse como una de las mejores propuestas del género. Guiados por la voz, el bajo y las excelentes canciones de Miguel Ángel Escrivá, (junto a Soni Artal y Josemán Escrivá) presentan ahora "*Rioflorido*" (Actúa Music Entertaiment, 2019), su segundo disco. En él dan continuación al "rock reposado" del que hicieron gala en su debut "*Ventura*" (Actúa Music Entertainment, 2017). Hemos estado charlando con Miguel Ángel y Soni.

Santero y Los Muchachos se presentan en 2015 con un EP titulado "*Buenos y malos*" pero saltan al ring definitivamente en 2017 con "*Ventura*", un maravilloso disco lleno de grandes canciones y un sonido analógico a la par que brillante. Bajo su estela girasteis por todo el país, grabasteis hermosos videos, colaborasteis con Leiva e incluso hubo una paternidad. Echando la vista atrás ¿que significó "*Ventura*" para vosotros?

Miguel Ángel: Para cualquiera los principios significan mucho, para bien o para mal son épocas de lucha y nosotros, a pesar de la incertidumbre, siempre notábamos que con cada batalla a la que nos enfrentábamos ganábamos algo. Por ponerte un ejemplo, tuvimos una vez un bolo en Gijón para el que habíamos vendido doce entradas anticipadas y pensamos suspender; al final no lo hicimos, dimos el bolo, y resultó que el dueño era un promotor de la zona que nos consiguió unos cuantos festivales. Moraleja: en esto del rock and roll, y mientras que el cuerpo aguante y tu bolsillo te lo permita, siempre hay que dar la cara y plantar batalla. Volviendo al principio de la pregunta, "*Ventura*" ha sido el disco que nos ha dado todo o casi todo lo que somos ahora mismo.

Soni: Sobre lo de Gijón, me gustaría añadir que el dueño del local es nuestro amigo **Kiko**, guitarrista de **Los Guajes**, una super banda de garaje español. Lo recalco porque es un tío que nos ha ayudado mucho a nosotros y a otra mucha gente del panorama musical. Nosotros hicimos ese viaje a Gijón mientras en los informativos desaconsejaban viajar allí por la nieve y las inclemencias. En el rock and roll lo importante no es ganar, sino seguir en la partida. Si ganas te pierdes.

En marzo de 2019 editáis "*Rioflorido*" bajo una gran expectación tanto de crítica especializada como de público ¿qué tal ha sido trabajar bajo presión?

M: Reconozco que "*Ventura*" es un disco con el que nuestro público conectó muy fuerte, veníamos con una inercia muy bonita gracias a él y la verdad es que no nos dimos cuenta de la presión hasta que estuvimos a punto de sacar "*Rioflorido*", y es normal que entre el pánico por saber lo que la gente piensa. Creo que es ahora, seis meses después de publicarlo, cuando podemos empezar a tomar una visión real. Por lo que vemos en los conciertos sí que es verdad que nos ha venido muy bien que sea un poco más musculado que "*Ventura*", hace que nuestros bolos tengan una gran dinámica.

S: En la mayoría de los conciertos de "*Ventura*" adoptamos una formación básica de dos guitarras acústicas, un contrabajo y una caja de vino de madera con un micrófono dentro como batería. Simplificamos la historia para reducir gastos y llegar al mayor número de ciudades y escenarios. De esta manera nos ganamos el respeto de **Santiago Alcanda** por ejemplo, que nos vio en formato pequeño en la Sala El Sol para trescientas personas. Llegó un momento en el que este planteamiento se nos quedó corto para los festivales y con "*Rioflorido*" hemos vuelto a subir la intensidad sonora.

M: Fue un viaje de ida y vuelta de hecho. A los primeros festivales que nos salieron asistimos con la formación completa en eléctrico, un teclista, una sección de viento etc. Nos dimos cuenta que chocaba con nuestra idea de tener un sonido austero y orgánico y empezamos a rebajar tanto personal como decibelios. Ahí es donde encontramos una distinción absoluta, con dos acústicas un contrabajo y una caja. Esos primeros pasos fueron muy importantes para mantener una expansión sostenida de nuestro proyecto. No puedes sonar como los grandes si no lo eres.

Con respecto a "*Ventura*", en "*Rioflorido*" encontramos dos diferencias principales, la primera el sonido, mucho más expansivo en sus momentos álgidos, como una especie de Wall of sound. ¿Ha sido premeditado? ¿Buscabais ese punch extra?

M: La verdad es que es una evolución lógica, por muy tópico que suene. Por ejemplo, "Volver a casa" ya estaba escrito para "Ventura", y la aparcamos porque era un poco más intensa a nivel de sonido que el resto del disco y no casaba con la idea que yo tenía en la cabeza, pero la inercia es la que es y al final también la gente pide un poco más y así llegamos a "Rioflorido". Al final lo más importante es que estamos trazando nuestro camino, sonando de

una manera muy personal y un poco en tierra de nadie para bien y para mal. La singularidad también se paga cara, mucha gente de la industria no sabe dónde meternos, cómo clasificarnos ni cómo vendernos al público mayoritario.
S: En "*Rioflorido*" decidimos dar un poco de power a nuestro concepto; era necesario engordar nuestra propuesta. Piensa que con el poder que tienen los festivales ahora mismo en el mundo de la música no puedes quedarte fuera.

La segunda diferencia clara es que el personaje o los personajes que poblaban las canciones de "*Ventura*" en busca de redención ahora están mucho más tranquilos, felices y serenos. ¿Estáis de acuerdo?
M: Siempre me resultan muy curiosas las interpretaciones sobre mis canciones. En concreto en "*Ventura*" se refleja una etapa de mi vida de oscuridad y confusión, cerca de cumplir los cuarenta. Aunque tiene momentos positivos y vitales, creo que refleja la curva anímica de alguien que está llegando más o menos a la mitad de su vida. En "*Aún*", que la escribí con treinta siete años y mucho pánico por alcanzar la cuarentena, se refleja muy bien el momento de echar la vista atrás y coger el toro por los cuernos de cara al presente y al futuro y creo que esa lección es un bonito legado que puedo dejar.
S: Podemos trazar un hilo que pase por "*Ventura*" (la canción), que es el cogollo y el desenlace del disco, y llegue a "*Estamos bien*" como consecuencia lógica.

Empezar un disco con un verso que dice "*de todas las cosas que aprendí lo más importante y serio fue pasarlo bien*" es señal de tenerlo muy claro, un conjuro contra la pena ¿Acaso no va de eso el rock and roll?
M: "*Estamos bien*" es una canción que escribí para mi hija, para que cuando cumpla veinte años tenga una pequeña enseñanza sobre cómo agarrarse a la vida, y también me di cuenta que sigue siendo básico para gente más mayor. Son sentimientos universales, estar rodeado de tu gente, disfrutar cada momento...

En el disco encontramos "*He de olvidarte*" una canción de vuestro padre, José Escrivá, miembro de los Top Son's, grupo en el que militó Bruno Lomas. Habrá sido una experiencia emocionante para los tres Escrivá (su hermano menor Javi milita en Santero actualmente como multiinstrumentista de apoyo).
M: **Soni**, mi hermano **Josemán** y yo tocamos juntos desde hace más de veinte años y ya hacíamos este tema. Cada lustro le hemos renovado la cara y nos apetecía recuperarla ahora que tenemos un proyecto que tiene mayor repercusión. Forma parte de nuestro ADN, aunque tengo curiosidad sobre cómo la habríamos grabado hace diez años si hubiéramos sido un grupo consolidado. Debo decir que siempre ha mantenido un espíritu sixties que le hace justicia. La letra habla de un rechazo muy meditado; al parecer mi padre estaba alejándose de una persona que no le hacía bien y menos mal que fue así y aquí estamos unos cuantos (Risas).

Algunos de mis momentos favoritos del disco son los más reposados, etiqueta con la que habéis definido vuestra música. ¿De dónde sale una canción como "*Octubre*"?
M: "*Octubre*" es un arpegio de guitarra de una tarde verano un año después de haber sido padre, en la que me aventuro a explicar las sensaciones por las que uno alcanza este maravilloso momento. No estoy para nada de acuerdo con la obligación social de la paternidad, pero reconozco que me ha llevado a un nivel emocional de amor absoluto y espero que refleje lo que otros muchos han podido sentir. Realmente es un regalo para mi pareja, por haber sido una valiente y haber dado este paso conmigo.

Supongo que una canción como "*Volver a casa*" solo puede escribirla alguien que es guardián del nido.
M: Paradójicamente cuando la escribí no era así, no tenía pareja ni nadie que me esperara y quizás esa falta me llevó a escribir sobre sentimientos que anhelaba y quería experimentar. Fue la última canción del paquete de "*Ventura*" pero no entró en el disco y es curioso porque comparte espíritu con las canciones de esa época pero por sonido e intención casa más en "*Rioflorido*".

Entre ambos discos ha habido una curiosa transición de baterías, Marc Guardiola dejó la banda, tuvisteis en préstamo a Cachorro (Los Zigarros) durante un tiempo y finalmente Pau García-Serra ocupó la plaza, una especie de all stars de baterías de rock valencianos. Particularmente me encantaba el trabajo de Marc ¿qué tal el cambio?
M: Marc nos comunicó que lo dejaba al acabar la gira de "*Ventura*"; finalmente ocurrió en el mejor momento. Él venía de tocar en bandas más potentes, con más decibelios y ritmos más acelerados y aunque en un primer momento quizás le costó un poco coger la dinámica, en el primer disco hizo un trabajo excepcional, alcanzó un curioso equilibrio como batería con mucha energía pero a la vez contenido. Cuando Marc se fue, **Adri Ribes "Cachorro"** había hecho un parón con **Los Zigarros** y subió de nuevo al barco para unos shows, además de preparar el disco con nosotros y grabar unos cuantos temas de "*Rioflorido*". Lo que poca gente sabe es que él fue el primer batería de Santero y grabó el primer EP. Pero bueno, necesitábamos a alguien fijo y terminó apareciendo **Pau**, que aporta una seguridad y una dinámica cojonuda a nuestras canciones. Es ese tipo de batería al que puedes pedirle que toque menos si es necesario, siempre sabe estar en su sitio.

Cualquiera que os siga sabe de la existencia de ese increíble palacio abandonado en el que habéis maquetado y grabado "*Rioflorido*", una especie de Villa Nellcôte, donde los Stones grabaron el "*Exile on Main Street*". ¿Cómo llegasteis allí y cómo ha influido en el disco?
M: Cualquier grupo que disponga de un estudio veinticuatro horas durante un año puede relajarse en sus labores creativas, probar mil cosas, grabar mañana, tarde y noche etc. y eso es lo que ha ocurrido con el palacio. Por supuesto, teníamos luz natural, espacios muy grandes para grabar, linaje en sus paredes, ruidos fantasmales y, bueno, básicamente ha sido más importante el mito creado alrededor por la gente que el hecho propio de contar con un palacio de 1832.

> *"La singularidad también se paga cara, mucha gente de la industria no sabe dónde meternos, cómo clasificarnos ni cómo vendernos al público mayoritario.*

"*Rioflorido*", al igual que "*Ventura*", ha sido grabado por Manuel Tomás. Ambos discos, con sus diferencias, son una delicia a nivel de sonido. ¿Qué podéis contarnos de él? ¿Qué importancia tiene Manuel en el resultado global?
M: Él ya estaba allí cuando grabamos el EP y contrarresta un poco nuestras aspiraciones en torno a la baja definición del sonido y a sonar deliberadamente vintage. Digamos que no acepta nuestras referencias como favorables desde el punto de vista acústico y las hace más potables. En "*Ventura*", de hecho, no estuvo en la grabación, sino que mezcló y salvó nuestra pistas, porque nosotros nos habíamos dedicado a experimentar con el sonido de un modo bastante libre. De nuestro afán por el sonido seco, pequeño y austero, y su visión y sabiduría creamos algo muy particular.

¿Qué objetivos tiene Santero y Los Muchachos con "*Rioflorido*"?
M: Siempre decimos que queremos comer de la música y no sólo beber (Risas), pero bueno, como cualquier otra banda queremos ser un grupo solvente, y trabajar de manera tranquila al cien por cien en nuestra música. Hace un par de días me escribí con **Candy Caramelo** sobre nuestro sold out en la Galileo Galilei y él me respondía que dentro de poco lo haríamos en La Riviera. La verdad es que no es nuestra intención. Los picos de audiencia al final no llevan a nada. Aspiro a tener quinientas personas de público allá donde vaya durante toda mi vida. Me daría por satisfecho.

Guillermo Alvah.
Fotos de Ester Díaz

La productora Sonic Sound lleva realizando conciertos en diferentes salas de Madrid capital, con el fin de dar relevancia a bandas emergentes de diferentes estilos. En este 2019 hemos empezado a ampliar nuestra cobertura y os pasamos a mostrar varios de esos eventos, que en este caso han tenido como sala principal la sala Caravan, situada en la calle General Martínez Campos 17 y también otros en la Sala Pop and Roll, situada en la Calle Santa Hortensia 60.

17/5/2019 (Sala Pop and roll).

Biolocas:
Biolocas es un cuarteto madrileño que practica un punk rock de corte clásico y alto octanaje. El 17 de mayo estuvieron en la sala Pop & Roll de Madrid repartiendo píldoras sonoras a diestro y siniestro, una sala abarrotada por un muy nutrido número de fans entregados en cuerpo y alma que coreó sus canciones desde el minuto 0 hasta los bises, con su grito de guerra "Las chicas hacen ciencia" (Particular versión del clásico las chicas son guerreras de Coz) y que pusieron a todo el mundo en pie, además de dejar claro, claro que les queda cuerda para rato en estas lides. ¡¡¡Larga vida al Punk rock y a Las Biolocas!!!

5/7/2019 (Sala Caravan).

Helena Medina + Nico:
Halena hace versiones en acústico de Etta James, Amy Winehouse, música brasileña, etc., en plan acústico y con su guitarra, con gran voz personal y atrayente. En la segunda parte del show se une Nico, que es más visceral, con versiones de Radiohead o temas propios.

Corner 11:
Banda de versiones de Queen, Cranberries, Nirvana, Guns N' Roses con una voz femenina imponente y un grupo que tiene un sonido compacto. Buen concierto para fechas veraniegas.

Los del Humo:
Banda de punk-rock de Las Merindades que cantan en castellano con referentes clásicos tanto en el punk-rock internacional, como del rock radical vasco. Potencia y sonido muy completo.

6/9/2019 (Sala Caravan).

Niño Valiente:
Banda de pop-rock en castellano en formación de cuarteto con un sonido compacto y excelente, con guitarra, bajo, teclado y batería.

Miss Baker:
Banda que es un trío de rock que hace temas en castellano. Intensos y con mucho empaque. Hacen grunge en castellano, que cuesta asimilarlo pero resulta muy interesante, con referentes de Screaming tres, Soundgarden, Havalina, etc…

The Disconteurs:
Quinteto que cantan en inglés y hacen versiones de Kings of Leon, The Cure, Goodfathers, Muse, James, Pearl Jam, etc…

Back To Black:
Banda que hace versiones de Amy Winehouse con una voz femenina de gran potencia y desgarradora, más una banda comandada por Danny King de manera impresionante, grandes músicos.

20/9/2019 (Sala Caravan).

Red Whore Band:
Quinteto de hard-rock con un cantante de buena y explosiva voz. Referentes en bandas como Black Label Society, Metallica, etc…

Lex Castrike:
Cuarteto que practica un rock and roll de corte clásico con fachada de hard-rock. Versiones de Jimi Hendrix más temas propios e influencias de Kiss, Aerosmith, etc…

Sticky Stones:
Banda de 8 miembros con dos coristas que realizan versiones con mucho estilo de The Rolling Stones. Selección de clásicos como Tumbling dice, Satisfaction, Start me up, Wild Horses, Sympathy for the devil, etc… Milton Castillo a la voz y Dany King a la guitarra.

5/10/2019 (Sala Caravan).

Soul Dogs:
Tenemos a un grupo de curtidos músicos que practican un pop-rock con matices de rock alternativo y jazz, los cuales producen a sus espectadores emprender un viaje por los recovecos más increíbles de las armonías musicales haciendo de su show un espectáculo único.

Silverstone Jack:
Una banda que realmente bebe del legendario delta del Mississippi al practicar un blues clásico y reconocible para todo aquel que los escucha, mezclando también pequeños matices del rock and roll más tejano proporcionando a cualquiera que lo escucha un espectáculo cargado de contundencia, elegancia y buena música.

11/10/2019 (Sala Caravan).

Qara Zürafe:
Música ecléctica con mezcla de varios estilos, reggae trap, indie rock, electrónica o house. El proyecto se realiza con dos integrantes en directo, pero gracias al looper se consigue la sensación de estar escuchando a más personas sobre el escenario cantando canciones propias.

Amigo Buster:
Banda con influencias de Johnny Cash, Loquillo o incluso The Rolling Stones, tienen un estilo rockero que plasman en el escenario con canciones propias.

Chandall:
Pop-rock en inglés de este cuarteto que mezcla temas propios con versiones de Stereophonics, Kings of Leon, Radiohead, Buggles, etc. Buen sonido de una buena banda.

Pink Floyd Exhibition: Their mortal remains. Madrid 2019.

Por Jesús Sánchez

Con este sarcástico título, más bien una manera de dejar claro que esto es lo último que vamos a poder vivir de manera directa como experiencia floydiana, se presentaba en el IFEMA de Madrid la exposición oficial de los restos mortales del legado de una banda única. Estuvimos, pues, en la capital española para poder vivir la experiencia en primera persona, algo que pocas veces un fan de cualquier banda puede tener oportunidad de experimentar. Tras el éxito de la muestra en Londres y en Roma, la ocasión de acudir a ver la exposición era única para los seguidores españoles de la formación inglesa y para cualquier persona interesada en profundizar en el conocimiento de uno de los puntos álgidos de la cultura musical del siglo pasado.

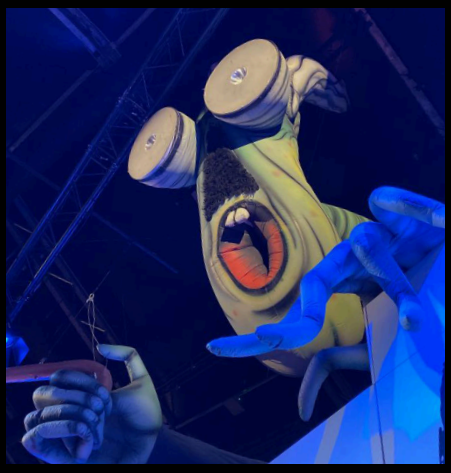
Apagados los rumores de reunión más allá de la muy especial ocasión que tuvo lugar en 2005 en el **Live 8**, la vida de la banda como tal, que llevaba ya varios años en coma inducido, presentó desde ese momento no pocos motivos para la realización del sueño de reconciliación que cualquier fan del fluido rosa ansiaba. El acercamiento entre **Waters** y **Gilmour**, aunque frio, era impensable tan solo una década atrás tras un largo historial de rencillas judiciales y extrajudiciales. A pesar de las expectativas, poco movimiento más hubo en torno a la posible reunión de la banda en términos de nuevo disco o gira.

Los miembros de **Pink Floyd** tuvieron ocasión de seguir interactuando entre ellos (Gilmour fue invitado a algún show de "*The Wall*", la gira de Waters y hubo además algunas actuaciones benéficas en las que aparecieron los dos juntos; además **Richard Wright** formó parte de la banda que acompañó en directo a Gilmour en la gira de "*On an island*"), pero todo pareció quedar definitivamente enterrado bajo un manto de voluntaria imposibilidad, acrecentado por la edición de una obra extemporánea que dejaba de nuevo fuera a Roger Waters ("T*he endless river*", 2015). La muerte de Wright vino a poner aun más peso en el lado de la balanza de la imposible reunión. Con todo esto encima de la mesa, el legado de los Floyd corría el riesgo de diluirse con el paso de los años. Sin embargo, cierto cerebro latente (no sabemos si desde la discográfica), puso en marcha una gloriosa estrategia que nos ha obsequiado en los últimos años con nuevos episodios de vida pinkfloydiana que deja a las claras que los Floyd están lejos de darlo todo por finalizado; las reediciones de toda la discografía de la banda y concretamente la ampliación y revisión de sus discos más característicos en lujosas ediciones etiquetadas como "Inmersion", vinieron a poner de relevancia el amplio fondo de almacén de una banda cuya producción desde mediados de los años sesenta volvía a cobrar nueva vida. A esto debemos de añadir los diferentes cofres dedicados a la primera década de la banda, que recogen nuevo material inédito, ensayos, tomas en directo y múltiples pistas audiovisuales. Un verdadero festín para el fan, en definitiva. La importancia de aquel material de la época pre-Dark Side, se hizo aun más evidente cuando Nick Mason decidió montar una nueva banda de directo (**Nick Manson´s Saucerful of secrets**) en torno a aquellas canciones que abarcan desde la época de **Syd Barrett** hasta la grabación de "*Atom heart mother*".

Sin embargo, quedaba aun una veta que explotar, en torno a otro aspecto importante de la banda. Los Floyd siempre fueron un fenómeno que trascendía de lo musical. No se pueden entender sin una imaginería característica que los ha ido acompañando a lo largo de cuatro décadas. Desde los devaneos psicodélicos de los años 60 con sus pantallas líquidas y sus pomposos atuendos, pasando por su productivo matrimonio con **Hypgnosis** en los 70 y la posterior alianza con **Gerarg Scarfe** de cara a la creación del concepto que daría lugar a "*The Wall*", la imagen es algo que ha formado parte de la banda a un nivel tal vez no tan importante como lo musical, pero sí con mayor fuerza que en cualquier otra banda del planeta.

¿Quién entiende a los Floyd sin esa imaginería? Las vacas pastando, los cerdos volando, los ejecutivos en llamas, los gigantescos muñecos represores… cada disco te evoca su entorno visual y viceversa. Recuerdo, cuando tenía catorce años, contemplar extasiado la extraña postal que acompañaba una de las primeras ediciones de "*Wish you were here*", en la que aparecía un hombre con medio cuerpo sumergido en un lago en el que se reflejaba su cuerpo, en perfecta alineación con su entorno.

Aquel detalle, en mis comienzos como seguidor de la banda, me hizo ver pronto que estaba delante de algo más que unos músicos. Pink Floyd era un compendio de sensaciones que trascendían lo que se podía escuchar en los surcos de sus discos. Y aunque lleve más



de treinta años buceando entre sus trabajos y haya leído un buen puñado de biografías, investigando el sentido de sus portadas, el montaje de sus giras, el exquisito diseño del material promocional, etcétera… siempre me queda la misma sensación que tuve aquella iniciática tarde en la que contemplaba la postal mientras en mi plato sonaba "*Shine on you crazy diamond*"; el estar delante de un mundo completamente inabarcable, un lujoso festín casi infinito que tardaría años en poder degustar, entender, asimilar. Así son los Floyd, tan grandes que cuesta trabajo definirlos.

Esta exposición, por tanto, venía a facilitar las cosas en cierto modo, porque pone en perspectiva de una manera muy pedagógica ese totum revolutum que es el mundo floydiano. Concebida de manera cronológica, la expo propone visitar cientos de metros cuadrados en una muestra exhaustiva en la que la imagen predomina sobre la música. Armado el visitante con un set de auriculares mágicos (lo que emiten va dependiendo del punto en el que te encuentres), el recorrido comienza lógicamente con la génesis de la banda, los primeros tiempos en los que aun eran unos perfectos teenagers ingleses que ya desde esos tiempos tuvieron claro dedicarse a algo más que interpretar música. Cada disco representa un escalón en la evolución de la banda y ya desde los primeros escaparates que presenciamos podemos contemplar los artificios, ropajes y tecnología que acompañaron a los Floyd en su camino. Así, el crecimiento de la banda desde esos comienzos sesenteros hasta llegar a su estatus de gigantes del rock sinfónico a mediados de los setenta, se muestra de manera progresiva mientras vamos contemplando todo tipo de instrumentos, arte, material audiovisual y demás elementos que van conformando un recorrido que puede llevarte un buen rato en asimilar.

A lo largo del recorrido vamos presenciando además varios documentales que nos van introduciendo en el universo artístico de la banda, desde la composición de temas, hasta la creación de clips para sus redondeados videowalls. Asistimos igualmente a salas con grandes murales en los que poder observar con todo detalle el artwork de cada disco; incluso tendremos la oportunidad de manejar una mesa de mezclas en la que podemos emular a **Alan Parson**, creando nuestra propia mezcla de "*Money*". Podemos ver también los muñecos de la gira de "*The Wall*", los cerdos de "*Animals*", el avión o las camas de "*A momentary lapse of reason*", la figura militar en un jardín de rosas de "*The final cut*", o las figuras sin rostro trajeadas y cubiertas de bombillas de "*Delicate sound of thunder*". Manuscritos, guitarras, drumsticks, entradas de conciertos y un largo etcétera de objetos completan un recorrido que es un fascinante viaje cuyo colofón nos lleva a una enorme sala de proyección en la que podemos contemplar el clip original de "*Arnold Layne*" y la interpretación de "*Comfortably numb*" de la reunión de 2005 (yo hubiera incluido también el "*Echoes*" grabado en Pompeya, personalmente creo que es el momento definitivo en su evolución desde la psicodelia al rock progresivo).

En definitiva, una excepcional muestra cuya principal virtud es destacar la inigualable relevancia de una banda única, cuya magnitud está por encima de cualquier otra en cuanto a relevancia artística. Estad atentos al próximo destino de la exposición, si aun no la habéis disfrutado. No lo dudéis, es una experiencia única.

MONKEY WEEK EL CRISTAL OSCURO WHIP SHOCK THE SICK BOYS SURYA 091 JOKER GLUECIFER HÍBRIDO PINK FLOYD

"...we are ugly but we have the music".

ROCK BOTTOM MAGAZINE

Número 13. Noviembre de 2019.

Híbrido

Viajes psicotrópicos desde el sur.